Revista Mensual - Año IX - Mayo 1990 - Nº 101 - ₳ 12.000

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

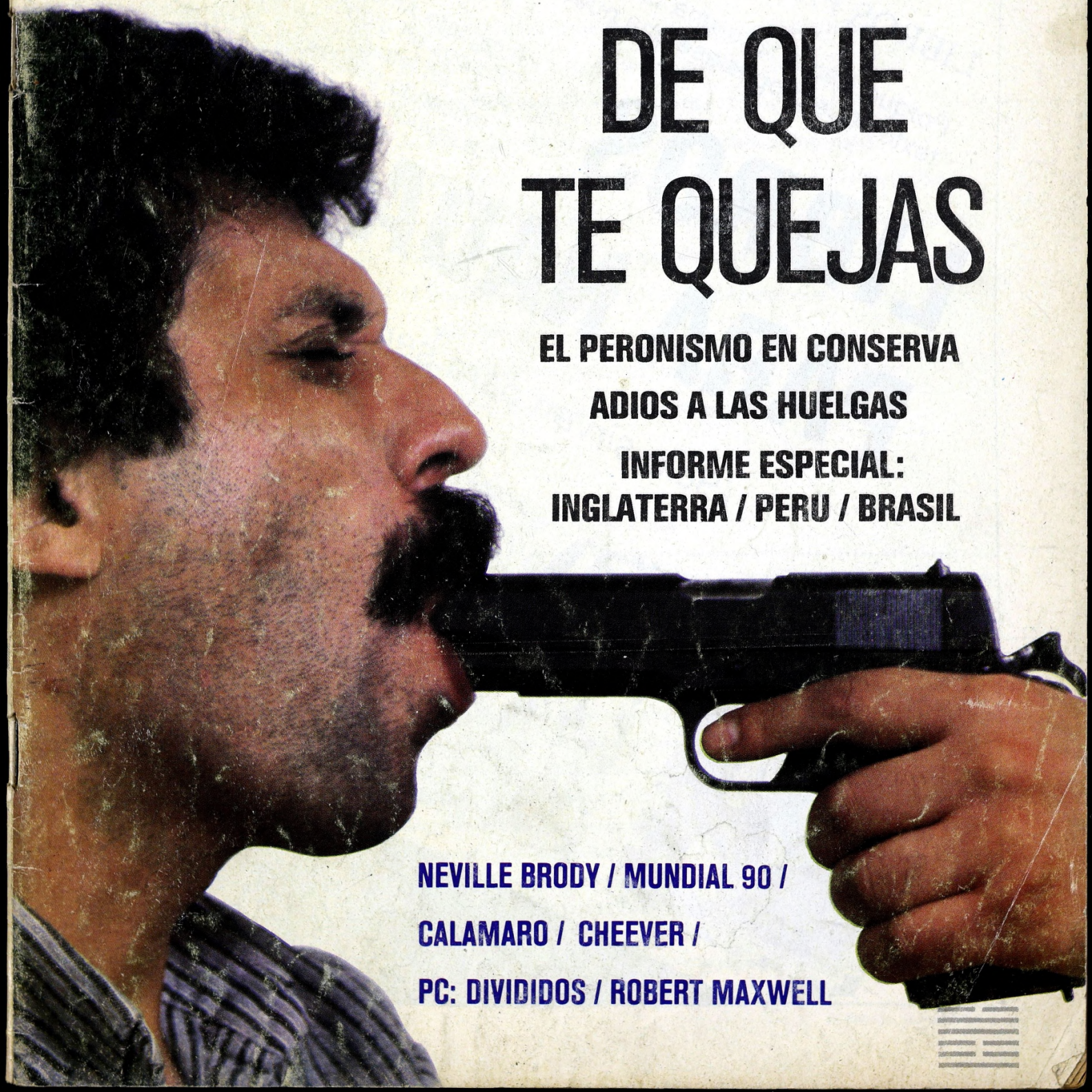
LA DERECHA A QUEMARROPA

DE QUE TE QUEJAS

EL PERONISMO EN CONSERVA

ADIOS A LAS HUELGAS

INFORME ESPECIAL:
INGLATERRA / PERU / BRASIL



NEVILLE BRODY / MUNDIAL 90 /

CALAMARO / CHEEVER /

PC: DIVIDIDOS / ROBERT MAXWELL

LIBROS DEL QUIRQUINCHO

SARMIENTO 1562
3º C BS. AS.
35-8374

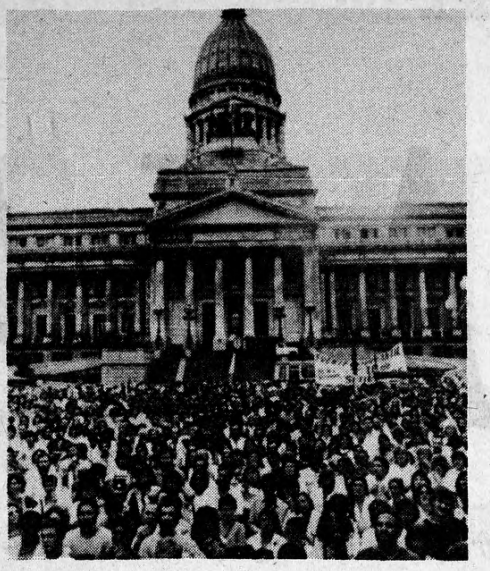
LIBROS PARA NADA

Porque hacía falta una colección para adolescentes con nuevos textos que propusiese una nueva relación con la lectura.

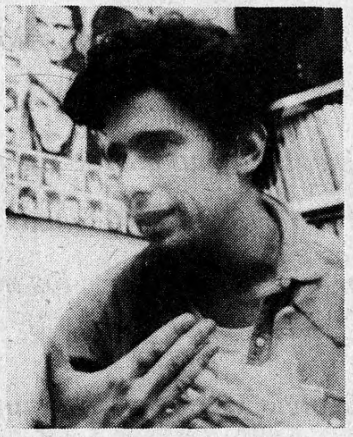
El gigante Amapolas
Clásicos en globo
Rock en letras
Traficando palabras
La revuelta surrealista

LIBROS PARA NADA

(Solo sirven para ser leídos)



Nota de Tapa - Pág. 4



Calamaro - Pág. 34

Pto. Pyramide - Pág. 48

S U M A R I O

4. **Nota de tapa.** Adiós a las huelgas, por Olga Viglieca.

• Testimonios de ferroviarios, municipales, telefónicos y estatales.

12. **Perú.** La fiebre amarilla, por Isabel Stratta.

16. **El Brasil de Collor de Mello.** Shock con banana, por Darcy Ribeiro.

18. **Inglaterra.** Mrs. Thatcher, una pionera en apuros, por Maruja Torres.

22. **Conservas.** Una cuestión de linaje, por Eduardo Aliverti.

23. **The Posta Post.**

26. **Deportes.** Mundial Italia 90. Siento ruido de pelota, por Alberto Ferrari.

29. **Izquierda.** Partido Comunista. Divididos, por Patricia Grinberg.

32. **Historieta.** El Inspector Pasco, por Mosquil.

34. **Reportaje.** Andrés Calamaro. Chico rico con tristeza, por Jorge Warley.

38. **Cine.** Daniel Day Lewis: "Actuar es maravillosamente inmoral", por Hilary De Vries.

41. **Vidas ejemplares.** Llega Robert Maxwell. Esperando al Tío Rico, por Claudia Pasquini.

44. **Diseño.** Neville Brody. De guerrillero a clásico, por Matthias Matusessek.

48. **Espejismos.** Memorias de la Península de Valdez. Una loca en Puerto Pyramide, por Martín Malharro.

51. **Oficios.** El pagadiós. Comió, huyó y no lo pescaron, por Aníbal Raúl Villalba.

54. **Cuento.** El presidente de la Argentina, por John Cheever.

59. **Mercado de pulgas.**

64. **Cartas.**

66. **Letra.** Encabalgado, por Alceu Valença.

Staff. Redacción: Olga Viglieca, Jorge Warley. **Jefe de arte:** Eduardo Rey. **Diagramación:** Mariana Stéfano. **Corrección:** Raúl Mileo, Marquesa García. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Circulación y Administración:** Juan Pablo Dicovsky. **Tráfico:** César Gorosito, Mónica Chaven. **Redacción cooperativa:** Eduardo Aliverti, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dorio, Andrea Ferrari, Alberto Ferrari, Walter Goobar, Rolando Graña, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Juan José Salinas, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Sylvina Walger, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Colaboran en este número:** Claudia Pasquini, Julio Spina, Daniel Riera, Isabel Stratta, Darcy Ribeiro, Maruja Torres, Mosquil, Néstor Correa, Hilary De Vries, Martín Malharro, Aníbal Raúl Villalba, John Cheever, Rodrigo Fresán, Alceu Valença y Alberto Dreizzen. **Diseño y foto de tapa:** Eduardo Rey. **Coverboy:** Silvano Espíndola. **Servicios periodísticos:** Fempress/Ilet. **El Porteño** está editado por la **Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda.**, Pte. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º 28, tel.: 35-8442, (1038) Buenos Aires, Argentina. **Registro Nacional de la Propiedad Intelectual:** 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. **Composición textos y armado:** Letter Laser, Perú 457, 2do. cpo., 4 "F", tel. 331-8793, Capital Federal. **Películas:** Artes Gráficas Papiros SAIC, Lavardén 183, Capital Federal. **Impresión:** Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, tel.: 21-6041/7232/5993/28-9619/9627, Capital Federal. **Distribuidor en Capital:** Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. **Distribuidor en Interior:** SADYE, Belgrano 355, 9º piso, Capital Federal. Para publicitar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

ADIOS A LA

*O La plaza del **Sí**, y sobre todo el intento gubernamental para erradicar esa vieja y mala costumbre de las huelgas, reveló definitivamente que algo se había roto en las entrañas del justicialismo. Quizá tan visceral metamorfosis había empezado hace tiempo, pero el crack resonó ahora, y de manera espectacular. La gran mayoría de los peronistas y de los otros sabe a la perfección que no tiene arreglo, y que no es en el meñique sino en la médula.■*

O Lo cierto es que el alud liberal que se precipita sobre nuestras cabezas ha parido las más diferentes interpretaciones y bautismos. Existen quienes nombran al Señor Presidente como ariete de un "nuevo bloque de poder", otros prefieren hablar de "populismo de nuevo tipo", los más tradicionales suelen elegir "liberal" o "conservador", a secas.■

O Entonces, ¿revolución política y económica —según se entusiasman sus fieles—, la única posible para los tiempos que corren, o el mismo jarabe de siempre, envuelto en colores más atractivos? ¿Novedad cultural o la manipulación más salvaje que jamás se haya visto por parte de los medios de comunicación? ¿El resultado natural de la emergencia de "nuevos actores sociales" o las previsibles consecuencias de la desocupación y la miseria?■

*O Que cada uno haga su apuesta y saque las debidas conclusiones. Este número de **El Porteño** pretende mostrar algunos juegos. Usted elegirá dónde poner las fichas.■*

O Porque la Internacional Conservadora cotiza en alza o en baja según el país y la hora. Así, mientras la extremaunción se acerca sin remedio a la otrora modélica Margaret Thatcher, el primer mandatario brasileño parece implacable en la ejecución de las medidas que sus técnicos pergeñaron, y en el Perú la ortodoxia liberal de don Mario Vargas Llosa debe abdicar frente a la mezcla de feudalismo, posmodernidad y sabiduría oriental de Alberto Fujimori. En fin, vaivenes de la vida moderna.■

O Por otra parte y en clave nacional, se trata de tener la exacta medida de la cruzada menemista.■

AS HUELGAS

POR OLGA VIGLIECA
TESTIMONIOS: DANIEL RIERA

Dice el credo liberal que los huelguistas son una especie en extinción y la gente no los quiere. Sin ir más lejos, a fines del año pasado, una encuesta del Centro de Estudios Nueva Mayoría afirmaba que por lo menos la mitad de los entrevistados en la Capital los miraba con muy poca simpatía y otro tanto pasaba con el 35 por ciento de los consultados en el Gran Buenos Aires.

Un suspicaz podría sospechar que las opiniones eran de supervisores, capataces o jefes de personal, porque en enero del 90 —también según Nueva Mayoría— los conflictos gremiales habían duplicado a los del mes anterior. Los malvados de esta historia no sólo eran los trabajadores de servicios (42 por ciento) o los estatales (24) sino que, a los codazos, los obreros industriales habían pasado de un deslucido 16 al 32 por ciento. La conflictividad estaba vinculada con suspensiones y cierres, productos de la recesión.

Y era de esperar. Para dar un solo ejemplo, en el primer trimestre de este año la producción de electrodomésticos cayó en un 75 por ciento con respecto al 89.

Frente a tamañas cifras, parecía imposible que el presidente Menem

llenara la plaza con tan afirmativa concurrencia como la del 6 de abril. Tal vez una explicación la haya dado *Ambito Financiero*: "Neustadt pudo juntar gente porque el ajuste aún no se siente". Todo un augurio.

Sobre caliente, el gobierno se apresuró a alambrar el conflicto social con la ley antihuelgas. En realidad, hacía tiempo que consideraba esta posibilidad, pero algunos amigos lo ayudaron a decidirse. El Consejo Empresario Argentino —por boca de Jorge Born— y la Sociedad Rural azuzaron al Presidente. Juan Alemann resumió sus argumentos de este modo: "Si la recesión sigue en caída libre como en los últimos meses, es muy posible que antes de fin de año haya una manifestación igual a la del 6 de abril, pero de sentido contrario".

En términos más paquetes, la señora Pereyra Iraola abrió su corazón en *Tiempo Nuevo*: "Estoy sorprendida con Menem. Encantada, le diría. Pero creo que el gobierno debería ser un poquitito más fuerte".

Uno de los cerebros grises de los últimos engendros jurídicos del gobierno confesó ante **El Porteño**: "Nos gustaría tener la ley con la mayor celeridad posible, pero hay que tener en cuenta que será más necesaria en junio, ya que será entonces cuando la situación social esté más inquieta a raíz de los despidos en el sector privado y los que causarán las privatizaciones".

El hombre habla con la tranquilidad de quien atesora la suma del poder público. La explosión demográfica en la Corte Suprema (quién diría con esas caras) garantiza la obediencia debida del Poder Judicial.

La pregunta obligada es: ¿por qué, si mediante un decretazo la restricción ya estaría en funcionamiento, Menem eligió la sanción parlamentaria y los riesgos que supone?

Primera tesis: el Presidente considera ésta una ocasión ideal para saber definitivamente *quién es quién en el Parlamento*. Segunda tesis: la puja entre *progresistas* y *conservadores* dentro del menemismo se saldó con una transacción. Los duros (Granillo Ocampo) lograron imponer su proyecto y los blandos (¡Triaca!) consiguieron que el primer mandatario trocara decreto por trámite parlamentario.

La tercera y más jugosa tesis descansa sobre la idea de que ninguna de las dos CGT se opone a la reglamentación. Ambas, con matices, importan un modelo italiano. La CGT-Azopardo prefiere la autorregulación. Según explica uno de sus abogados: "Tenemos redactado un proyecto alternativo, el cual será sometido a los legisladores para que vean que es mejor para racionalizar el conflicto. Ese proyecto tiende a preservar el derecho de huelga tratando de conciliar los intereses del trabajador y del usuario". Extraña concepción esta que sugiere que parar por mayor presupuesto en salud o educación, o contra las privatizaciones de servicios públicos es antagónico con los intereses de la comunidad.

Los sindicatos menemistas, por su parte, temen que la autorregulación

ESTATALES: KELPERS ARGENTINOS

Rodolfo, Secretaría de Salud Pública, 32 años

Yo voté a Menem. Lo voté esperanzado y me encontré con privatizaciones, bajos salarios, reglamentación del derecho de huelga y fractura del movimiento obrero.

Nunca el peronismo se alió con los liberales. Además indultó a los militares y autorizó a las Fuerzas Armadas a intervenir en conflictos internos.

Con respecto a la política de salud, nosotros esperábamos que se rescatara la obra de Ramón Carrillo, ese gran ministro del primer gobierno peronista. En cambio, el gobierno prescinde de los servicios de técnicos de carrera, de gente preparada.

Este es un proyecto para cinco millones de argentinos. El resto, que se joda. Yo soy peronista. Me quedo porque el que se debería ir es Menem. Aunque si un grupo con la camiseta peronista bien puesta se abriera del partido, creo que los seguiría. Me interesa mucho la tarea que desarrolla el Grupo de los Ocho, con diputados piolas como "Chacho" Alvarez, Germán Abdala, Luis Brunati. Si ellos se animan a saltar, yo los sigo.

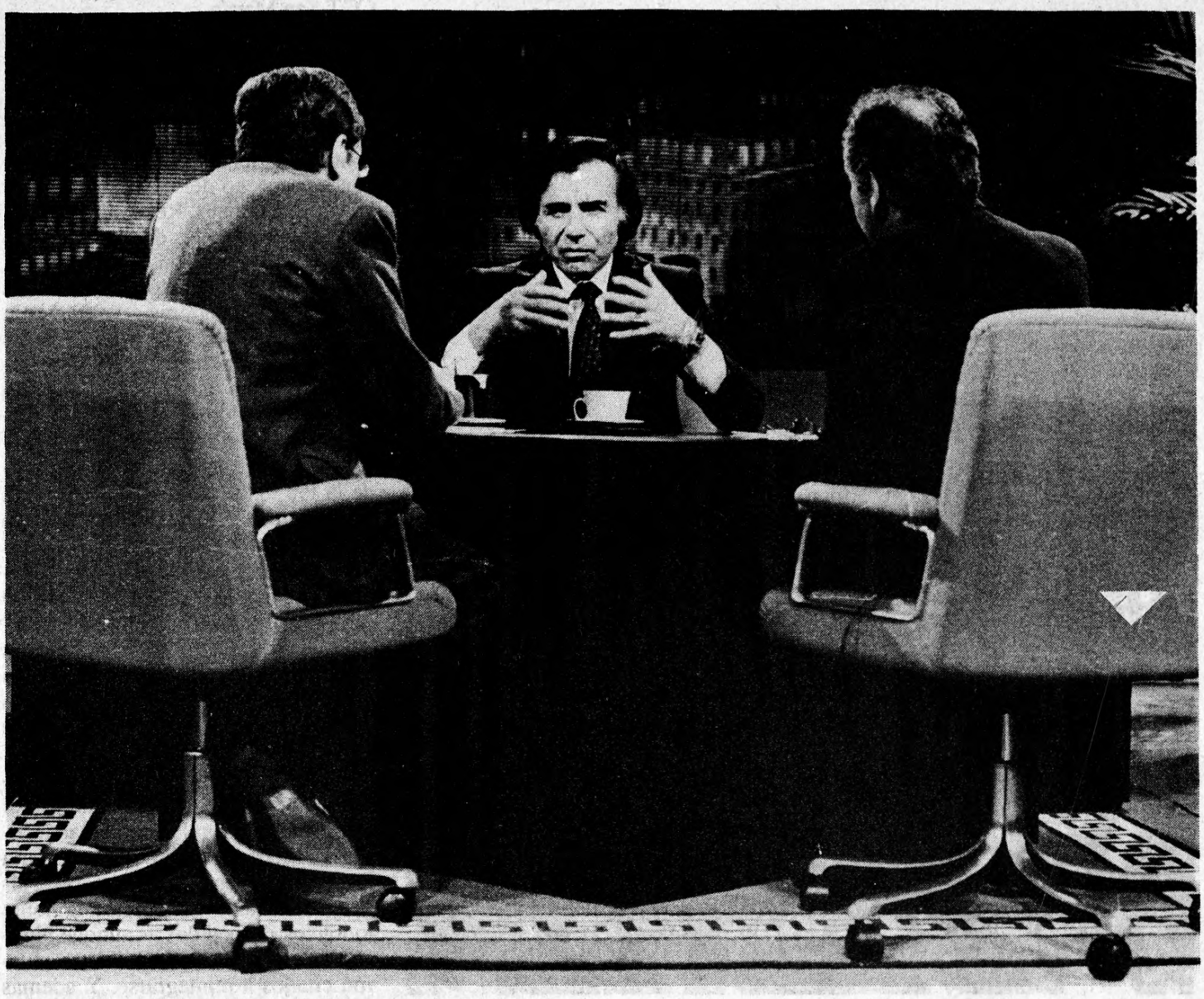
Alejandro, Instituto Malbrán, 27 años

Al parecer, las familias de los funcionarios no van a los hospitales públicos, porque a la gente de menores recursos la jodieron. El presupuesto nacional de Salud es del 2,5 por ciento y debería ser del 25. Por eso los hospitales están completamente desmantelados.

En el país mueren 200.000 niños por año. El gobierno no quiere pagar salarios dignos, ni tampoco invertir un mango en mantenimiento. La política que se aplica es la siguiente: dejan crecer los curros de las clínicas privadas y al hospital del Estado lo dejan morir. Un médico de categoría alta gana ₳ 500.000. Una enfermera, ₳ 300.000. Ni hablemos de los administrativos, que perciben un sueldo bastante menor.

Más allá de nuestros partidos políticos, debemos unirnos para tratar de revertir esta política. Luchando vamos a lograr torcerle el brazo a Menem. Esto recién empieza y la esperanza es lo último que se pierde.

Además, todavía quedan cinco años.❑



MUNICIPALES: BAILANDO CON LA REINA

Leo, municipal, 42 años

Me equivoqué, qué le voy a hacer. No vamos a decir ahora que Menem no es peronista, si lo trajimos nosotros. Es peronista y nos cagó. Sigue rompiendo las pelotas con la selección y para eso lo tenemos a Bilardo. Su principal preocupación parece ser la presencia de Ramón Díaz en el equipo.

Yo soy peronista de las bases, el peronismo es revolucionario en paz. Siempre el sacrificio lo hacemos los laburantes, pero esta vez pensaba esperanzado que mi sacrificio iba a servir para algo. Yo no me voy. Ellos se tienen que ir. Si ellos no son peronistas.

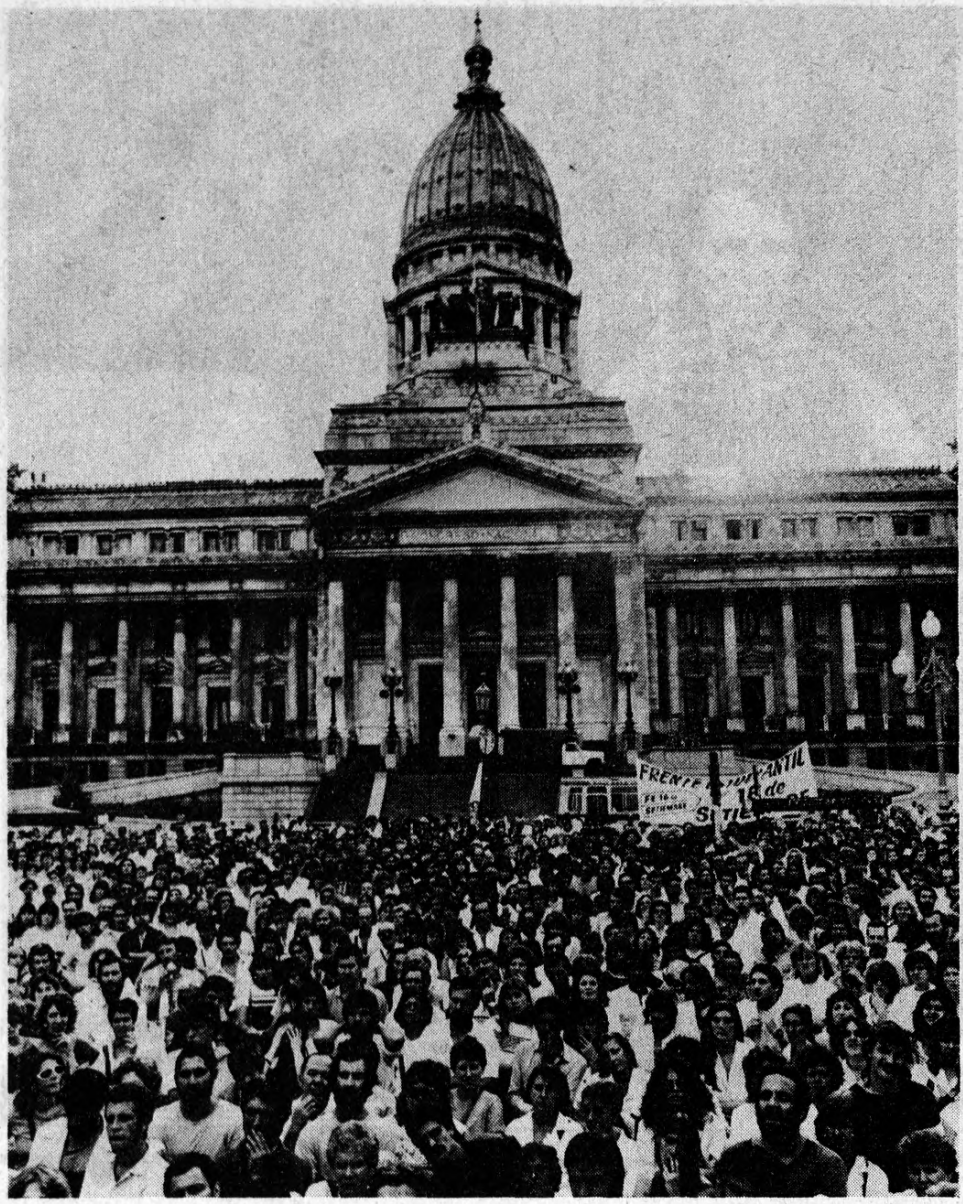
Nos hace falta un líder, un conductor. Ya va a aparecer, las bases no son estúpidas y lo van a encontrar. Un peronista en serio que piense como la frase del General Perón: "Primero la patria, después el movimiento y por último los hombres". Cuando aparezca ese líder van a cambiar las cosas.

Por eso me quedo.

Ricardo, municipal, 36 años

El verdadero gobierno justicialista está aliado con los trabajadores. Este no. Yo soy delegado por convicción, no por tal o cual dirigente. Hago esto porque lo quiero, porque quiero a mis compañeros. Nosotros estamos con los trabajadores, no como Amadeo Nolasco Genta, que está con Menem. Pasan cosas raras: empleados de poderes internacionales como Neustadt y Sofovich nos organizan una movilización.

Ahora están llegando las jubilaciones forzosas. Van a jubilar personal especializado, que va a tardar un tiempo en volver a formarse. Nuestros salarios oscilan entre A 250.000 y A 600.000, que ganan sólo los directores. Sin embargo, no es tan fácil lanzar un paro, porque un poco el aparato publicitario, un poco el miedo, adormecen a la gente.❑



sea insuficiente para controlar a las bases díscolas. Y recuerdan que en Italia esta estrategia fue desbordada por las medidas de fuerza que impulsó fuera de todo marco legal la Confederación Obrera de Base (COBAS). Disgustadas, las tres centrales sindicales italianas —comunista, socialista y socialdemócrata— decidieron dejar de perder el tiempo y pactar la reglamentación directa, que es la alternativa por la que se inclina la CGT-San Martín.

Si de regular se trata, la lógica más elemental les da la razón a los menemistas. Basta revisar lo sucedido a partir de la huelga de UTA a fines del 89, para ver que todos los conflictos gremiales importantes surgen a despecho del afán morigerador de sus direcciones. Recapitulemos:

Los empacadores de fruta de Neuquén y Río Negro son uno de los gremios más numerosos de la zona —16.000 trabajadores— y tienen la dirección de la CGT rionegrina. En la huelga con ocupación de galpones —para que se cumpliera el acuerdo salarial firmado con la confederación patronal— tuvieron una clara muestra de lo que significa eso de "dentro de la ley todo, fuera de la ley nada". El secretario general, Ariaga, les dio el apoyo moral, siempre que se mantuvieran dentro de los márgenes legales y "no ocurra ningún desmán". O sea hasta la conciliación obligatoria.

Algo parecido explicaron los ubaldinistas para no apoyar el paro espontáneo de los ferroviarios: no había sido lanzado por las entidades sindicales reconocidas.

La medida de La Fraternidad sirvió también para inaugurar un estilo: los arreglos laborales en la clandestinidad. Menem aseguró: "Me cortaría las manos antes de reincorporar a algún ferroviario", y al día siguiente todos los despedidos —aunque algunos de ellos en disponibilidad— fueron citados a reintegrarse. Y además consiguieron el aumento reclamado. Si mucha gente cree que el conflicto fue a la derrota, se debe a la cruzada de los "comunicadores sociales", estatales y privados, que ocultaron por varios días las reincorporaciones. Para el gobierno, se sabe, la única realidad es la que aparece por TV.

Siguiendo la máxima que reza que el silencio es salud, el congreso de la CTERA sesionó por primera vez a puertas cerradas, tal vez porque sus máximos dirigentes debían seducir con medidas alternativas a los delegados del interior, que traían el mandato de ir nuevamente a la huelga. Mary Sánchez se aferra a la estrategia de la CGT-Azopardo de no confrontar de lleno en esta etapa con el gobierno.

Pese a la buena letra, uno de los hombres del Presidente comentó a **El Porteño** que "hay gremios con los cuales es imposible negociar, como

BIOMA

COMUNICACION NO-VERBAL Y MUSICOTERAPIA
seminario

Es un programa que posibilita un manejo cooperativo y profundo de la comunicación humana desde la óptica no-verbal. Dirigido a todos los profesionales y/o estudiantes del área de la salud y la educación interesados en contactarse con teoría y técnica de la comunicación no-verbal.

Coordinador: **Gustavo Rodríguez Espada**

Centro de Asistencia Clínica Musicoterapéutica.
Tel.: 826-1398

Apareció:

ADIOS AL PROLETARIADO
(Más allá del socialismo)
de *ANDRÉ GORZ*

Apareció en mayo
DEBATES SOBRE EL ESTADO CAPITALISTA
MILIBAND, POULANTZAS, LACLAU

IMAGO MUNDI EDITORES
TE: 38-4010 / 97-7603

TELEFONICOS: DE MENEM ESPERO UN INFARTO

José, ENTel, delegado de Presurización, 38 años

Como trabajador no me dejan opinar. La quieren privatizar (ENTel) para agarrar un poco de plata ellos. Nos dan estos salarios —un operador internacional cobra ₳ 200.000— para que pidamos que se privatice. Para que nos desanimemos. Muchos bajan la guardia, ni pelean.

¿Cuánto sale la canasta familiar? ¿Dos millones? Es imposible calcularlo.

Si este gobierno fuera peronista, no vendrías a hacerme esta nota. Me vendrías a preguntar por qué lo quiero a Menem, no estaríamos hablando sobre estos salarios ridículos.

Un gobierno peronista es la distribución equitativa de las cosas. Me siento traicionado. Esta no es mi filosofía. Yo entiendo el peronismo como Jauretche, como Scalabrini Ortiz.

¿Qué espero de Menem? Un infarto. Rápido, expeditivo. Eso sí: que no sufra.

Para enfrentarlo tenemos que estar unidos, juntos, pelear en bloque, no ser tarados.

Se vienen tiempos jodidos con esto del derecho de huelga. Una de las cosas que el verdadero peronismo significa es la unidad de los trabajadores. Así tenemos que estar nosotros.

¿Por qué sigo en el peronismo? Porque no vi nada mejor. Cuando aparezca algo mejor, veremos. Yo me ilumino con la luz del sol en principio. Con las bombitas eléctricas, después. Cuando aparezca un sistema eléctrico mejor, lo usaré. Por ahora, no existe.

Si un grupo de peronistas se abriera del partido, no los seguiría. ¿Para dividirlo más? Nooo, querido. Los que pegan el salto de vereda no comprendieron nada. Hay que quedarse. Menem se cree Dios; Alá, mejor dicho. Ve al peronismo como a él se le ocurre y no como es; la doctrina peronista es una sola, si Menem inventa otra es porque no es peronista. ¿De qué se va a disfrazar cuando termine su gobierno?

Voy a seguir votando al peronismo. Por ahora no hay nada mejor. Si en una familia tenés un hermano que se droga, lo tenés que seguir queriendo, tratar de curarlo. El peronismo es una gran familia, de la cual Menem es algo así como la oveja descarriada con patillas. Creo que no va a hacer falta echarlo: se va a ir solo.

Claudia Ferri y Alejandra Jara, ENTel, delegadas de base de CIBA, operadoras internacionales, 26 y 23 años

Alejandra: Voté a Menem. No esperaba una revolución. Me conformaba con una política un poco más popular que la del gobierno anterior, un poco más sensible. Esperaba muy poco, pero ni ese poquito conseguí.

Claudia: Yo no lo voté, pero pensaba que el peronismo iba a poner más énfasis en las necesidades de la gente. Lo de las privatizaciones no lo tenía claro, porque en eso Menem no fue muy transparente en ningún momento. Luego de ser electo, en la primera entrevista dijo que no era cuestión de privatizar todo, que había que privatizar las cosas que no le correspondían al Estado.

A.: Durante la campaña, Menem habló de escuchar las propuestas de los trabajadores, de tenerlas en cuenta. Obviamente no lo hizo.

Acá los fondos se han ido achicado, desde negarte papel para hacer una notas, hasta horas extras indispensables. El encargado de la caldera se retira a la una de la tarde. Entonces la sala de comunicación para operadores internacionales queda convertida en un congelador.

C.: Así no se puede trabajar. Hay sectores que quedan paralizados. Las líneas que cortó la tormenta van a quedar así, porque María Julia no piensa poner un mango en mantenimiento. Al cortar extras, hay una serie de laburos indispensables que no se hacen. Nuestro sueldo se mantuvo paralizado desde enero. Cobramos ₳ 200.000 en enero, en febrero y en marzo. Nos pagaron otros puchitos para amortiguar el efecto, que en realidad eran deudas de diciembre, del aguinaldo, de las vacaciones... En marzo surgió el conflicto.

Se había firmado un acta, según la cual la empresa iba a discutir salarios los días 15 de cada mes. No se cumplió. Se violó el acuerdo. Hicimos paros de tres horas por turno y nos declararon ilegal la huelga.

A.: Se promueve la ineficiencia. Hay compañeras que han tomado servicio en las oficinas más cercanas a su domicilio porque no tienen plata para viajar y mucho menos para comer. La empresa pagaría un aumento a partir de marzo, no reconoce la inflación de los meses anteriores.

Nosotros pertenecemos a FOETRA Buenos Aires y las negociaciones salariales corren por cuenta de FOETRA nacional. Dictan la conciliación obligatoria para todo el país y a FOETRA Bs. As. se la declaran ilegal. Tratan de cortarle la cabeza al gremio. Nos llevan a un callejón sin salida. Nos quedamos en el molde ahora, porque hay que prepararse para la gran batalla a mitad de año contra la privatización. Aguantar un poco, porque va a haber que pelear contra despidos. María Julia no te lo dice, pero empiezan cortando las horas extras y se sabe cómo siguen... ENTel debería ser una mina de oro, con sectores como las comunicaciones internacionales, donde por un minuto el Estado recauda ₳15.000 en el país más cercano. La comunicación es un bien social, sin duda, pero si el gobierno quiere una buena empresa comercial, la puede lograr. Es ridículo que una empresa telefónica dé pérdidas.❑

ATE y CTERA. Nuestra política va a ser ganarles por desgaste". La antipatía deriva de cifras cuya contundencia ningún gesto de acercamiento puede borrar. Durante el mes de marzo, los docentes pararon en 57 oportunidades, primarios, secundarios, universitarios y provinciales, todos a la vez.

La ausencia de cualquier miembro relevante del Partido Justicialista en la conferencia de prensa en la que FOETRA-Capital denunció el quite de personería jurídica como "persecusión política", tanto como la condena explícita del diputado Franco Caviglia —ferroviario y mosquetero del Grupo de los Ocho— al paro de La Fraternidad, revela que los políticos están en la misma situación que los sindicalistas. Para peor, un periodista amigo de las matemáticas descubrió que alguno de los Ocho votó a favor de la ampliación de la Corte, o que las cuentas le fallaron al presidente de la Cámara.

"Si al derecho de huelga lo van a defender éstos, estamos cagados —comenta un dirigente medio de ATE—. El peronismo se está suicidando y parece que nadie se da cuenta."

Suicidio o no, el peronismo está cambiando de identidad. No solamente atenta contra su base social histórica —los trabajadores sindicalizados— sino que también abandonó a la otrora célebre burguesía nacional industrial para refugiarse en los brazos de los agroexportadores, y echó al olvido cualquier política distribucionista o lo que él mismo dio en llamar las "banderas nacionales".

Así, entre tantos olvidos, se convirtió en columna vertebral de un bloque conservador de contornos más amplios que la plaza del *Sí*. Para ser justos, habría que sumar por lo menos al radicalismo de César Jaroslavsky y Eduardo Angeloz.

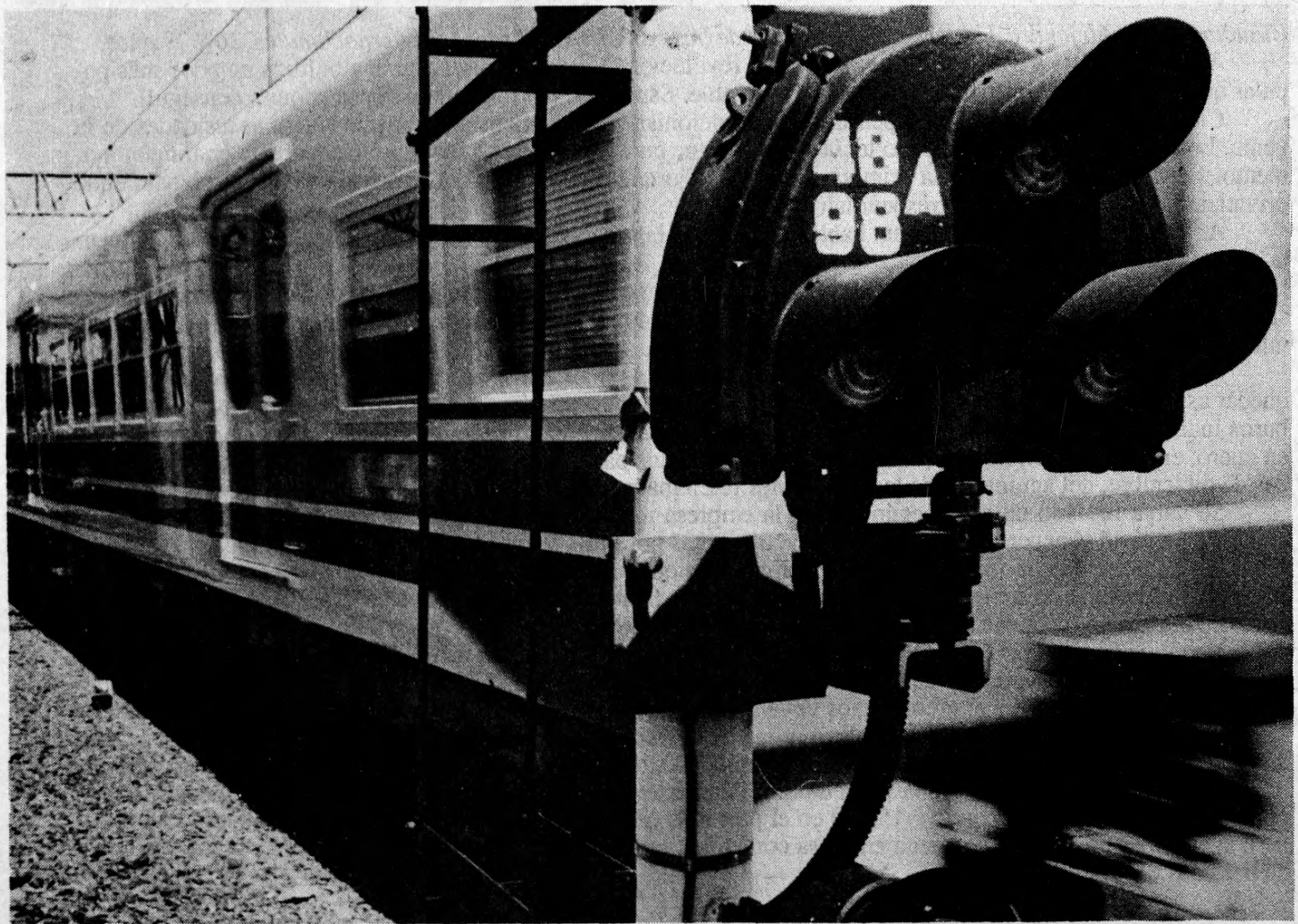
Más allá de las ilusiones de Neustadt, en este país los enunciados ampulosos suelen ser los que menos duran. Para corroborarlo recuérdese el Tercer Movimiento Histórico de Raúl Alfonsín o el "acuerdo estratégico" con Bunge y Born. ¿Quién podría prever el destino de una nación donde el índice de inflación pasa del 95 por ciento al 15 y viceversa?

Uno de los que puede preverlo —cientista social al fin— es Alain Touraine quien, de paso por Buenos Aires, estimó que lo que está haciendo Menem está "mal, en sentido técnico. Porque llama a la vez a una lógica populista y a una lógica liberal. Y éstas son contradictorias".

De la lógica populista sólo quedan las charlas con Bilardo; este gobierno implementa una política liberal hacia afuera y ultraconservadora hacia adentro. Libertad de mercado versus restricción del derecho de huelga; libertad de cambio versus intromisión militar en cuestiones de política interna. "Todos tenemos derecho de casarnos —ejemplificó un funcionario ante esta revista— pero nadie se casa como le da la gana: eso está legislado, reglamentado."

El capitalismo ha entrado en su fase cínica. Así como se le explica a una maestra argentina que se le recorta el derecho de huelga para que pueda viajar en tren, y a un ferroviario para que sus hijos puedan ir a la escuela, del mismo modo Mrs. Thatcher lleva hasta la exacerbación la Declaración de los Derechos del Hombre con sus *poll taxes*: si todos los hombres son iguales es natural que todos paguen el mismo impuesto.

En Inglaterra, el modelo empieza



a derrumbarse estrepitosamente. No así en la Argentina. Sin embargo, algunos entusiastas de la izquierda se alborozan pensando que ha llegado su hora, y se le atreven a un Día de los Trabajadores en la Plaza de Mayo. Exageraron, sin dudas, los que especulaban con arrastrar al mismísimo Saúl Ubaldini a su tribuna; no obstante, son los únicos que según las encuestas vienen capitalizando el descontento con la política oficial. Habrá que ver si luego del acto la izquierda será capaz de articular respuestas organizativas de la misma envergadura.

Hace más de un siglo, los tipógrafos organizaban la primera huelga en la Argentina. Por ese entonces, los prohombres del Ochenta ponían la piedra basal del Nuevo Orden Conservador. Sin querer abusar de la historia, vale recordar que los tipógrafos ganaron la huelga.❑

FERROVIARIOS: OTRA VEZ EN LA VIA

José Ruiz, La Fraternidad, ramal Victoria, 28 años

Yo pienso que se estabilizó la economía, se va terminando la inflación. Este es un plan de gobierno acorde con la doctrina peronista. Tengo mucha esperanza, como todos los que estuvimos en la Plaza del *SI*. Sobre la reglamentación del derecho de huelga no puedo opinar, porque todavía no estoy bien empapado del tema. Sobre el retiro voluntario, si se da en APDFA, hasta puede que sea útil. En las escalas superiores no hace falta más personal. No paramos porque las bases dijeron que no. Un plan de lucha tiene que surgir de las bases, no de las apretadas de grupos de izquierda. La izquierda quiere tomar el poder en nuestro gremio, aunque sea por la fuerza, y eso no lo podemos permitir. Creo que están dadas las razones para parar, habría que medir las consecuencias. De un conflicto es muy fácil entrar y muy difícil salir.

Si la privatización es cristalina, la apoyaría. El gobierno tiene todas las armas legales que lo facutlan para privatizar lo que quiera. No se van a producir despidos. Si se producen en APDFA, no me importa. Si se produjeran en nuestro gremio, por supuesto que me opondría.

No participé de la marcha de los estatales. Siempre que vayan grupos de izquierda, no voy a participar. Tratan de tumbar el país. Piensan en Cuba y en Rusia y yo pienso en mi país porque lo amo. Los del Roca, por ejemplo, son opositores al gobierno desde el primer momento.

Si es necesario, a este gobierno también hay que pararlo. No nos pueden acusar de carneros, porque siempre que hubo que parar paramos. Pero a Alfonsín se le dieron dos años en mi gremio, antes de hacerle un paro. A Menem ya se le pide todo. Los radicales critican, joden, pero se olvidan de que huyeron del gobierno. Las dos CGT son grupos de poder que se sacan los ojos entre ellos.

Todavía espero el salariazo. El Presidente dijo cuando asumió que no es mago, brujo, ni milagrero. Hay que darle dos años. La Argentina que anhelamos va a llegar. Estamos mejor, porque ya se fueron los radicales.

José, La Fraternidad, San Martín; 31 años

Claro que voté a Menem. Y te digo más: lo voté en la interna porque creía que era el más peronista de los candidatos. ¿Qué esperaba? La salvación del país, macho. Yo pensaba que después de la dictadura militar y del gobierno radical —que respetó los derechos humanos y garantizó las libertades, pero en lo económico fue un desastre— el peronismo iba a hacer otra cosa.

Claro que hizo. Otro desastre distinto. Un maquinista gana A 470.000, un foguista gana un promedio de A370.000 y un ayudante A 350.000. Después Neustadt —el amigo de Menem— dice por televisión que ganamos A 1.800.000. Pareciera que Menem le cree a él, y no a los trabajadores.

El turco nos ensartó. Se casó con Alsogaray y nos reventó. Para colmo, ahora nos quieren cercenar un derecho constitucional indispensable, que es el derecho de huelga. Estoy seguro de que la CGT del compañero Ubaldini va a disponer un paro general, porque las bases lo están pidiendo, porque la situación ya es insostenible. Todavía no sabemos nada del asunto ése de las jubilaciones forzosas. Acá, por ahora, no llegó. No sé. Habrá que analizarlo. Creo que no nos va a gustar.

No pienso en irme del peronismo, porque los hombres pasan pero el movimiento queda. Yo no me hice peronista por Menem, así que tampoco voy a dejar de serlo por él. El sí, él dejó de ser peronista. Si un grupo llevara la camiseta peronista y diera el salto, tal vez sí, me abriría. Pero creo que no soy yo quien se tiene que ir. Primero se tienen que ir los liberales que nos usaron, los tipos que nos traicionaron, los que quieren rematar el Estado. Yo no lo sabía, pero laburé para ellos.

Esto de las privatizaciones es entregar la soberanía. Los servicios públicos son esenciales. ¿Cómo voy a estar de acuerdo? Si soy peronista. ¿Mis compañeros? No sé: desconcertados, tristes, con bronca... Estamos todos igual.

Pablo, La Fraternidad, José Leon Suárez, 24 años

Nos ensartamos, qué se la va a hacer. Yo no quiero hablar mucho, ¿sabés? Tengo miedo. Cambiáme el nombre en esto, no te olvidés. Ya amagaron con quitarnos la personería jurídica, por eso algunos no nos prendimos en el último paro. Tenemos que medir las consecuencias. Al gobierno hay que enfrentarlo cuando estemos fuertes. Si no, perdemos. Ahora, para colmo, nos quieren sacar el derecho de huelga. Eso hay que resistirlo pronto, antes de que sea tarde. En eso no podemos esperar. Ya no sé si Menem es un compañero, no sé qué decirte. Los directivos del gremio no pueden mandarnos al choque ahora, sería mandarnos al muere. Habría que encontrar el momento justo. Hace falta muñeca. ❑

Perú

LA FIEBRE AMARILLA

Todo hacía prever que el Perú se convertiría en el laboratorio de América latina para que el liberalismo puro destilara por fin la mágica fórmula del mercado y la felicidad, y para colmo con una relativa pero firme capacidad de movilización. Pero el príncipe Vargas Llosa fue decapitado por un misterioso samurai, que —a partir de las experiencias argentina y brasileña— parece haber entendido los terrores que asaltan a la gente.

POR ISABEL STRATTA

Los fotógrafos corren a buscar un buen punto de vista; "esto le gustaría a Wim Wenders", dicen. Tanto como a las distantes filas de casas están atentos a la arena que vuela interminablemente delante de sus cámaras. Lo que se ve en el fondo es la Sección Séptima de Villa El Salvador, el sector de los más nuevos en este barrio de 350.000 habitantes, uno de los *pueblos jóvenes* de la periferia de Lima. La Sección Séptima son unas doscientas casas alineadas sobre una enorme duna pálida, pero todo el resto de los miles y miles de viviendas también está edificado sobre un arenal pelado, donde ni un yuyo crece por su cuenta.

La escena de los arenales —o de los pedregales, según sea el caso— se repite en San Juan de Lurigancho, San Juan de Miraflores, Tupac, Canto Grande y demás *pueblos jóvenes* por donde Lima ha crecido incesantemente en los últimos cuarenta años, sin tener para hacerlo otro espacio que el desierto. Las casas son primero de chapas y bolsas, y pasan a ser luego de materiales más estables allí donde alguien puede o donde se han organizado algunos esfuerzos cooperativos en los últimos años. Aun de material, muchas no tienen techo: casi no hace falta en este lugar donde no llueve nunca. Estos son los barrios sin agua donde los candidatos han hecho sus campañas electorales con un camión cisterna. Mientras ellos repartían su mensaje, sus *operadores* lanzaban chorros con una manguera, y así siempre había clientela. Un tanque chico de agua vendido por un aguatero privado cuesta igual que una semana de ingresos, para el que los tiene.

Escenario número dos: las calles de Lima, el centro, las avenidas. Los que tienen empleo marchan a trabajar, y los que no les salen al cruce vendiendo comidas, lapiceras, pilas, desodorantes, hilos. Enormes mercados informes —más que *informales*, como los llaman los economistas— se multiplican en las veredas de las zonas más transitadas, y las moscas, pescados olorientos, carnes, cosméticos. Los comerciantes establecidos del Jirón de la Unión —la peatonal tradicional del centro— lograron por un tiempo desterrar la triple fila de ambulantes que hacía imposible el paso, y en señal de triunfo hasta renovaron las losetas del piso; pero la invasión está regresando en estos días, lentamente y sin pausa.

Pobladores de pueblos jóvenes y vendedores ambulantes, todos ellos multiplicados varias veces en los últimos años de recesión, no pensaron nunca que algún día tendrían su autor y su teoría. Considerados como el paradigma de la iniciativa privada por haber "levantado edificios y montado negocios sin la ayuda del Estado", ejemplo del empresario que se hace con su propio esfuerzo, fueron el tema de un libro que se llama *El otro sendero* y que fue el *best seller liberal* de los últimos años (en la Argentina su mentor fue Bernardo Neustadt). El autor de la obra es Hernando de Soto con su Instituto Libertad y Democracia; Mario Vargas Llosa lo prologó y lo hizo una de las biblias de su discurso privatizador.

"Hombres y mujeres que a fuerza de voluntad y de trabajo han sabido crear más fuentes de riqueza en los campos en que les ha tocado actuar que el todopoderoso Estado", llama Vargas Llosa a los villeros y ambulantes, que por cierto no se inscriben en el registro de sociedades comerciales ni gestionan préstamos del Banco de la Nación. "La opción de los *informales* no es el todopoderoso Estado sino su radical recorte y disminución. No es el colectivismo planificado y regimentado sino devolver al individuo, a la iniciativa y a la empresa privadas la responsabilidad de dirigir la batalla contra el atraso y la pobreza", agrega el escritor. Con tanta imaginación, no ganó las elecciones.

La Cruz, la Espada y el Call Money

Ironizar sobre el llamado liberalismo es fácil. La prédica del *capitalismo popular* a gente cuyo salario real

se redujo a la mitad en los dos últimos años ofrece los suficientes costados grotescos. Vargas Llosa, pastor electrónico del librecambismo desairado por las almas desconfiadas es, también él, un blanco sencillo. Hasta sus ex auspiciantes le disparan, a la vuelta de la decepción electoral: la campaña del "señor Vargas" fue hecha "con apabullante ostentación y mal gusto por los dirigentes blancos del gran empresariado peruano", asegura ahora en Londres el periódico *The Economist*, voz autorizada del gran empresariado mundial. Demasiado soberbio, demasiado *nouveau-riche*, demasiado blanco: Vargas Llosa probablemente no ganará la presidencia, pero lo que es seguro es que ya no ganará tampoco el Premio Nobel.

Más difícil es hacer ironías con la crisis abierta en la política peruana al fracasar lo que hasta antes del 8 de abril era la carta fuerte de los sectores dominantes. El empresariado exportador y bancario, la Iglesia y las fuerzas armadas proyectan su coincidente deseo de una *presidencia fuerte*. Algo que un Vargas Llosa que ya marcha gastado a la segunda vuelta difícilmente pueda garantizar; pero que aún menos les garantiza un evanescente Alberto Fujimori, encaramado por un conjunto de imponderables y por la concurrencia de fuerzas nada homogéneas. Los acreedores bancarios tienen prisa por convertir en empresas del Estado los depreciados papeles de la deuda externa peruana. Vargas Llosa representa para ellos la seguridad de lo conocido —después de todo el propio presidente del Banco de Boston iba a ser su ministro de Economía— mientras que "con Fujimori, habría que ver".

La iglesia romana oficial no es tan sectaria como la cismática de Lèfèbvre —que no quiere a Fujimori por el "peligro evangelista" ni a Vargas Llosa por ateo— y el Fredemo, del que forma parte el Partido Popular Cristiano, es el evidente favorito del Episcopado. Vargas Llosa les ha prometido poner a su disposición la educación, una vez desembarazada de la tutela estatal. Agnóstico y todo, ellos saben que la oferta del caballero arequipeño es seria. Un representante especial de la curia visitó al candidato, en los días de su indecisión el mes pasado, para pedirle que no se retirara de la cruzada electoral. Y recientemente, una carta episcopal mostró el verdadero estado de ánimo frente a Fujimori —un tercio de cuyos parlamentarios electos son evangelistas— al fustigar a "las congregaciones religiosas que hacen proselitismo para determinados candidatos".

Mario Vargas Llosa: la procesión va por dentro

Otra visita que Mario Vargas Llosa recibió en el momento crucial de decidir su permanencia o retiro de la campaña en los idus de abril fue la de un emisario del alto mando de las fuerzas armadas. Según se supo, el militar le hizo saber al hombre de letras que la perspectiva de una presidencia débil atraería como un imán la perspectiva de un golpe de Estado. Es difícil saber qué piensan de esto los hombres de Washington, quienes han hecho buenas migas prácticas con el presidente saliente Alan García sin inhibirse por los arrestos verbales del joven aprista. "Tenemos intereses comunes en la lucha contra la subversión y el narcotráfico", dijo el embajador estadounidense en enero de este año, cuando se inauguraba la primera base norteamericana en la selva amazónica peruana. Los diplomáticos del Departamento de Estado no consideran a Fujimori un obstáculo insalvable para esa *cooperación bilateral*, pero por ahora estudian la situación.

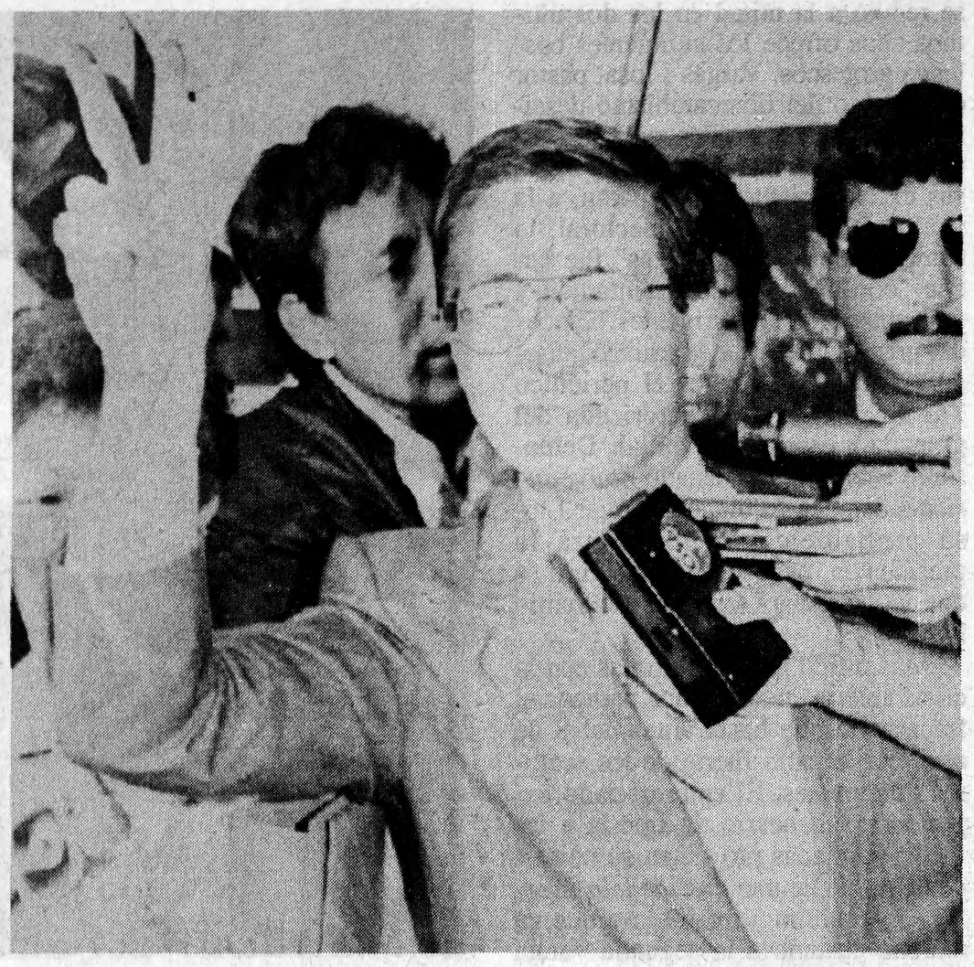
Segunda vuelta

Una tarde de enero, utileros de rodajes publicitarios llevaron hasta el jardín de la casa de Mario Vargas Llosa en el malecón de Barranco unas mantas, unos palos, una mujer india y una niñita de pelo opaco y revuelto. Con ellos montaron una "vivienda precaria" en la cual el candidato se sentó, acarició apenas la cabeza de la niña y dijo a la madre que ella y la gente como ella tendrían un futuro mejor si lo votaban. Los camarógrafos que apresaron la escena tuvieron que hacer piruetas para que no se les colara en el cuadro la visión de la piscina o del césped. Apenas una parte mínima de los doce millones y medio de dólares invertidos en la campaña del Fredemo.

En la primera semana de abril, Alberto Fujimori descendió con su avioneta en una ciudad del interior andino. Faltaban cinco días para los comicios, y nadie había ido a recibirlo. Con sus acompañantes se fue al

mercado, resignado a un proselitismo de entrecasa: se juntó tanta gente a su alrededor que tuvieron que trasladarse a la Plaza de Armas, y Cambio 90 tuvo su acto de masas. El candidato *nisei* tuvo 187.000 dólares de facturación publicitaria en su campaña, aportados por empresarios pequeños y medianos, poco conocidos. Como ayuda previa, contó durante un año con un espacio en la televisión estatal cedido por la administración aprista, desde el cual animó un programa semanal llamado *Concertando*. Pero su mayor capital electoral fueron los millones de votos ganados por la publicidad de boca en boca.

El *ballotage* de fin de mes encontrará al derrochón más moderado —los expertos dicen que el exceso de publicidad cavó su fosa en la primera ronda— y al humilde más encumbrado: ninguno ahora en la misma posición que en abril, y las tensiones han aumentado para ambos. "Vargas Llosa va a cambiar su eje de libremercadista a nacional", ha dicho Mark Malloc Brown, del Sawyer Miller Group, uno de sus asesores. Para Fujimori, lo ideal es conservarse tan silencioso como sea posible. "Lo que el pueblo da, el pueblo lo puede quitar", dijo días pasados saliendo de su mutismo. Sabiduría oriental.❑



Fujimori: El jardinero del sol naciente

¿LIBERALES?

En realidad, el liberalismo no existe. Es un eufemismo útil para los periodistas y salvador para los "liberales", que así se revisten con una ideología prestigiosa. También lo usan los populistas, para mantener la diferencia mientras todavía se pueda.

En la era de los monopolios, ¿qué queda de aquella *Sociedad de propietarios libres* cuya buena fortuna dependía de su esfuerzo individual y su competencia en el mercado, de la cual los *whigs* se ufanaban hace tres siglos? En la era en que las elecciones son cada vez más un asunto de cuatro agencias de publicidad —les salga como les salga el resultado—, ¿a dónde fue a parar la elección democrática del sheriff que enorgullecía a los liberales norteamericanos?

Trescientas empresas forman los precios en la Argentina, y nadie en su sano juicio enseñaría a su hijo que ahorrando y trabajando duro podrá llegar a ser dueño de alguna de ellas. Miles de pequeños propietarios de dólares creen hacer su negocito financiero, pero el precio del dólar no lo fijan ellos sino cuatro bancos que hacen saltar ministerios cuando quieren. El ejemplo vale igual para Perú, y especialmente para ese país donde los políticos ni siquiera pueden recurrir a avivar en la memoria de los votantes —como sí lo han intentado alguna vez en la Argentina— los recuerdos de una lejana época en donde había movilidad social y se formaba la clase media. Tanto más enrarecido se vuelve el discurso de Vargas Llosa cuanto más promete a los indios despojados ya desde la conquista y a los serranos expulsados del campo a la ciudad un "Perú de propietarios".

Accionistas de empresas privatizadas: cualquier peruano puede serlo, como cualquier británico, dice la propaganda. Pero ningún "capitalista popular" tenedor de cinco acciones —sea inglés, peruano o argentino— puede decidir sobre la venta del paquete mayor de la compañía de teléfonos a una de las diez corporaciones que monopolizan el negocio.

Lo que está en juego en las llamadas movidas *liberales* —que practican en diversos países gobiernos socialdemócratas, populistas o conservadores, sin distinción de pelaje— no es una reducción del papel del Estado: después de todo estos vapuleados estados son los que intervienen fuertemente para forjar el nuevo orden, con decretazos o confiscaciones del depósito bancario "a lo Menem" o "a lo Collor de Mello" que a Adam Smith no le hubieran simpatizado. Se trata de una crisis que obliga a los estados a cambiar su viejo papel relativamente asistencialista por una acción de ataque contra sus otrora asistidos. En ese curso las medidas tanto pueden ser "liberales" como regimentadoras y estatizantes, según venga al caso. La reglamentación del derecho de huelga por parte del Estado es un buen ejemplo.❑

gandhi

EL MEDITERRANEO
BRAUDEL
2 tomos - FCE - ₳ 125.000.-

DICCIONARIO DE POLITICA
BOBBIO
3 tomos - S XXI - ₳ 500.000

HISTORIA UNIVERSAL
36 tomos - S XXI - ₳ 1.100.000

MONTEVIDEO 453 - (1019)
CAPITAL
46-1994

ARIEL DELGADO
☆
LILIANA DAUNES
Lunes a viernes
De 6:30 a 8

Con mediaslunas ...y sin medias tintas.
Usted
y toda la información

Es otro programa de
Bege Producciones SRL
Corrientes 1922 - 6º - 64
Tel. 953-4739

SPLENDID 990AM
Radio en acción.

GenteSur

P R E S E N T A

para que todos puedan leer en época de crisis

El fin de los tiempos

Cuentos fantásticos de Adolfo Bioy Casares, Marco Denevi, Antonio Di Benedetto, Abelardo Castillo y Juan Jacobo Bajarlía (100 pág.). Pídalo donde adquiere habitualmente ***Sur***

América latina
Crisis actual y vanguardia

Ensayo de Marta Harnecker (300 pág.). Adquiéralo en su librería

Liberarte
Corrientes 1555
40-7098/9

CURSOS Y TALLERES

TEATRO DE MIMO
Coordina: *Joaquín Baldín*
martes de 13.30 a 15hs.

SENSOPERCEPCION
Coordina: *Adriana Amantea*
martes de 16.30 a 18.30 hs.

DEL LENGUAJE DRAMATICO AL LENGUAJE TEATRAL
Coordina: *Pedro Espinosa*
martes 21 a 23 hs.

ESCRITURA Y LECTURA INFANTIL
(10 a 12 años)
"El juego con la palabra"
Coordinan: *Gabriela Frontini - Myriam Wilner*
miércoles 17.30 a 19 hs.

TEORIA Y REVISION DE PRACTICAS DE ESCRITURA
"La palabra objeto"
Coordina: *Edgardo Russo*
jueves de 21 a 23 hs.

LECTURA DE EL CAPITAL
Libro I
Coordinan: *Axel Gasquet - Martín Cuccoresse*
sábado 14 a 16 hs.

Informes e inscripción: Dto. de Cultura de 13 a 20 hs

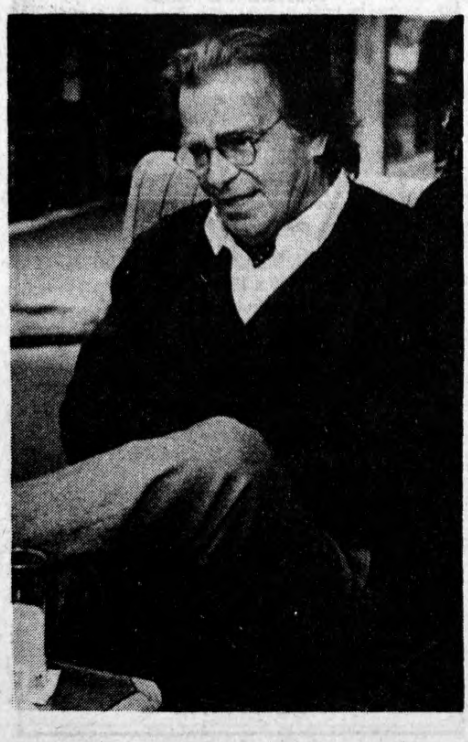
Corrientes 1555 - 1042 Bs. As.
Tel.: 40-7098/9

El Brasil de Collor de Mello

SHOCK CON BANANA

El brasileño Darcy Ribeiro cuenta para sí con una dilatada carrera como antropólogo e intelectual, además de haber sido funcionario de la mano de Leonel Brizola. Mientras prepara su candidatura a senador, pasó por Buenos Aires, donde ***El Porteño*** *pudo recoger sus opiniones sobre Brasil y la Patria Grande conservadora.*

POR DARCY RIBEIRO



El cuerpo de medidas adoptadas por Collor de Mello es extraordinariamente inusual y corajudo. Medidas tan fuertes como sólo la derecha puede tomar. Hubieran ahorcado a cualquier otro, pero la derecha sabe cuidar sus propios intereses. Una inflación del 3 por ciento diaria es terrible para todos; frente a ese panorama, Collor se atrevió a congelar 100.000 millones de dólares por 18 meses, que pueden ampliarse a un año más. Lo pudo hacer gracias a una situación específica: la economía brasileña, al revés que la argentina, no está dolarizada. Lo que iguala a ambos países es la especulación. Por ejemplo, la empresa Souza Cruz de tabaco reveló que en 1989 tuvo ganancias directas del 22 por ciento y otro 70 que provino del circuito financiero. Los ricos triplicaron sus capitales y los pobres se empobrecieron aún más. En 1962, el salario mínimo era de 125 dólares. Hoy, no llega a los 40.

La iniciativa de Collor hizo que los precios cayeran un 35 por ciento, y el dólar pasó de 70 a 45 cruzados. Claro que junto con los precios también se congelaron los salarios. Collor llegó con su receta de derecha pero, en su afán de contener la inflación, asustó incluso a los sectores más conservadores. La paradoja es que un gobierno progresista no hubiera podido aplicar tales medidas.

¿Por qué triunfó Collor? En él se resume la paradoja de que es un candidato de la derecha al que votó la gente más humilde. Es también un poco la paradoja de América latina. La izquierda fue incapaz de percibir el poderío de los medios de comunicación de masas. En Brasil la TV Globo tiene cada noche 50 millones de personas deleitándose con su novela favorita. Extensivamente, inventó un candidato con estilo novelístico, perfil deportivo, aires de salvador. Rodeó a Collor de una biografía capaz de conmover a los más humildes. El aparato constituido por la radio, la televisión, la prensa gráfica y las empresas encuestadoras es capaz de inducir a la población a que se identifique con determinado candidato.

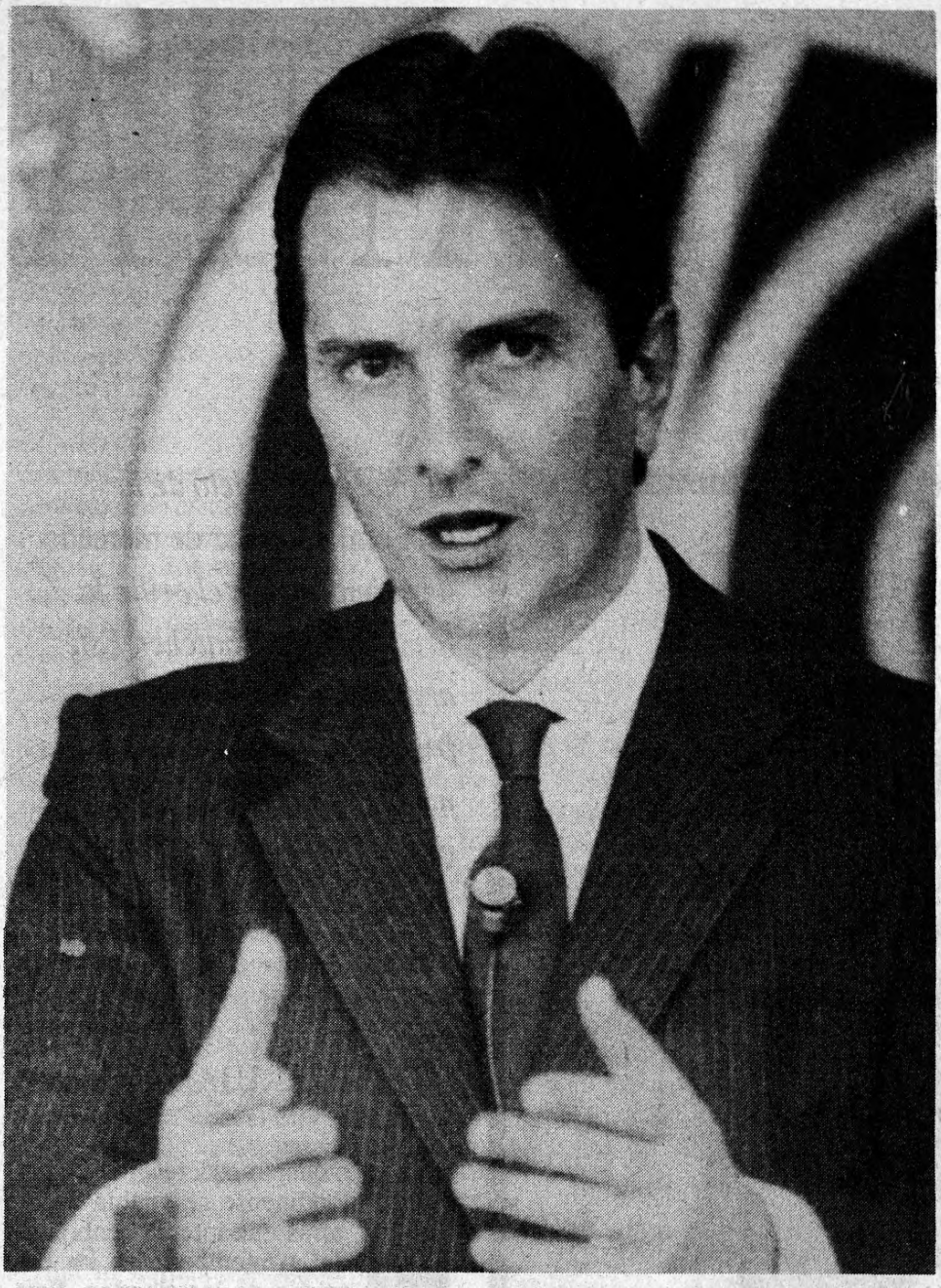
Collor realizó la campaña electoral más cara que se haya visto en toda la historia de Brasil, dispositivo que le permitió aparecer como defensor de los pobres. Los medios de comunicación brasileños —pero también latinoamericanos y del resto del mundo— son moral y socialmente irresponsables. Esto es lo que debemos aprender. No son los partidos políticos, ni la iglesia, ni el ejército quienes deciden hoy en día los resultados electorales: los medios de comunicación se han convertido en la Gran Entidad, en el gran pervertidor de la vida política. Toda la ciencia y la técnica moderna apuntan a vender Coca-Cola y, del mismo modo, Coca-Collor. Hay que entender este fenómeno y aprender a enfrentarlo.

Estamos viviendo terribles cambios culturales producto de esta situación, casi del mismo porte que los que la aparición de la escritura o luego la prensa trajeron consigo. Ahora les llegó el turno a las telenovelas, que cada día se perfeccionan y logran un mayor poder de encantamiento. La novela plantea nuevo pactos de convivencia. La familia pasó a tener una convivencia más íntima con los personajes de una novela que entre sus propios miembros.

Actualmente, la cabeza de la gente no se forma en la escuela o en la iglesia, sino en la TV. Y la TV es moralmente irresponsable. Pienso que Roberto Marinho, dueño de la Rede Globo, es cómplice de cada estupro que se comete en Brasil, ya que el criminal se limita a imitar un modelo televisivo.

Tanto la izquierda como la derecha están condenadas a la democracia. No exiten las revoluciones fáciles, no hay guerrilla posible. Hay que ganar a la opinión pública. Lo importante es la lucha parlamentaria por el control de los medios de comunicación.

La Argentina es un país que me causa una profunda perplejidad. Es una nación que exporta tanto como muchos países avanzados y aquí el resultado es la pobreza. Me es difícil hablar de afinidades entre Menem y



Collor, aunque de hecho parecería que los dos intentan avanzar en la misma dirección. No obstante, hay una afinidad importante que viene del anterior gobierno brasileño y apunta al acercamiento entre las dos economías. En momentos en que nuestra relación de intercambio entre Europa y los Estados Unidos es cada vez más desigual, la integración de un mercado propio es un desafío. EE.UU. ha conformado un inmenso mercado junto con Canadá y México; Europa hace lo mismo, expandiéndose hacia el Este y hacia sus anteriores colonias africanas. Mientras tanto, nosotros permanecemos como una tierra de nadie, o mejor, una región a la que ni siquiera le son fieles sus dueños. Entonces es primordial que avancemos en la búsqueda de la integración de las economías de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil. Todo lo que impida esta complementación es nefasto.

No creo que Menem y Collor sigan un modelo preestablecido. Ambos enfrentan, como pueden, una crisis terrible. Pienso que el intento de Mario Vargas Llosa es diferente: es un señorito que como escritor ha logrado obtener un lugar privilegiado en los medios. Después de haber sido amigo de Fidel Castro, logró que las derechas peruana e internacional lo recibieran con los brazos abiertos. Perú es un país muy diferente a Brasil y Argentina. Allí, Sendero Luminoso parece constituir la respuesta racional a una nación de irracionales. El pueblo de Lima está ahora más oprimido que cuando lo ocupaban los españoles.

En este contexto, la derecha eligió cómodamente a su candidato y los medios se encargaron de venderlo. Sucedió que apareció un tipo con cara de japonés, que nunca dice lo que piensa, cuya única cualidad es la de ser simpático. La cara del japonés al menos no es europeizada como la de Vargas Llosa. Y estimo que los peruanos finalmente votaron dejándose llevar por una suerte de identificación social. Se produjo un fenómeno empático: la gente sintió que los rasgos del japonés se fundían con los propios rasgos indios.

En cuanto a las políticas económicas de shock, tal vez no quede otro camino. Ahora, para Collor y Menem no es tan fácil como lo fue para Israel o Alemania, gracias a los dólares del plan Marshall.

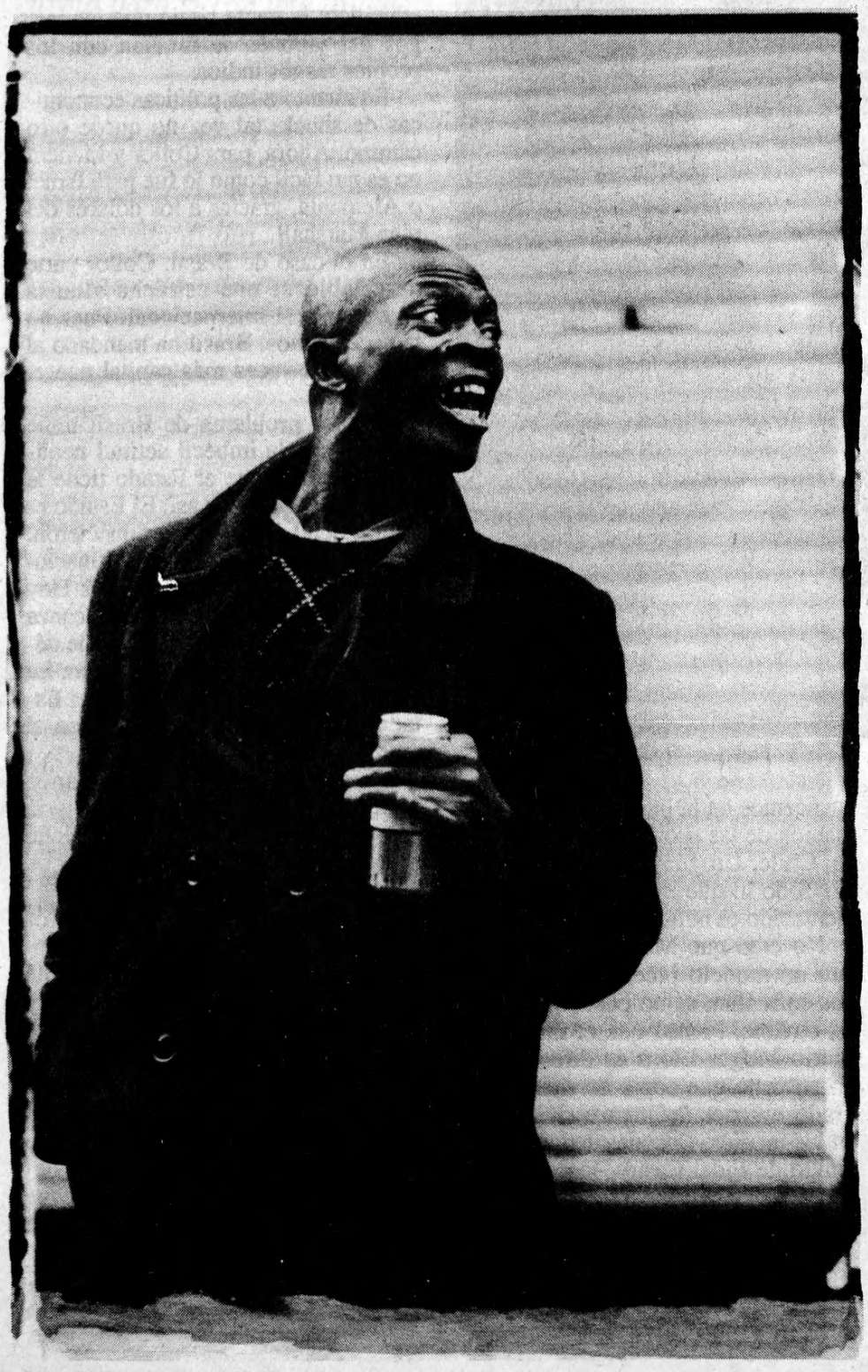
En el caso de Brasil, Collor parte de establecer una estrecha alianza con el capital internacional. Pues no la necesitamos. Brasil ha mandado al exterior 20 veces más capital que el recibido.

El otro problema de Brasil tiene que ver con la imbécil actitud neoliberal de creer que el Estado tiene la culpa de todo. No es así. El Estado es lo más débil. Todos se enriquecieron: banqueros, empresarios y multinacionales; sólo el Estado se debilitó. Hoy el salario de una maestra no alcanza para vivir, cuando hace un par de décadas era un empleo jerarquizado. La culpa de esta regresión no es del Estado, sino de las elites asociadas al gran capital trasnacional.

En los países latinoamericanos nunca faltó la tecnología necesaria para obtener café, azúcar, oro, plata, acero, etc., etc.; lo que sucede es que nunca conseguimos adueñarnos de nuestra propia economía, como los EE.UU. Hay que provocar una ruptura, una transformación que posibilite crear una sociedad más solidaria y humana. Si no lo hacemos, las elites del poder nos mantendrán sojuzgados. El gran problema es que, frente a ellas, sólo existe una izquierda desarmada ideológicamente, que no está preparada para la lucha ni ha desarrollado una conciencia crítica que le permita asumir a cada país como un problema propio.❑

(Conversación mantenida por Julio Spina con Darcy Ribeiro durante su breve paso por la Argentina.)

LA GRANJA



El añorado modelo de la economía popular de mercado *lleva impreso en el orillo la firma de Mrs. Thatcher. Este artículo sopesa los mejores frutos nacidos del árbol neoconservador. Como cantaba Bob Dylan: "Nunca más trabajaré en la granja de Maggie".*

POR MARUJA TORRES

En cuanto oscurece, el Strand londinense se puebla de figuras que intentan cobijarse de la intemperie en las entradas de las tiendas. Esta avenida, famosa en el mundo entero y cuajada de teatros y comercios, que conduce a la City —el pulmón financiero del Reino Unido—, se convierte a esa hora en el hogar de decenas de ciudadanos que pertenecen a la última de las categorías sociales, la de los *homeless* (los sin techo), que, según apreciaciones no oficiales, rondan los 200.000 en Londres y el millón en todo el país. Es una cifra alta, sobre todo en una sociedad para la que poseer una casa constituye un factor de equilibrio psíquico equiparable a mantener el respeto a la Corona. Y es un dato importante en relación con los casi 11 años de mandato de Margaret Thatcher, porque estos desarraigados no son mayoritariamente *tramps* (vagabundos) y más o

DE MAGGIE

MRS. THATCHER, UNA PIONERA EN APUROS

menos pintorescos, sino jóvenes que no pueden encontrar empleo, y porque ser *homeless* no es "una forma de vida", como sostiene el ala más cínica del Partido Conservador, liderado por Thatcher, sino la única vida posible para una parte de la población, que se ha quedado en la cuneta tras una década de desindustrialización, monetarismo, mercado libre y estímulo de la insolidaridad y el individualismo como ética nacional.

Rentabilidad y éxito: dos metas. El resultado es una sociedad profundamente dividida, en la que los ricos son más ricos y los pobres son más pobres, y los cauces que éstos tienen para defenderse resultan cada vez más estrechos. Thatcher sufre en estos momentos las consecuencias de su radicalismo. Las encuestas sitúan al Partido Conservador casi 19 puntos por debajo del Partido Laborista, y cada vez se levantan voces más airadas, hasta en el seno de la propia formación en el gobierno. Quizá porque ni siquiera los conservadores —o parte de ellos— creen que Gran Bretaña deba decir impunemente adiós a todo eso, a lo que hizo de este país un ejemplo del Estado del bienestar.

Oxford Street a las seis de la mañana: las limpiadoras de los grandes almacenes hablan entre sí en castellano. Hay unos 40.000 latinos ilegales en el Reino Unido, condenados a realizar los trabajos más duros en condiciones ínfimas. Sin embargo, ese muchacho que a hora temprana atraviesa Leicester Square con un saco de dormir al hombro, ese chico rubio, de piel enrojecida por el frío, vestido con vaqueros muy usados pero aún decentes, no es un extranjero, ni, como podría parecer, un turista juvenil, uno de tantos visitantes provincianos que aterrizan el fin de semana a la caza de las delicias de la gran ciudad. Christopher tiene 19 años y acaba de surgir del subsuelo, de ese otro mundo situado bajo el puente de Waterloo, del South Bank Center, del Royal Festival. Unas 200 personas tienen allí su refugio; los más afortunados, hechos con cartones; los otros, envueltos en mantas, calentándose ante una fogata, sorbiendo el té que reparten instituciones religiosas. En un muro puede leerse el crudo saludo al recién llegado: "*Bienvenido a tu propia realidad*".

Christopher se encara, como todas las mañanas, con la suya: mendigar. A veces trabaja en la construcción, pero no lo resiste, porque le pagan 20 peniques por hora (menos de 40 pesetas), que a un obrero normal le supondría cinco libras (unas 1.000 pesetas). Los jóvenes que no tienen domicilio fijo no pueden conseguir trabajo, y sin trabajo no se puede pagar una vivienda decente. Muchos de ellos tampoco disponen de documento de identidad. Así que ni siquiera figuran en las estadísticas.

Curiosas estadísticas, por otra parte. A lo largo de los sucesivos mandatos de Thatcher —está a la mitad del tercero—, el gobierno ha cambiado 24 veces la forma de contar a los parados. Han leído bien: no la forma de acabar con el desempleo, sino la de ajustar las cifras al deseo. No resulta sencillo averiguar la verdad. Durante los tres primeros años, Thatcher cerró la cuarta parte de las industrias —una reconversión brutal, aunque para muchos necesaria—, y el paro, que estaba en menos de un millón de personas, se colocó en 3.200.000. En la actualidad, los cálculos oficiales arrojan menos de dos millones de parados —de una población activa de 26 millones—, pero no se incluyen los part-time (temporarios), de los cuales medio millón son mujeres catalogadas como amas de casa.

A la pérdida generalizada de derechos de los trabajadores (las empresas pueden mantener contratos temporales, sin seguridad social ni derecho al subsidio de desempleo, durante dos años, cuando antes sólo podían hacerlo durante seis meses) se une la severidad con que son tratados los jóvenes: de los 16 a los 18 años carecen absolutamente de todos los derechos, incluido el salario mínimo. En cuanto a planes especiales, el de empleo juvenil consiste en un supuesto *training*, una especie de formación profesional limitada, que en la práctica sirve para que las empresas dispongan de mano de obra barata, sin ninguna garantía de continuidad en el puesto de trabajo.

El desempleo no es sólo importante: está desigualmente distribuido. Mientras que en el Sur —favorecido por la política de que llueva sobre el más rico— hay suficientes ofertas de trabajo en los servicios, en el comercio y en la construcción —por no ha-

blar de cargos ejecutivos, que ésa es otra historia—, en el Norte sucede todo lo contrario: por cada puesto libre se presentan 15 candidatos. Se dirá que los del Norte se trasladen al Sur. Ocurre que, de Londres abajo, la vivienda y la vida resultan mucho más caras. Se ha abierto una profunda brecha entre ambas zonas, hasta el punto de que, visitándolas, se cree estar en países distintos. El Norte pertenece a la desolación. Esas minas abandonadas del Yorkshire, esos astilleros que trabajan a mínimo rendimiento en Newcastle, esos muelles vacíos en Glasgow, donde los habitantes de un barrio deprimido como Dreumchapel tienen 10 años menos de esperanza de vida que los que habitan el barrio contiguo, de clase media. Esos obsoletos edificios en Bradford, que antaño albergaron auténticos imperios textiles. Ni la industria electrónica ni las fábricas de automóviles japonesas —que son las que peor pagan a sus obreros— han podido paliar el abismo creado por la crisis y una reconversión que se hizo a cualquier precio y que ni siquiera respetó a la industria manufacturera, espina dorsal de la economía del Reino Unido. La puesta al día de fábricas de armamento ha arrojado a la calle a mucha gente: en Newcastle se siguen construyendo carros de combate, pero lo que antes se hacía con 40.000 personas ahora sólo emplea a 1.000.

John McCormack, líder sindical que también trabaja para la organización Tyne and Wear, dedicada a recoger fondos para los cuatro centros de desempleo del Noroeste, afirma en su oficina de Newcastle: "Todas nuestras industrias tradicionales, sobre las que se basaba la economía de la zona —siderurgia, astilleros, industria pesada, minería—, que se caracterizaban por una buena formación profesional y buenos sueldos, han desaparecido, y han sido sustituidas por el crecimiento del sector servicios, en el que los sueldos son muy bajos". MacCormack nació en un pueblo minero: "Ashington no habría existido sin las minas. De hecho, ya no existe. Ahora hay fábricas que emplean a mujeres por una miseria para hacer ropa y elementos electrónicos". Destaca el sentimiento de comunidad que aún queda en la región: "Eso hace posible que los trabajadores nos den dinero de su sueldo para ayudar a los parados. No hay nadie que no tenga un familiar o un amigo desempleado, y todos saben que un día les puede tocar".

McCormack se muestra ligeramente optimista respecto del futuro de los sindicatos, dañados también por su propia trayectoria prepotente: "La pelea está empezando. Huelga de trenes, de ambulancias. Muchos trabajadores que se han mostrado dóciles para mantener sus puestos están empezando a despertar". El analista Mike Freeman es más lúcido: "Entramos en los noventa", escribe, "sin un cuerpo organizado de representantes sindicales que puedan articular las demandas de los trabajadores ante la patronal y el gobierno". Freeman destaca también la profunda despolitización sufrida por la clase obrera a lo largo de los años ochenta.

Thatcher llegó al poder en un momento en que los británicos estaban hasta las narices del Partido Laborista, esclerotizado, y su propuesta de una economía *leaner and fitter* (más enjuta y dinámica) apareció como la solución de todos los males. Prometió un *capitalismo popular,* vendió a precios baratos las viviendas municipales a sus inquilinos, y se empezó a soñar con un país lleno de propietarios. La realidad fue muy distinta. Las clases dominantes iban a resultar claramente beneficiadas: el recorte en los impuestos favoreció a los más ricos, y el repliegue del Estado protector, la implantación del dejar hacer, dio carta blanca a las empresas para manejarse a su antojo. Para subvencionar esta política, Thatcher recurrió a las privatizaciones —que hasta un político conservador como Harold MacMillan calificó de desatino: "Es como vender la plata de la familia", comentó—, utilizó las ganancias proporcionadas por el hallazgo petrolífero del Mar del Norte y rebajó sin piedad el gasto público, especialmente en lo que se refiere a beneficios sociales.

Al reducir las subvenciones a los municipios —casi todos en manos laboristas— no sólo limitaba el poder del enemigo político, sino que regresaba a la centralización; un paso atrás considerable, en opinión de los expertos. Sobre todo para las cosas prácticas: si se produce una inundación en Londres —o en cualquier otra localidad—, no hay un organismo que canalice los esfuerzos para solucionar la situación; bomberos, compañía del agua, etcétera, deben ponerse de acuerdo por su cuenta. Los subsidios a personas económicamente débiles —madres solteras, ancianos, desempleados, huérfanos, mujeres abandonadas—, que constituían el orgullo de este país, han sufrido tal reducción que los municipios tienen que elaborar *estrategias antipobreza*, para estudiar cómo distribuir con justicia los fondos de que disponen.

Brian Dexter, sociólogo que trabaja en programas populares en el empobrecido East End londinense, resume así la situación: "Tengo 41 años, pertenezco a la generación que aún conserva los ideales del 68. Mis padres

eran muy pobres, pero gracias al sistema social de este país pude estudiar y trabajar en lo me gusta. Tengo un hijo de 10 años. Y, disponiendo de unos ingresos muy superiores a los que tenían mis padres, no voy a poder darle una carrera".

Educación: en las universidades, que en gran parte ya no dependen de las instituciones, sino de los bancos, se empieza a suprimir las asignaturas no rentables: lenguas extranjeras, por ejemplo. Se pretende sustituir el sistema de becas por el de préstamos, que el estudiante deberá pagar cuando termine la carrera, tanto si en-

cuentra empleo como si no. Aunque Thatcher afirma que "el servicio de educación está mejor que nunca", inspecciones realizadas durante el curso 1988-1989 revelan las principales lacras: bajo rendimiento de los alumnos, enseñanza deficiente, escasez de profesores y textos —hay escuelas en las que tres niños comparten un mismo libro— instalaciones y equipamientos ínfimos. No lo dice un rojo peligroso, sino el inspector escolar jefe de su majestad, Eric Bolton, en su informe anual, que concluye que un tercio de los escolares recibe una mala educación. El recorte de un 40% en los sueldos de los profesores hace que éstos se desinteresen de su labor, cuando no abandonan abiertamente. Faltan maestros en ciencias, matemáticas, lenguas y tecnología. "¿Qué clase de reforma será necesaria para subir la moral de los maestros e impedir que se caigan los edificios?", preguntó en los Comunes a la señora Thatcher el líder laborista Neil Kinnock. Para la escasez de maestros hay una solución precaria pero absurda, que consiste en contratar a recién licenciados extranjeros que aceptan dar clases en Gran Bretaña a cambio de aprender inglés, aunque la paga sea exigua.

Si éste es el panorama que ofrece la enseñanza, no hablemos de la investigación. Una carta reciente, firmada por 1.600 científicos británicos que trabajan fuera de su país y dirigida a Margaret Thatcher, denuncia la escasez de fondos para realizar su labor. Según Michael Duff, profesor de física en una universidad de Tejas, "hay una generación perdida de científicos británicos entre 25 y 40 años".

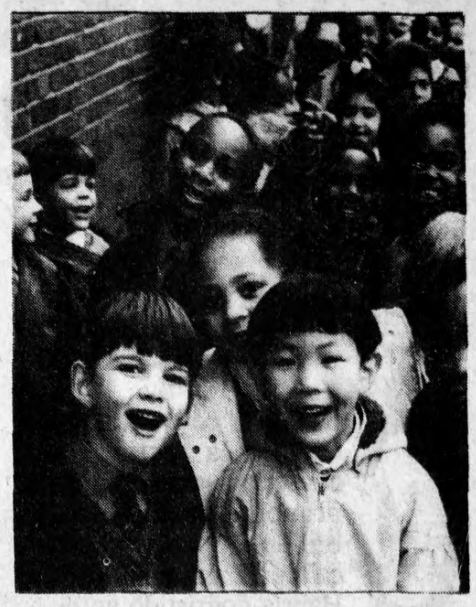
También los hospitales se caen. La mayoría de ellos son recios edificios victorianos que han tenido que cerrarse debido a sus deplorabes condiciones. Aunque repararlos supone una fortuna, el National Health Service cree que sería una lástima renunciar a tan sólidas construcciones. La visita a uno de ellos, el de Hackney, en el East End, constituye una experiencia deprimente: los enfermos han sido enviados a sus casas por falta de medios para atenderlos, y no hay médicos, sólo unas pocas enfermeras se encargan de la consulta diaria. En el suelo hay basuras; en el techo, bombillas rotas. Los centros de barrio trabajan a tope, a caballo entre la eficacia de los que los manejan y los restos de lo que ha sido un servicio público ejemplar. El personal de ambulancias ha mantenido durante más de cinco meses una huelga que, pese a tener todas las características para ser impopular, se hizo con las simpatías del público, que guardaba colas para dar donativos ante los huelguistas, que inundaron el país con folletos que contaban sus reivindicaciones y agitaban latas petitorias: en sólo seis semanas recogieron cuatro millones de libras. Instintivamente, la gente se dio cuenta de que los trabajadores tenían razón. Y canalizaron —como no son capaces de hacerlo ni política ni sindicalmente— la sorda irritación que les está produciendo el sistema.

Esa irritación que uno advierte soterrada en los usuarios de trenes sucios, que llegan tarde, y en la desamparada expresión —"¿Cómo es posible que a mí me haya sucedido esto?"— que componen ante el alza del costo de la vida, el aumento de los intereses, la restricción de los créditos y el creciente mal humor de los vendedores. Mercados que siempre fueron populares pero bien surtidos, como el de Bricklane —en la frontera del East End, un barrio tradicionalmente poblado por emigrantes, desde los hugonotes a Karl Marx—, recogen el testimonio mudo de ancianos que acuden a vender lo único que tienen, una camiseta o un par de zapatos.

Se prevén cierres de líneas de tren y de metro, y hasta la Royal Shakespeare Company, a pesar de que sus montajes funcionan económicamente, no puede permitirse seguir a este ritmo si continúan recortándole las subvenciones: van a cerrar durante cuatro meses para tratar de autorregularse. La English National Opera y el English National Ballet están en las mismas.

Pero el mayor error de Thatcher, el más impopular, ha sido la implantación de la *poll tax*, un impuesto municipal por cabeza que sustituye al impuesto por casa, y que lógicamente perjudica a las familias numerosas, no a los ricos hacendados que viven solos en su *manor*. Aplicada desde hace un año en Escocia —país que Thatcher detesta soberanamente porque no la vota—, donde la gente se ha declarado mayoritariamente en rebeldía, en abril van a sufrirla también en Gales y en Inglaterra, donde también despierta no poca indignación.

Es obvio, pese a todo, que hay gente a la que con Thatcher le ha ido bien. No sólo a los ricos tradicionales. Hay que reseñar la aparición de una nueva clase social, la de los jóvenes emprendedores que tomaron al pie de la letra otro eslogan de la dama de hierro: *You can go and get it* (tú también puedes conseguirlo). Así, la City ha visto desaparecer sus tradicionales bombines para dar paso a una legión de fanáticos de la economía de casino, que visten a la última y que se deleitan a la hora del *quick lunch* con la ávida lectura de los periódicos financieros con títulos como Haz que suceda (Reflexiones sobre el liderazgo).



Gracias a estos hombres y mujeres que corren apresuradamente en busca de la fortuna han reaparecido en Gran Bretaña dos profesiones señeras casi en trance de extinción: niñeras y mayordomos. Así que no todo se ha perdido.❑

I.T.E.P.

Atención Psicoanalítica

(Cap. y Provincia)

Consultas al

543-0510

UNA CUESTION DE LINAJE

POR EDUARDO ALIVERTI

Circula el convencimiento de que la restauración conservadora es producto, primordialmente, de una brillante operación política de la gran burguesía. Habría consistido en dejar de lado pruritos históricos para tomar por asalto al peronismo, derrotándolo no desde la ajenidad sino mimetizándose con él. Así, si la ola menemista era irrefrenable —no importa si impulsada por la memoria "cabecita" desde el fondo de la historia— se dispuso el intento de darle contenido y continente en lugar de someterse al enfrentamiento con los fantasmas. Y ganaron.

Es una hipótesis atractiva pero hay, por lo menos, una más. Lo que ocurre es que citarla —sólo eso, citarla— basta y sobra para que los peronistas de toda la vida sientan que está empujada por un gorilismo horroroso. Aun cuando en sus pesadillas, quizá cada vez más frecuentes, empiecen a tomarla en serio. En síntesis: ¿no será cierto que Menem es efectivamente el Perón de hoy y que el de ayer, cambiadas las necesidades del capitalismo, hubiera hecho lo mismo que quien entonces sería su auténtico heredero? Por cierto, aunque nunca se haya profesado fe justicialista, lanzar una pregunta como ésa suena francamente indigerible. Casi como una falta de respeto a todos los que lucharon y cayeron por un nombre fundante. Pero si se piensa que el propio Perón era un cultor del corazón caliente y la cabeza fría, tal vez se pueda abordar semejante interrogante como homenaje a su figura.

Esta hipótesis número dos tiene una barrera imposible de franquear: no puede comprobársela empíricamente. Sí se puede hacer un cotejo de condiciones históricas, quedando a merced de lo subjetivo la evaluación de las intencionalidades. Menem no oculta que su objetivo es el "capitalismo popular", introducir la Argentina al Primer Mundo y abrir la economía. Perón sostenía exactamente lo contrario, pero si la única verdad es la realidad, habrá de aceptarse que los grandes trazos de 1945/55 empalman con lo que más convenía a los centros mundiales de poder: sustitución de importaciones e industrialización liviana en el patio trasero era lo mejor que podía pasarle a los requerimientos de las potencias vencedoras en la Segunda Guerra. Por no hablar de un movimiento obrero que yendo de casa al trabajo y del trabajo a casa era también el mejor reaseguro contra cierto tinte rojizo que inundaba la otra mitad del mapa. Esto último es hoy al revés, pero localmente resulta difícil no hallar coincidencias entre la política de contención de masas que ejecutó el General y, digamos, la reglamentación del derecho de huelga que Menem acaba de impulsar por decreto.

Otra moda es preocuparse, desde el propio peronismo, por ese avance del actual gobierno hacia formas más parecidas a la suma del poder público que a mecanismos democráticos para su ejercicio. Como paradigma al respecto se menciona la bochornosa partidización de la Corte Suprema pero... ¿no es eso un calco perfecto de lo que ocurrió con la administración judicial en aquellos tiempos peronistas-peronistas que hoy se añoran? Más filoso todavía es poner en las gateras a los bloques legislativos de uno y otro tiempo: un final de bandera verde encontraría a los Manzano de ahora y de antes en el Gran Premio Verticalismo a Ultranza. Y a quien no se convenza le aguardará el gusto más amargo de todos: ese inexistente papel del *Partido* Justicialista, hoy y hace cuarenta años. O esa sola existencia, si se quiere, para justificar lo que el líder decida.

Estos y otros paralelismos con los que se haría un pic-nic cualquier historiador serio o cualquier memorioso que se precie, son los mismos que durante la última campaña electoral, pero más tímidamente, emplearon los socios de la reacción para personalizar en Menem el riesgo de la vuelta al pasado. Peor: son iguales al discurso del que históricamente se valió la derecha para anatematizar o proscribir al peronismo. Pero recibieron ya liberal sepultura. Han llegado al colmo de manifestar en Plaza de Mayo. Ya no es más que el pueblo no delibera ni gobierna sino a través de sus representantes. La historia repetida como comedia, la burguesía que sirvió a Perón y Perón valiéndose de ella por los beneficios mutuos de las nacionalizaciones y el capital, que debería servirlo a Menem, y Menem que piensa usufructuarlo para privatizar todo.

Hipótesis, simplemente.

Sirve para estar seguro de que los votantes de Menem no votaron esto.

Y para estar un poco menos seguros de que la restauración conservadora no tiene nada que ver con Perón.❑

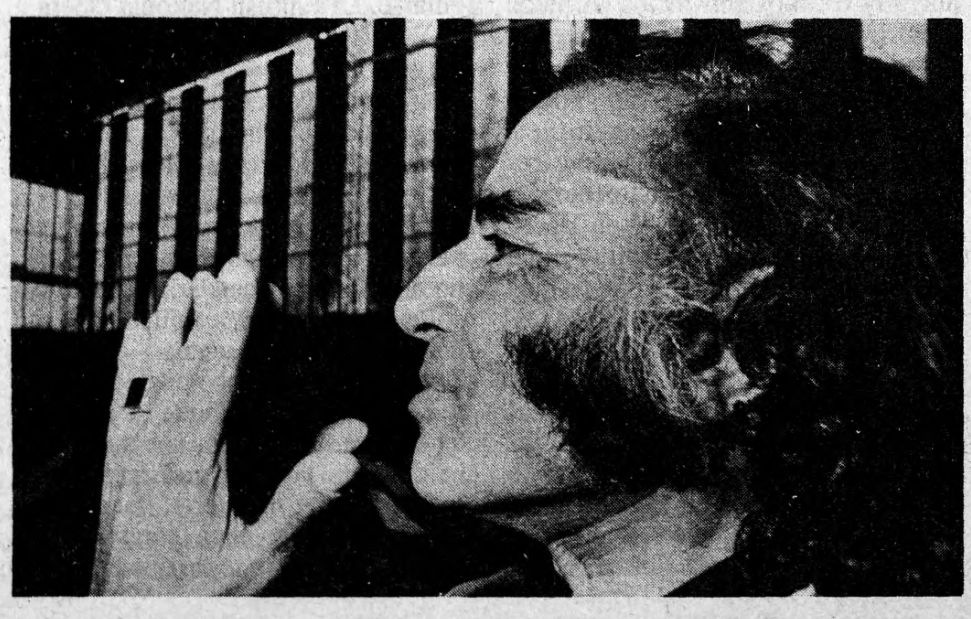


Foto: Alejandro Elías

The Posta Post

RUTAS ARGENTINAS

El ingenio argentino no tiene límites. Por eso es el único país del mundo donde se licitan rutas ya construidas en vez de otorgar derechos de peaje a cambio de inversiones previas en obras viales, tal como legisló el Congreso de Estados Unidos cuando debatió, con la administración Reagan, la concesión a manos privadas de corredores terrestres.

En realidad, la privatización de rutas a través del llamado a licitación es para consumo de la "gilada". Una forma de legalizar ante la opinión pública el paquete ya acordado entre los principales consorcios oferentes, que supieron colocar a sus hombres de confianza en torno del ministro Dromi.

Los "ideólogos" de este sistema inédito son los ingenieros **Rodolfo Perales,** secretario ejecutivo de la comisión encargada de redactar los pliegos y efectuar la preselección, **Horacio Escofet,** subsecretario de Concesiones y Proyectos Especiales, ligado a Techint, **Fanelli Evans,** subsecretario de Políticas y Legislación, y el ingeniero **Rihini,** director del Area de Concesiones, los dos últimos vinculados con Sideco.

Perales es el dueño de la empresa Perales Aguiar, que junto con el consorcio español Dycasa, presentó la mejor oferta para quedarse con la ruta 2. No es casual. Versiones que circulan en el Ministerio de Obras Públicas dicen que Perales, como dueño de la pelota, armó las licitaciones con el consentimiento de los otros oferentes, de manera que le toque como premio la ruta 2. Su condición de juez y parte fue denunciada por la **Federación de Trabajadores de la Vialidad Nacional,** ante el fiscal Molinas.

Los casi diez mil kilómetros a licitar se dividen en tres categorías de acuerdo con la voracidad empresaria. El paquete más tentador lo compone la **Red de Accesos Viales Metropolitanos** (RAVM), donde se podrá cobrar peaje a la entrada de Capital Federal, Córdoba, Mendoza y Rosario y gozar de flujo permanente de tránsito y escasa necesidad de inversión. El camino de circunvalación a Córdoba está en su etapa final de construcción. El de Rosario se terminó de construir el año pasado. El de Mendoza fue inaugurado hace apenas dos años. Las rutas que rodean la Capital Federal también están en buen estado. ¿En qué pueden gastar los concesionarios? Incluso el tramo de la ruta 2 licitado fue repavimentado por Vialidad Nacional en un tramo de 60 kilómetros en las cercanías de la ciudad de Dolores. Igual situación se repite con 80 kilómetros de la ruta 7, en San Luis.

Como los pliegos de licitación han sido armados por los funcionarios-empresarios, acuerdan un plazo de diez años para "verificar la capacidad estructural del pavimento en servicio". En otras palabras, sí se invirtió en su conservación. Lo curioso es que las licitaciones son por doce, por lo tanto, podrían explotarlas por el término de una década sin gastar un peso y devolverlas al Estado antes de completar el contrato. También les concede 36 meses de plazo para corregir las "rugosidades" del camino, trabajo que Vialidad Nacional podría realizar en 120 días.

No contentos con tanta exigencia, los pliegos introdujeron subrepticiamente un "subsidio estatal" para la explotación de 5.000 kilómetros de rutas poco tentadoras por su escasa rentabilidad. ¿Entonces para qué las privatizan? No es todo: a pedido de los oferentes más poderosos se aceptarían bonos de la deuda externa como parte de lago. En Estados Unidos no se conseguirían tantas ventajas.

BARRIONUEVO ESCUPE PARA ARRIBA

Al margen de las declaraciones periodísticas de quienes componen la conducción de la CGT-San Martín, la reglamentación del derecho de huelga originó polémicas entre los sindicalistas menemistas y hasta una "apretada" a Luis Barrionuevo, por su apuro en apoyar el proyecto oficial.

"Lo único que espero es que no nos ate de las bolas si después viene un gobierno militar", comentó Guerino Andreoni cuando la conducción menemista se reunió por primera vez después de Semana Santa, con la novedad del decreto en camino. Sólo Luis Barrionuevo y Vicente Mastrocola (plástico), se expresaron a favor con una vehemencia que hizo fruncir el ceño a los dirigentes estatales que militan en la Mesa de Enlace.

Barrionuevo no se salvó de las críticas (más o menos amortiguadas) por tirarse a la pileta desde Mar del Plata, durante la frustrada cumbre sindical. "Hay que salir a apoyar al Presidente, ahora más que nunca", fue su respuesta al justificar tamaño apuro.

Andrés Rodríguez, de UPCN, dijo que prefería esperar el texto final para opinar, y si bien José Pedraza de la Unión Ferroviaria permaneció en silencio, después comentó entre amigos que "Barrionuevo abre la boca porque él no tiene que darle explicaciones a los mozos". Ambos dirigentes llegaron a la conclusión de que "no se puede escupir para arriba sin que nos salpiquemos".

Editan:
Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot

UN NEGOCIO ELECTRICO

El interventor en SEGBA, Juan Bautista Marcheschi, es un hombre agradecido. Según acaba de conocerse a través de una denuncia recibida por la Comisión de Energía de la Cámara de Diputados, Marcheschi le facilitó a la empresa Penta-Servis —casualmente sus ex empleadores— un flor de negocio.

Esta gente a la que sin duda le interesa el país, le vendió a SEGBA transformadores nuevos pero con la siguiente triquiñuela: SEGBA entregó aparatos averiados en una proporción de 9,5 kw por cada 1 kw de transformadores en buen estado. El detalle es que a la empresa estatal le hubiera salido mucho más barato reparar los transformadores descompuestos que reemplazarlos. El asunto terminó como es habitual en estos tiempos: el director del área, Carlos García, fue separado de sus funciones en la planta de La Boca después de haber objetado este negociado.

DALLAS CRIOLLO

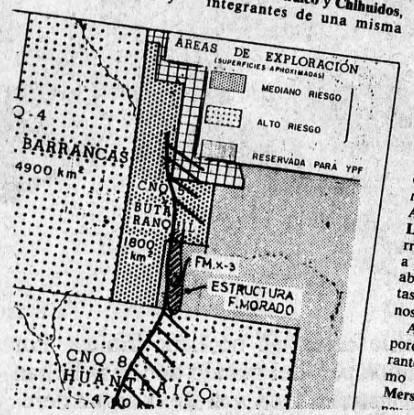
La serie *Dallas* dio la vuelta al mundo exhibiendo vidas y miserias de los potentados del petróleo mundial. La versión criolla se está desarrollando ahora en Neuquén, con la dinastía Bolland como protagonista. Esta familia, propietaria de la Petrolera San Jorge, acaba de acreditarse dos jugosos pozos en la región de Huantraico, licitada en el Plan Houston bajo la consideración de "alto riesgo" a pesar de pertenecer a la misma estructura geológica de la zona de Filo Morado, que ya explotaba YPF.

The Posta Post había anticipado esa contradicción entre las propuestas de licitar zonas de riesgo, contenidas por el Plan Houston elaborado por el gobierno de Raúl Alfonsín con la casi segura existencia de petróleo y gas en la región de Huantraico (ver ilustración). Así fue como en diciembre de 1988 la firma San Jorge emprendió su primera perforación, luego de adjudicarse el terreno, y pocas semanas atrás anunció la buena nueva de haberse acreditado una explotación de 80 metros cúbicos de petróleo diarios, otros 105 mezclados con gas y 300.000 de gas en los dos primeros intentos, a 2.600 y 2.700 metros de profundidad, respectivamente. El más importante de los pozos recibió como bautismo "Curamched" y se encuentra 62 km al este de Chos Malal, en el nordeste neuquino. El promedio de producción por pozo en el país es de 10 m³.

El Porteño dijo oportunamente que en la vecina zona de Filo Morado, donde potencialmente se llegaría a 400 m³ diarios, el mérito del hallazgo petrolífero le correspondió a YPF, luego del fracaso de Esso y otras empresas extranjeras. El 11 de marzo de 1989, el diario *La Nación* fue el único en ofrecer una ratificación a esa información: la petrolera estatal había duplicado la explotación del oro negro merced a **nuevas perforaciones,** a sólo unos pocos kilómetros de la región de Huantraico, graciosamente concedida. Los reservorios de Mulichinco, redescubiertos por YPF, alcanzan entre *234 y 473 metros cúbicos* por jornada.

YPF: LA HIJA'E LA PAVOTA

Desde el Plan Houston se cul- el "culto" a la eficiencia de petroleras privadas. Ellas, estamente, nunca fallan. mbargo **Esso, Amoco** y **Tecpetra** no obtuvieron resulta- do alguno cuando exploraron las áreas neuquinas de **Filo Mo- rado, Huantraico** y **Chihuidos,** integrantes de una misma estructura geo ban de ser licit mas) como de Le correspo mérito de descul to de Filo Mor producir 400 m diarios de petró que el promedio por pozo en nues apenas 10 metros Incluso el área d —al norte de Filo M ofrecida en licitació no hubo interesados **Agrupación Unifica Lista Granate del** rriente que motorizó a la entrega, el d abrieron los sobres co tas para los yacimient nos.



Ahora llueven las porque YPF ya hizo el g rante la etapa explorato mo dijo el geólogo Mersa, integrante

GENTE COMO UNO

La "Gente como uno" que habita lujosas mansiones o modernos semipisos en Belgrano R, Palermo Chico y la Recoleta, entre otros lares de la elite porteña, habrá de juramentarse no votar en su vida al concejal de Izquierda Unida **Gustavo Cóppola,** cuando se enteren de que el delfín de Néstor Vicente está a punto de presentar un proyecto que aumentaría sus impuestos inmobiliarios, en beneficio de los presupuestos municipales de salud, educación y vivienda social.

El argumento del dirigente de IDEPO es que los principales inmuebles de la Capital —que incluyen a los edificios de Catalinas Norte en Retiro, los hoteles lujosos y los edificios de la Avenida del Libertador— requieren un inmediato revalúo para proceder al ajuste de sus tasas fiscales, debido a que la Municipalidad admite la subvaluación de los mismos.

Los datos sobre los que fundamenta Cóppola su posición incluyen la baja proporción de impuestos a la manifestación de riqueza en el país (apenas un 4,5% de los ingresos fiscales son directos, o sea a la renta, y el resto es al consumo y lo pagamos todos) y el ejemplo de lo sucedido en la provincia de Buenos Aires: cuando a la gobernación actual se le ocurrió hacer una investigación sobre los coquetos countries del conurbano, descubrió que la mayoría pagaba míseras tasas porque figuraba como terrenos baldíos.

GUGLIELMINETTI NO SE PRIVA DE NADA

Cuando a principios de 1989 se incendió la U22 de la calle Viamonte, centro de detención de presos famosos como Suárez Mason o López Rega, el ex agente de seguridad Raúl Guglielminetti debió trasladarse hasta el bar de la esquina para pedir el auxilio de los bomberos. Después volvió a su celda, mientras los agentes penitenciarios comenzaban a sentir "olor a quemado".

Tal vez para que no se repita la necesidad de acudir a un teléfono público, Guglielminetti se hizo instalar un movicom en su celda de la U22.

El sistema de telefonía portátil que vende en Argentina el grupo Macri cuesta diez mil dólares de cuota de ingreso a la red, mientras que el abono mensual oscila en 100 dólares.

Guglielminetti, el preso más famoso del gobierno radical, buscado por muchas calamidades y finalmente detenido por adulteración de documento público (credenciales *truchas* de inteligencia) siempre hizo ostentación de dinero. Aquí o en su exilio dorado de Madrid. Lo curioso es que sigue demostrando una existencia feliz y el Movicom, juguete telefónico de nuestros empresarios, ahora lo acompaña en su celda, que comparte con otro hombre privilegiado por la fortuna: Héctor Salgado, uno de los responsables del escándalo financiero que cometió su empresa (Koner Salgado) en Tierra del Fuego.

"ZULEMA ME JODE LA VIDA..." MENEM QUIERE EL DIVORCIO

El presidente **Carlos Menem** ha iniciado gestiones oficiosas con la Iglesia para que tolere su separación definitiva de **Zulema Yoma.** "Estoy harto, hace todo lo posible para joderme la vida...", es el comentario que desde hace algunas semanas desliza entre sus amigos.

Menem no olvida que por "culpa" de la Iglesia debió normalizar sus relaciones matrimoniales. Durante la interna peronista de 1988, cometió el "error" de visitar al nuncio apostólico Antonio Calabresi, quien lo instó a recomponer la convivencia con Zulema, después de varios años de separación.

"Carlitos, es necesario que normalice su matrimonio", le recomendó Calabresi al despedirlo. Una semana después, Zulema y los vástagos del matrimonio aparecieron junto a Menem a comer los ñoquis del 29 en un acto en el barrio de La Boca, cuando los creyentes colocaron su foto debajo del plato.

Pero ahora, Menem no está dispuesto a seguir fingiendo una convivencia marital que no existe. Sin embargo no desconoce que conseguir de la Iglesia que acepte su divorcio o por lo menos la separación formal, es más difícil que manejar a Ubaldini o encarrilar a los peronistas disidentes. Tampoco pretende un pronunciamiento público de la jerarquía eclesiástica, con la que mantiene excelentes relaciones. Se conformaría con la bendición del silencio.

Como ejemplo del deterioro de la relación matrimonial, existe una anécdota protagonizada con **Antonio Cafiero.** Cuando el gobernador de Buenos Aires le recriminó el martes 17 de abril, durante un desayuno en la Casa Rosada, su supuesto apoyo a la cumbre que Ramón Saadi organizó en Catamarca durante Semana Santa con un contenido marcadamente anticafierista, Menem le respondió: **"No tuve nada que ver, fijate que la mejor prueba de que yo no los apoyé es que estuvo Zulema".**

RADIO QUE PARA, RADIO QUE CIERRA

Cuando el mes pasado, los trabajadores de **Radio Excelsior** realizaron un paro reclamando por sus salarios, un llamado telefónico desde la Secretaría Legal y Técnica que dirige Raúl Granillo Ocampo, transmitió una amenaza tajante: "Si hay paro cerramos la radio, a los empleados los transferimos a la DGI y licitamos la emisora sin personal".

En manos de Granillo Ocampo está la licitación de las emisoras estatales Excelsior y Belgrano. La primera interesa el grupo **Clarín,** que ya posee Mitre y Canal 13. Belgrano es ambicionada por Alejandro Romay y el inglés Maxwell, entre otros.

Los gremios que nuclean al personal de las emisoras (periodistas, locutores y operadores) tienen la intención de presentar una oferta conjunta para disputar la licitación. Pero saben que las posibilidades son escasas, pues el ex secretario de Información Pública, Jorge Rachid ya les advirtió que no utilicen la figura jurídica de "propiedad participada", por que en ese caso "Granillo Ocampo los tacha de inmediato".

Mientras tanto, ARPA —la entidad que agrupa a los dueños de las radios privadas— sigue tan ocupada en su cruzada contra las emisoras libres o comunitarias que no tiene tiempo para discutir con sus trabajadores la actualización salarial.

PERONISMO HONORIS CAUSA

Los radicales están dispuestos a mostrar en carne viva las contradicciones de los máximos dirigentes peronistas para llevar agua a su propio molino. Como políticamente andan de capa caída, la consolidación de su poder en la **Universidad** ubica a ésta como la vanguardia de su postura opositora. El presidente **Carlos Menem,** acaba de recibir a los rectores, encabezados por el flamante reelecto Oscar Shuberoff, para confirmarles que no habrá un peso más para el sector y que tendrán que sacar recursos de la galera. **Los fondos anuales bajaron de 400 millones de dólares a 90 millones calculados para este año.**

En cambio, *Antonio Cafiero,* como gobernador bonaerense, abrió las puertas de sus oficinas para recibir a los titulares de las universidades que se encuentran en la provincia **(La Plata, Lomas, Luján, Bahía Blanca, Centro, Mar del Plata)** para firmar un convenio de prestación de servicios académicos y tecnológicos con la provincia y municipios, a fin de acrecentar las magras arcas de las casas de estudio.

BALDASSINI, EL SOLIDARIO

El secretario general de FOECYT, **Ramón Baldassini,** volvió a ganarse la medalla al mérito de la solidaridad sindical. Esta vez acudió furioso a presionar al flamante subsecretario de Difusión, **Guillermo Ocampo** —primo del secretario Legal y Técnico, **Granillo Ocampo**—, para que no permita que en Radio Nacional se reconozca la jurisdicción de los gremios de prensa y de locutores en representación del personal que cumple ese tipo de tareas. El director de la emisora, **Julio Márbiz** avala al burócrata del correo.

Históricamente, LRA dependía de la Secretaría de Comunicaciones, que sólo reconocía a FOECYT (o sea que a los periodistas los consideraba carteros) y a una rama de AATRA (operadores). Cuando cambió el área que conduce la emisora, la COSIMECOS (gremios de la comunicación social) pidió el reconocimiento de FATPREN (prensa) y SAL (locutores), pero Baldassini, reaccionó raudamente para defender el engorde de su padrón de afiliados.

Para colmo, el gremio de prensa está a las puertas de otro problema: un grupo de jefes, amparados por las patronales del sector, pidió el reconocimiento de un sindicato de jerárquicos.

PUBLICIDAD PRIVATIZADA

El gobierno de Carlos Menem le encargó a una agencia e publicidad una campaña televisiva sobre el destino de los fondos que supuestamente ingresarán al erario público por la privatización de las empresas del Estado.

La agencia elegida es la misma que obtuvo recientemente un premio internacional por su corto publicitario para la Shell, en la que aparecía un coche-vampiro chupando nafta de los surtidores.

Mundial Italia 90

SIENTO RUIDO DE PELOTA

El Papa bendiciendo balones, la Fiat metida a organizador, arengas xenófobas, árbitros con pito estereofónico, un comisario que promete hacer desaparecer a los hooligans... En fin, el Mundial de fútbol se nos viene encima con gambetas que ni Maradona con menos kilos.

POR ALBERTO FERRARI

El más racista, el más vigilado, el más costoso y el más temido: estos adjetivos resumen el Mundial de Italia, que comenzará el 8 de junio próximo", escribió *O Globo* de Brasil en noviembre pasado. Meses antes, el vicepresidente de la quinta potencia industrial de Occidente había reclamado la intervención del ejército para frenar la inmigración de africanos y musulmanes, y el jefe de policía de Cagliari amenazó con hacer desaparecer en las montañas de Cerdeña a los *hooligans* ingleses que trastornaran la calma de la isla.

Italia vive en un creciente clima de xenofobia, que el año pasado estalló en manifestaciones racistas en Bolonia, Venecia y Génova, donde fue asesinado un exiliado político sudafricano. Ninguna cuestión ideológica: fue elegido por el color de la piel.

Alrededor de 55 mil extranjeros regularizaron su residencia en territorio italiano entre marzo y abril de este año, en tanto las estadísticas oficiales estiman que un millón de jóvenes se encuentran imposibilitados de acceder a su primer trabajo estable. Una cantidad similar de trabajadores debió aceptar durante la última década la jubilación anticipada.

Cuando la Copa del Mundo se jugó en 1934, bajo el apogeo del régimen de Benito Mussolini, el *Forza Italia* con la mano extendida representaba un sentimiento de superioridad, el nacimiento de un nuevo imperio romano que extendía sus fronteras a Etiopía y el norte de Africa. En esta ocasión, entre el flujo interminable de inmigrantes tercermundistas que huyen de los planes de ajustes y los desocupados nativos, aquel grito de aliento expresará más bien un rechazo hacia lo extranjero, sentimiento que se extendió como una mancha de aceite desde otros países europeos.

"Seguir tolerando es peligroso, para mí hay excesiva paciencia. Ahora, las declaraciones en contra del racismo ya no bastan. Es necesario pasar a la acción", alertó recientemente Luca Di Montezemolo, presidente del Comité Organizador del Mundial.

Si para Montezemolo el racismo en los estadios italianos es preocupante en "vísperas de un acontecimiento que tiene efectos multiplicadores" como el Mundial de fútbol, una semana después el vicepresidente italiano, Claudio Martelli, se ocupó de arrojar nafta sobre la hoguera xenófoba al proponer que las fuerzas armadas controlen las fronteras para impedir el ingreso de musulmanes y africanos. No detalló si en la lista de indeseables incluía a los diez mil egipcios que cruzarán el Mediterráneo para alentar a su seleccionado frente a Inglaterra, Eire y Holanda —rivales del grupo F—, muchos de los cuales no tienen intenciones de retornar luego a su país.

Todos los diarios italianos en los últimos tiempos editorializaron sobre el resurgimiento del racismo, y *La República*, pocos días antes del exabrupto de Martelli, había publicado un estudio sobre el exceso de mano de obra en el sur de Italia. Comentaba que ésta ya no es absorbida por los centros industriales del norte, o por Suiza y Alemania, a causa de la oleada de africanos y asiáticos que los desplazan del mercado laboral.

Las manifestaciones racistas también ocuparon las paredes de Udine, cuando el equipo local (Udinese) anunció el año pasado la incorporación de Ronny Rozenthal, figura del seleccionado de Israel. "Judíos a los hornos", fue una de las pintadas predilectas de los *tifosi*, quienes finalmente consiguieron que el club desistiera de la contratación.

El racismo en el fútbol europeo no es exclusivo de los italianos. El arquero camerunés Nkono (aquel del Mundial de España y del Español de Barcelona) no ha podido evitar los insultos de las hinchadas rivales. En Alemania, donde los grupos neonazis se camuflaron con las barras bravas, el Colonia se convirtió en blanco preferido de los ultraderechistas desde que incorporó al israelí David Pisanti, mientras que el turco Tufecki optó por volver a su patria, cansado de que lo tratasen "como a un ciudadano de tercera". Al nigeriano Mark Walter del Glasgow Rangers —el único jugador de color del fútbol escocés y adquirido al Aston Villa de Inglaterra en un millón de dólares— lo hostilizaban arrojándole bananas. En Francia, el argelino Zahui del Toulon le aplicó un soberbio y comentado codazo al internacional argentino Ga-

briel Calderón, del París Saint-Germain, como represalia a "sus expresiones racistas" durante un partido. El equipo parisino cuenta con una barra brava acusada en varias oportunidades de cometer desmanes contra los inmigrantes y prestarse como fuerza de choque del fascista Le Pen.

LA GUERRA DE CERDEÑA

El Mundial de Italia será, por cierto, uno de los más vigilados de la historia. Exagerando, tal vez sería posible compararlo con el de Argentina 78, cuando los militares rodearon con soldados los estadios y las concentraciones. Hasta Seineldín (por entonces mayor) estuvo al frente de un "grupo especial" encargado de rescatar eventuales rehenes durante el campeonato.

En Italia, más de cinco mil soldados serán movilizados en apoyo de las fuerzas de seguridad en los estadios, cuyos efectivos sólo en Roma ascenderán a 7.500 carabineros. Ha trascendido además que una comisión especial de la policía comenzó a reunir informaciones para crear un control de seguridad para los 24 países participantes. En los escenarios deportivos, sistemas de televisión de circuito cerrado o corredores llenos de policías pondrán en su lugar a los exaltados.

Para los italianos, el fantasma del terror se encarna en los *hooligans* ingleses y holandeses, que deberán compartir la isla de Cerdeña y quienes, según la policía romana, ya han intercambiado mensajes amenazantes para cuando se encuentren en Cagliari, donde la mafia sarda ayudará a controlar el orden.

El *Evening Standard* de Londres publicó en abril declaraciones del comisario Emilio Pazzi de Cagliari, para quien "en Cerdeña la gente tiene muchas maneras de hacerse justicia y muchos jóvenes sardos son bravísimos con el cuchillo. Los *hooligans* que molesten podrían, tranquilamente, desaparecer en las montañas para siempre. Recuerden que en la última guerra nosotros, los sardos, no hicimos prisioneros", habría anticipado en tono amenazante el comisario italiano, según el periódico inglés.

EL MUNDIAL DE LA FIAT

Luca Di Montezemolo, el presidente del comité organizador del Mundial, tiene 42 años y en Italia se lo conoce como el *Hombre Fiat*. Joven brillante que se recibió de abogado a los 24 años y posteriormente realizó un master en la Universidad de Columbia, fue piloto de competición, director deportivo de Ferrari, director de relaciones exteriores de la multinacional automotriz de Turín y delegado administrador de Cinzano, una de las muchas empresas que componen el holding que preside Giovanni Agnelli.

La preferencia de Agnelli por Di Montezemolo radicaría en una cuestión de parentesco. Algunas versiones dicen que es su hijo ilegítimo, y que después del Mundial le concederá un privilegio reservado para sus favoritos: la administración del Juventus.

El estadio de Nápoles, donde se definirá la clasificación de la Argentina frente a la URSS y Rumania.

Casado con Edwige Fenech —una especie de Isabel Sarli italiana que muchos argentinos recordarán porque sus películas de cuarta categoría estuvieron de moda a principios de la década del 80—, el *Hombre Fiat* hace un año había confesado que deseaba "una Copa del Mundo con la participación de Estados Unidos, la Unión Soviética y China, las más grandes naciones del planeta, porque constituiría un acontecimiento histórico".

Tal vez cuando pensó en China —eliminada en la ronda final asiática— lo hizo especulando con los automóviles que podría colocar en un mercado donde la fábrica de jeans Jesus, de Milán, vendió 50 millones de pantalones. Uno de los pocos en que la marca de los Agnelli no ha podido hacer pie y que es monopolizado por los japoneses.

La Fiat será uno de los principales auspiciantes del Mundial, pero no el único. Alitalia, Banca Nazionale del Lavoro, Olivetti, STET (comunicaciones), Coca-Cola, Gillette, JVC, Philips, Fuji y Cannon ubicarán sus anuncios en los estadios mundialistas que ya costaron el doble del presupuesto original. Aun así, recién estarán concluidos sobre el filo del partido inaugural entre Argentina y Camerún.

En diciembre pasado, durante la realización del sorteo en Roma, los trabajadores afectados a la remodelación de los estadios denunciaron que 16 de sus compañeros habían muerto a causa de las deficientes condiciones de seguridad laboral, que fueron abandonadas debido al atraso que experimentaban las obras.

El Comité Organizador reconoció

Luca Di Montezemolo, el *Hombre Fiat:* un yuppie que descubrió el encanto de la pasión de multitudes.

en agosto pasado que en un accidente en el estadio de Palermo fallecieron cuatro operarios. Las centrales sindicales italianas, por su parte, acompañaron la denuncia sobre las pésimas condiciones de trabajo y los accidentes provocados por la urgencia de cumplir los plazos, pero inmediatamente aclararon que no se oponían a la realización del Mundial y aceptaron negociar con el gobierno un pacto social que evite las huelgas durante el torneo.

En la refacción del estadio olímpico de Roma se gastaron 130 millones de dólares. Otros 93 millones demandó el San Ciro, Milán, y 107 millones los del Fiorentina y Bolonia. Hasta el de Udinese, inaugurado en 1976, requirió de 20 millones en remodelaciones. La RAI invirtió 350 millones para que cada partido sea televisado desde todos los ángulos posibles por trece cámaras, y se calcula que la audiencia mundial alcanzará 15 mil millones de personas, dos mil más que el de México. La novedad, en esta ocasión, será el pito estereofónico de los árbitros.

Pese al derroche, el atraso en las obras y la muerte de obreros, muy pocos en Italia alzaron su voz contra la organización del Mundial que costará 1.600 millones de dólares. Apenas el bloque de los 15 diputados de la izquierda independiente y algunos ecologistas. Otros legisladores demostraron su inquietud profunda presentando un pedido de informe sobre el estado del campo de juego del San Ciro.

Hasta el Papa, el 9 de diciembre del año pasado, se fotografió bendiciendo la pelota que utilizarán Argentina y Camerún en el debut y la Oficina de Obispos Italianos por la Pastoral del Deporte distribuirá "doce apóstoles" en cada una de las ciudades sedes, para ofrecer ayuda espiritual a los jugadores.

Esa ayuda espiritual quizá la necesiten los turistas cuando escuchen de los *bagarini* (revendedores) que una entrada para la primera ronda se cotiza a 500 dólares, que una cena en una cantina estilo calle Corrientes cuesta 50 por persona y que durante el Mundial conseguir una modesta habitación de hotel implica desembolsar 100 dólares diarios.

Demasiado oneroso para presenciar partidos "que se definirán en la mitad de cancha", según anticipó el entrenador Carlos Bilardo. Un Mundial que —según auguran los analistas— tendrá goles a cuentagotas y uno o dos atacantes por equipo, pero que dejará "un beneficio de 75 millones de dólares", de acuerdo con la promesa de Luca Di Montezemolo. Quizá la ganancia justifique que desde el Partido Comunista italiano hasta Juan Pablo II se suban a la calesita de la FIFA soslayando los accidentes laborales o las manifestaciones racistas. Por lo menos en 1934, para el encuentro final que consagró a Italia como al seleccionado campeón del mundo, don Benito Mussolini se pagó la entrada.❑

El Atril

DISCOS Y CASSETTES
TODO EN JAZZ Y ROCK
L. REED: "SONG FOR DRELLA" - J. SCOFIELD
R. FORD - T. WAITS - L. ANDERSON
COMPRA
VENTA
CANJE
CORRIENTES 1372
L. 26 GAL. LORANGE. TEL. 49-7410
ENVIOS A TODO EL PAIS

Partido Comunista

DIVIDIDOS

¿Hay que disolverlo? ¿Sufre desviaciones socialdemócratas? ¿O se ha vuelto un poquitín trotskista? ¿Su concepción frentista es similar a la Santísima Trinidad? ¿Irán todos juntos, tomados de la mano, a la Plaza de Mayo el 1º del ídem?

Mientras la dirección se pelea, algunos reconocen que la influencia electoral del Partido Comunista es inversamente proporcional a la merma de sus militantes.

POR PATRICIA GRINBERG

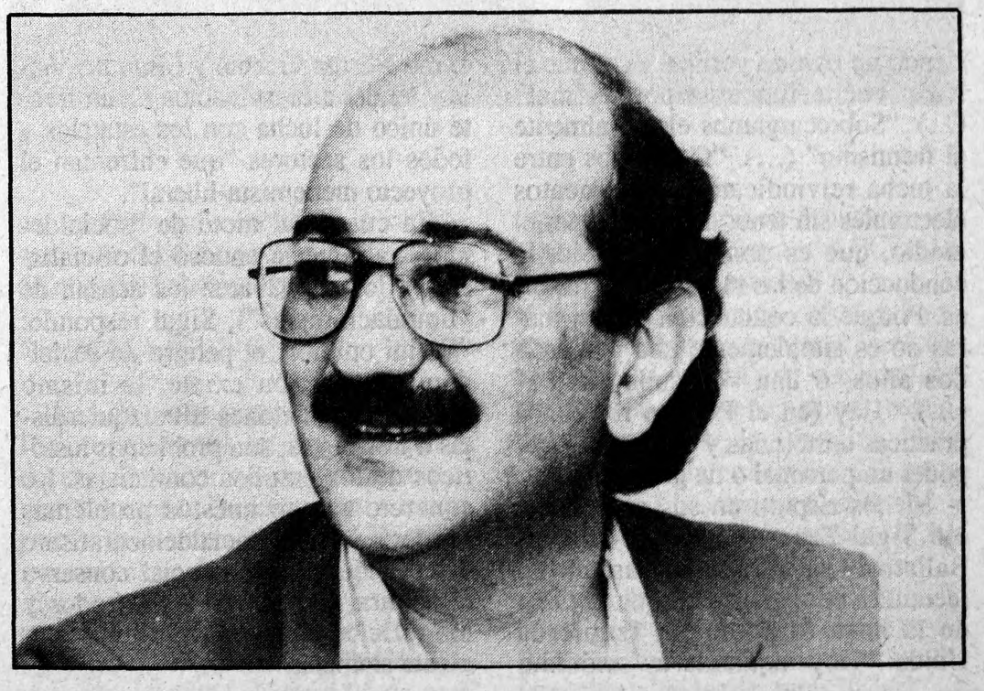
Algo se mueve en los pasillos señoriales del ex palacete de Entre Ríos al 1000. Pasado el impacto de la última reunión del Comité Central, el estado deliberativo de la cúpula del Partido Comunista sigue reflejado en los recodos, oficinas y hasta en los cafés de los alrededores. A diferencia del debate del XVI Congreso, cuatro años atrás, cuando se proclamó el fin del stalinismo y de las "desviaciones reformistas", los contrarios en pugna no son hoy dinosaurios y perestroikos. Los que se tiraron palos dialécticos, y casi de los otros, en la reunión del CC de marzo-abril son los mismos que al grito de todos unidos triunfaremos desplazaron de los principales puestos de dirección, con el XVI Congreso, a los carcamanes del partido. Integrantes de esa camada como Eduardo Sigal, Francisco Alvarez y Enrique Dratman miran hoy con desconfianza a su ex referente, Patricio Echegaray, a quien acusan de asumir, desde el poderoso sillón del secretariado nacional, posturas autoritarias y hasta stalinistas. "Dime con quién andas..." arguyen los disidentes, apuntando a los dos principales aliados de Patricio en el CC: Athos Fava y Jorge Pereyra, ambos sobrevivientes a los idus del XVI gracias a un rápido reacomodamiento con los vientos de la perestroika. Memoriosos, algunos detractores recuerdan que Pereyra fue el impulsor de la expulsión del escritor Jorge Asís —hoy feliz funcionario gubernamental ante la UNESCO— por "ser autor de libros pornográficos".

Con el lema de "preservar el partido", el sanjuanino Echegaray parece dispuesto a poner su ancho pecho de ex boxeador a los vientos que amenazan sacudir la estructura de la calle Entre Ríos y sostiene que la clave "es encontrar la síntesis entre democracia y revolución y no pasar del dogmatismo stalinista al dogmatismo democratista".

LA VIRGINIDAD DE MARIA

El detonante que encrespó los ánimos de un Comité Central que debía pasar sin pena ni gloria en la preparación del XVII Congreso — previsto para octubre— fue un documento elaborado por el trío Alvarez-Dratman-Marcelo Arbit, que plantea (aunque a sus autores no les guste la palabra) la disolución del PC para gestar "una nueva identidad político-partidaria que relance el frentismo entre las fuerzas revolucionarias que compartimos los ideales de liberación y socialismo en nuestra patria". Este sector califica de "hegemonista" la conducta del PC en la formación de frentes y reclama abandonar "el superestructuralismo y el aparatismo" para mamar de las luchas que se dan en la base. En su intervención ante el CC, Alvarez apeló a una metáfora litúrgica, al sostener que en los frentes que forma el PC pretende "como la Santísima Trinidad, ser al

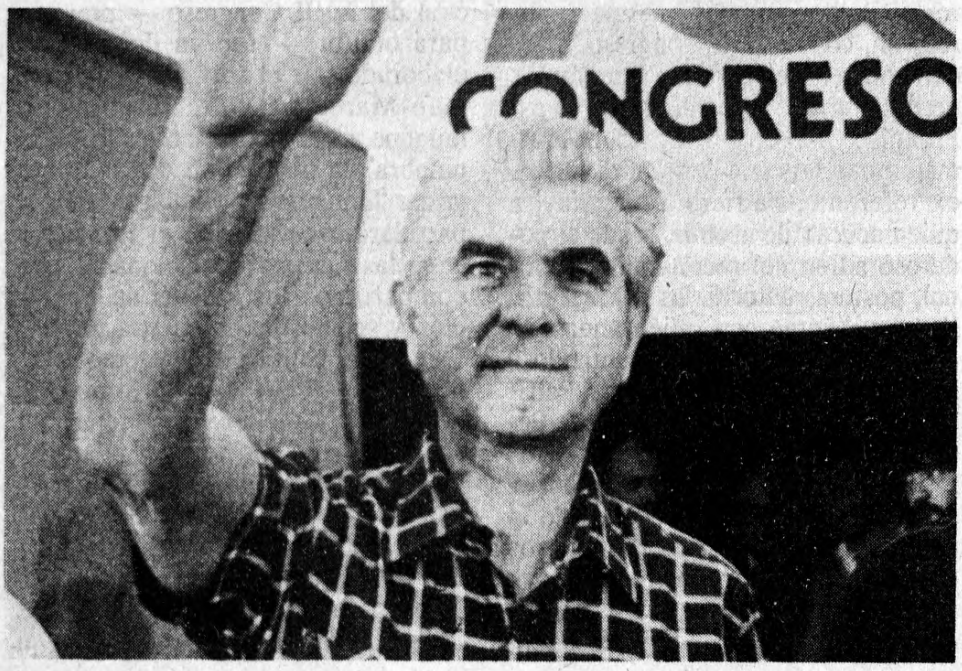
Eduardo Sigal



mismo tiempo el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo".

Tanto este grupo disidente como el que lidera Sigal, son más claros en expresar lo que no quieren que en delinear su propuesta. Lejos de la abstracción de "la nueva identidad frentista" que reclama, Alvarez baja mucho más a tierra en sus definiciones por la negativa. Algunos ejemplos: "Acá bastó con tirar los retratos de Stalin, sacar libros de los anaqueles, hacer desaparecer las fotos de Rodolfo (Ghioldi) y de Victorio (Codovilla) que siempre iban en la portada del periódico y listo el pollo: se había resuelto el problema del stalinismo" (...). "Este partido sigue siendo un partido vertical en el que el ida y vuelta funciona poco y mal" (...). "Sobrecargamos electoralmente al frentismo" (...). "Oscilamos entre la lucha reivindicativa y momentos electorales sin tener con qué llenar el medio, que es donde se ejercita la conducción de las masas todos los días. Porque la conducción de las masas no es simplemente una vez cada dos años, o una vez cada cuatro" (...). "Hay (en el PC) un retorno a prácticas cortesanas y al ejercicio del poder unipersonal o de grupo".

Menos ríspido en sus críticas, el eje Sigal-Ernesto Salgado-Miguel Ballato coincide con el cambio de identidad pero considera que la tarea de la hora es potenciar Izquierda Unida. "Hoy izquierda es sinónimo de IU en la Argentina y ése es un capital enorme que nosotros tenemos, sobre el que nos tenemos que apoyar y trabajar", dice Sigal entusiasmado por los resultados de las encuestas que hablan de un 16 por ciento en las preferencias del electorado. Cuando se le señala que la inflación de esos números es inversamente proporcional —por lo menos en el PC— al crecimiento en militantes, el ex candidato a diputado no pierde la sonrisa: "Hay que crecer en militantes pero sobre todo en influencia social". Sigal también pide a gritos una "democratización" en el seno del partido, y hacia afuera propone potenciar figuras extrapartidarias del FRAL, como Néstor Vicente y Lisandro Viale y tender a la formación de un frente único de lucha con los estatales y todos los sectores "que enfrentan el proyecto menemista-liberal".



Athos Fava

En cuanto al mote de "socialdemócrata" que le endosó el oficialismo (a los de Alvarez los acusan de "liquidacionistas"), Sigal responde: "En mi opinión, el peligro de socialdemocratización existe, lo mismo que las desviaciones ultraizquierdistas o trotskistas; son problemas históricos de los partidos comunistas. Lo concreto es que nuestros problemas no devienen del socialdemocratismo del PC, que en lo esencial conserva la cultura, los rasgos, los métodos y los reflejos de un partido históricamente stalinista".

EL TIEMPO PASA...

"Antes me acusaban de disolvente y hoy dicen que soy stalinista pero peor que los otros, que eran stalinistas socialdemócratas, que soy stalinista de izquierda... Les falta decir que, como fui boxeador, amenazo con pegarles a los que critican", se defiende Echegaray. "Estamos viviendo una crisis severa, que tiene un problema central en la Comisión Política, en el CC, pero que se expresa en el partido en problemas de conducción, de pérdida de confianza, de desmoralización, en el riesgo de una nueva ronda de internismo que necesitamos evitar, puesto que se convertiría en un mecanismo promotor de dispersión de nuestra fuerza revolucionaria." En su intervención ante el CC, Patricio condenó de plano a los autores del documento y sostuvo que ese paper —que circuló sin firmas entre el CC hasta que fue asumido públicamente por sus autores— "no contribuyó a solucionar los problemas que tenemos, sino que en alguna medida los agrava. Sin hablar del avance en la crisis que se produjo a partir de la interpretación particular que hizo la prensa, asimilándolo a un enfoque de autodisolución del partido".

Pereyra fue aún más duro: "Estamos hablando de democracia partidaria, no de parlamentarismo socialdemocrático", advirtió, sin olvidar que "al abandono de una estrategia de poder corresponde un partido 'aggiornato' de tipo socialdemócrata".

Los partidarios de Patricio —el sanjuanino rehúye las entrevistas— acusan a los disidentes de "ignorar que ya hubo un viraje, un camino recorrido desde el XVI Congreso. Pretenden volver atrás y tirar abajo todo lo que hemos construido desde entonces. Hoy más que nunca, cuando el enemigo avanza en la liquidación de las conquistas del pueblo y pasa a la etapa de represión como eje principal de su política, debemos preservar el partido. Ellos quieren liquidarlo, disolverlo en algo que no sería ni chicha ni limonada, como el Partido Intransigente del 83".

NADA PERSONAL

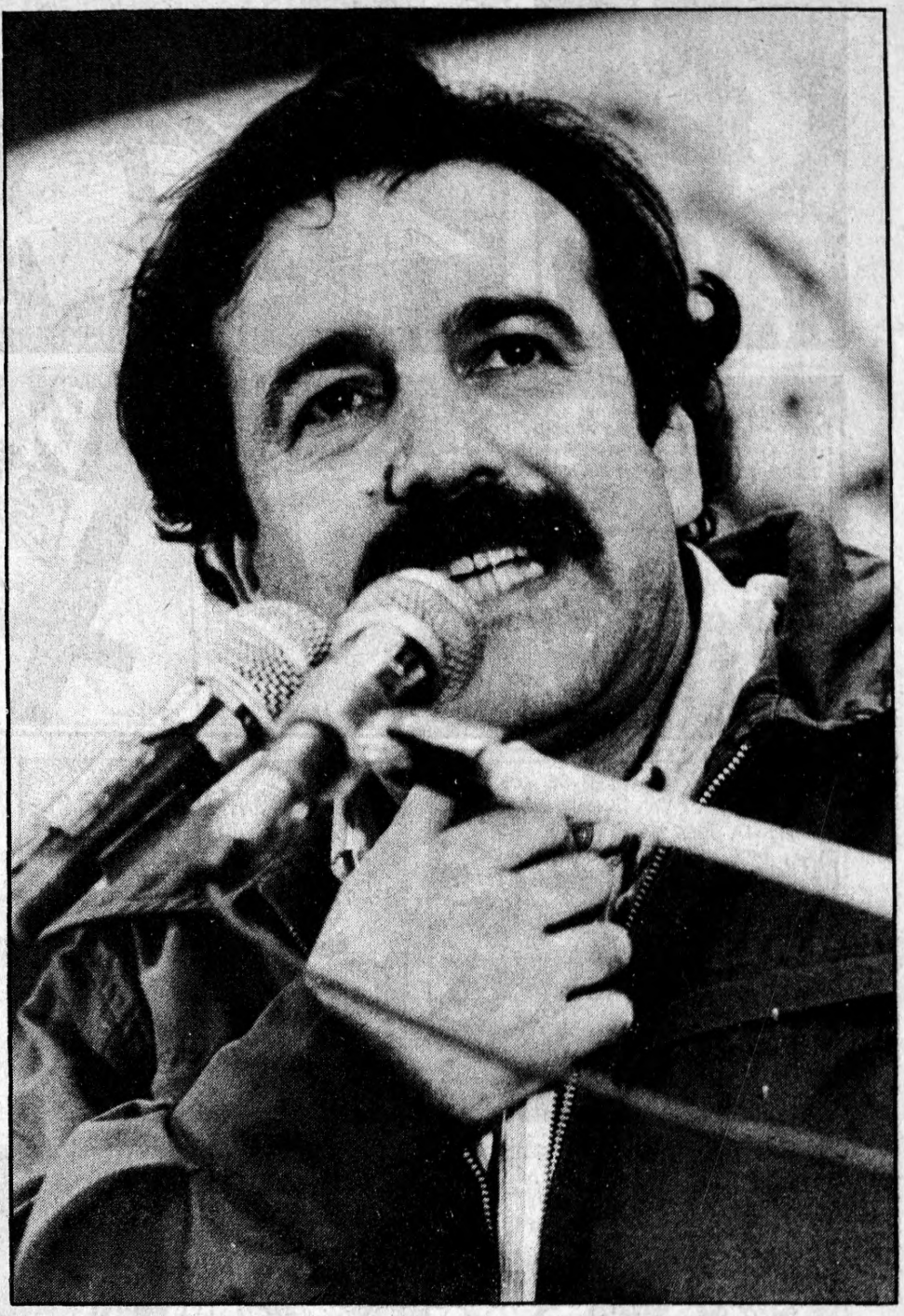
En medio de la tormenta, el líder de la Federación Juvenil Comunista, Alejandro Mosquera, se alineó inme-

diatamente con el oficialismo, pero tres de los principales dirigentes juveniles renunciaron a sus cargos, entre ellos el secretario de Organización, Adrián Lebendiker, quien estaba a punto de suceder a Mosquera, cuya incorporación al partido es inminente.

Lebendiker y Ariel Schifrin (responsable de relaciones políticas e internacionales) renunciaron además a su afiliación al PC, decepcionados porque "más allá de la formación de líneas o corrientes y de las sucesivas apelaciones a la democracia interna, la falta de propuestas concretas por cada uno de los sectores que se perfilan hacia el XVII Congreso partidario ideologiza el debate hasta hacerlo incomprensible para el conjunto de la militancia, la izquierda y la opinión pública, dejando como resultado una involución notoria en la incidencia política y la credibilidad de las propuestas".

Los renunciantes lamentaron que el PC "lejos de debatir propuestas políticas que contribuyan a elevar la credibilidad y referencialidad de IU y la suya propia, interactuando y fortaleciendo vínculos con los sectores que resisten a la política liberal del gobierno de Menem, se interna nuevamente en una polémica visceral, poniendo en peligro irresponsablemente las esperanzas y ansias de protagonismo de un sector de la sociedad con la alternativa de IU".

Desde la Siberia en que vive luego de ser desplazado del CC, Fernando Nadra prepara un folleto con vistas al XVII Congreso, donde responsabiliza al eje Patricio-Fava-Pereyra de "destruir al partido". Nadra —quien ya se exculpó de su pasado stalinista en un libro titulado *La religión de los ateos*— levanta presión cuando habla de la situación actual del partido de sus amores. "Los cuadros están desorientados: no les dan línea, ni tareas, ni nada; la juventud se va, el partido está reducido a un 30 o 40 por ciento de lo que era hace diez años..." A Patricio lo acusa de "soberbio", a Fava de "mediocre" y a Pereyra de "burócrata", pero no es complaciente con los disidentes. "El planteamiento de Sigal es totalmente amorfo y en cuanto a Dratman y Alvarez, parece acertado lo que dicen, pero yo me pregunto por qué apoyaban al oficialismo cuando yo, durante tres años, planteaba lo mismo que ellos hoy. No se explica un cambio tan repentino, a menos que uno deba sospechar que se trata de una maniobra gatopardista."



Patricio Echegaray

MAYORIA SILENCIOSA

Las distintas posiciones en el CC fueron publicadas en la prensa partidaria —*Propuesta*— luego de no pocos forcejeos. En el primer número posterior a la reunión sólo apareció la intervención de Patricio, aunque el director del periódico, Jorge Prigoshin (simpatizante del sector de Alvarez) incluyó un recuadrito donde aclaraba que "el contenido de este suplemento ha sido determinado por el secretariado nacional del PC". ¿La militancia? Bien, gracias.

A diferencia de los viejos militantes acostumbrados a buscar inmediatamente una cabeza tras la cual alinearse, los más jóvenes miran escépticos a los unos y a los otros. "Nos enteramos de la existencia del documento por *El Cronista Comercial*, y seguimos el debate a través de los diarios", comentan amargamente.

Impiadoso, un desorientado militante juvenil contrapreguntó a **El Porteño**: "¿Me podés explicar las diferencias entre las distintas líneas?".❑

¡EXTRA, EXTRA! ¡PASCO DEJA LA REPARTICION! ¡EXTRA!

CORTINA
RIIIP
Y EL LOBO VESTIRÁ PIEL DE CORDERO
...PERO LA ESPADA DEL SEÑOR CAERÁ SOBRE TODO MAL!
¡LLEVÉ EL DISFRAZ QUE LLEVE, NO SE SALVARÁ DE LA IRA DIVINA!
¡LA MÍA ES LA PALABRA DEL SEÑOR! ¡MI VOZ Y MIS MANOS SON SUS HERRAMIENTAS!
¡ARREPIÉNTETE PECADOR BLASFEMO! ¡HIJO DE SATANÁS!
BRUUUUM
PODRIA HABERLE AGRADECIDO AL PADRE APARISIO EL ADELANTO DEL SERMÓN DEL DOMINGO, SIN EMBARGO LO INTERPRETE COMO LA CONFESIÓN QUE QUERÍA ESCUCHAR. TENÍA TODO: LA VÍCTIMA, EL CULPABLE, SU CONFESIÓN Y HASTA SE HABÍA FORMADO UN JURADO CON SU CUERPO EJECUTIVO...
EL CASO ESTABA CERRADO.
PERO PARA AQUELLOS QUE JUSTICIA ERA UNA PALABRA CON SIGNIFICADO SÓLO DENTRO DE UN LIBRO, MI ACTITUD ERA SANCIONABLE. ASÍ QUE, ADELANTÁNDOME A CUALQUIER TRIBUNAL DEJE MI PLACA SOBRE EL ESCRITORIO DEL JEFE. FIN.
¡PASCO! APUESTO MI BIGOTE A QUE TE EQUIVOCÁS. NO SOS NADA FUERA DE LA POLICÍA.
¿PARA QUE QUIERO SU BIGOTE? APUESTE LA GUITA DE LAS COIMAS. PERO SI SER ALGO SIGNIFICA VIVIR ESCONDIDO ATRÁS DE UNA CHAPA, GANÓ LA APUESTA...
...Y NO SE PREOCUPE POR MI QUE DESDE HOY VOY A DORMIR MEJOR QUE USTED.

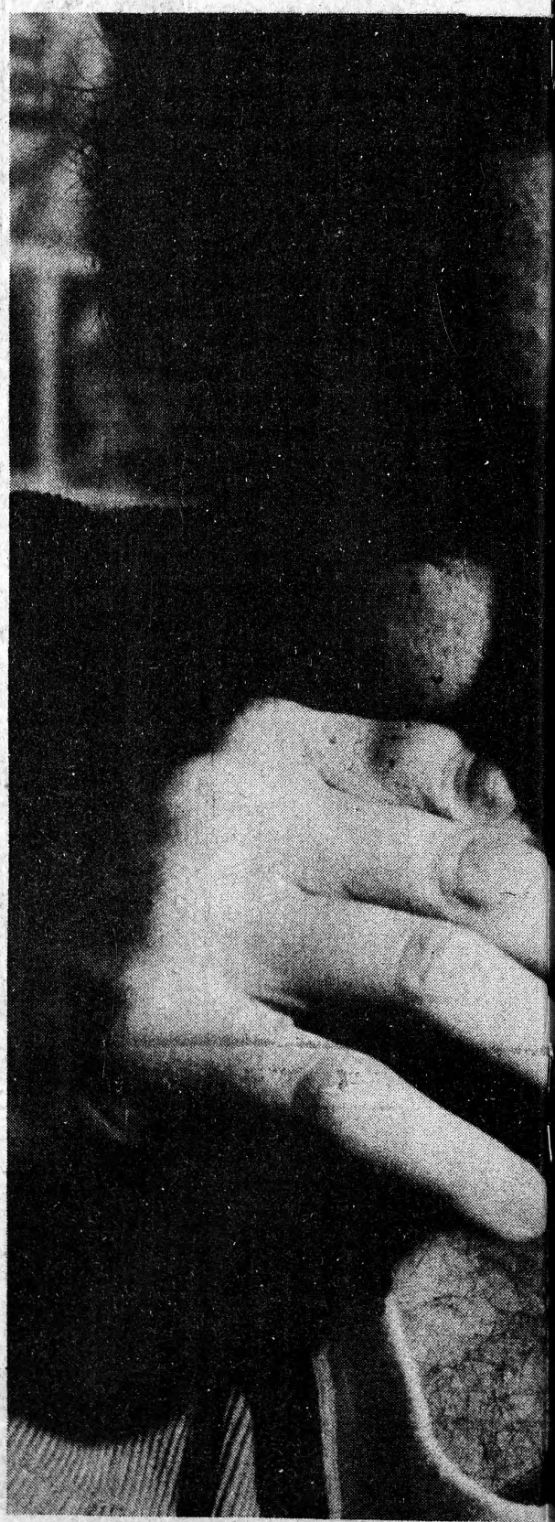
ANDRES CALAMARO

Chico rico

Por Jorge Warley

Fotos: Eduardo Rey

Acaba de ser prescindido por la CBS, pero se lo ve con polenta, planeando editar una grabación en vivo de su banda. Mientras tanto habla mucho, por primera vez muestra en público sus poemas y pasa la letra de la última canción que compuso. Andrés Calamaro, el de "Mil horas" y Los Abuelos de la Nada, el de *Nadie sale vivo de aquí.*



Andrés Calamaro pone el video y se sienta. La grabación sólo dura un par de minutos: el tema "Nadie sale vivo de aquí" como fondo y las imágenes recogidas por el propio músico, entre otros, durante la gira que la banda realizó el año pasado por el interior. Calamaro frente al micrófono, la sonrisa de alguna admiradora, rutas interminables, la guitarra de Ariel Rot, escenas de doma, gauchos.

— A lo largo del 89 anduvimos por el interior y fue toda una experiencia. El viaje en sí lo es. Abandonamos nuestro habitat natural, el circuito de amigos, músicos y crítica, para ir a tocar en canchas de basquet que se acondicionan casi como discotecas o lindos teatros, como el Ramírez de Posadas, junto al río. Nos maravillamos con el público, pero sobre todo nos enviciamos de kilometraje. 20 horas en el mismo micro, con las mismas 12 personas, con la que charlás, cagás y jugás al truco... Pienso que —y ésa es la intención del video— es un poco la autenticidad como estilo. Los límites estilísticos de la autenticidad medidos por kilómetros de carretera, el micro, la soledad. Este año, como ya no se pueden hacer más giras, empezamos a tocar en Capital, en lugares más chicos. No hay más viajes, ni el sentimiento de caer como extranjeros a un pueblito. Fue algo grande y fuerte volver a encontrarnos con un público adicto, que conoce todas las canciones, un público más nuestro.

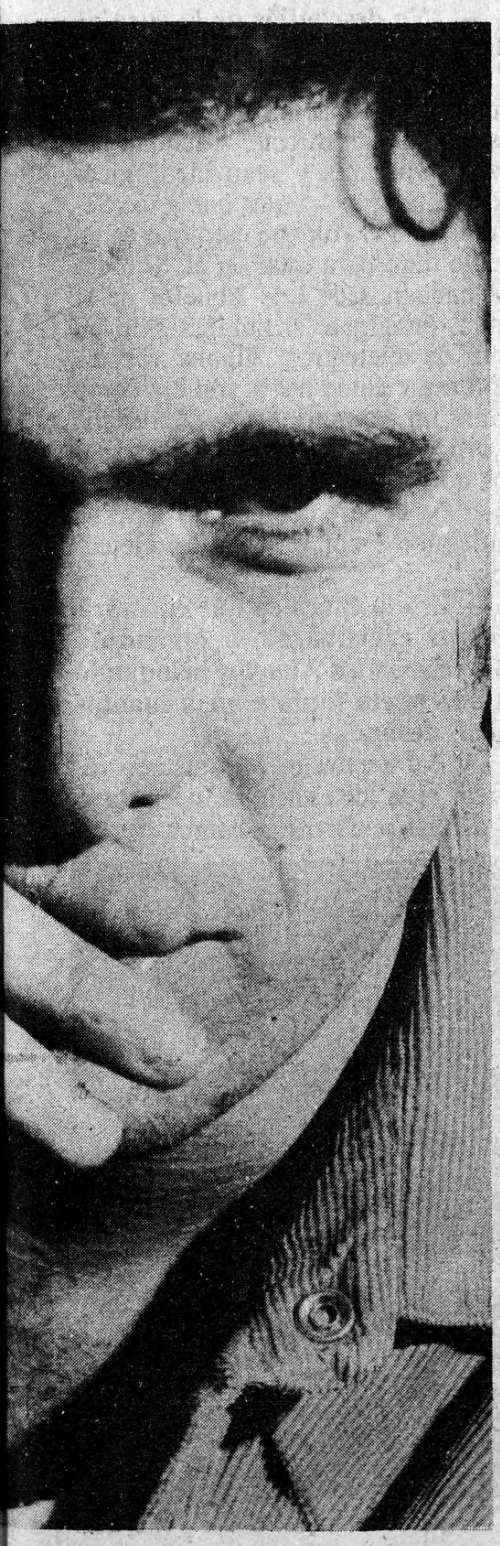
— ¿Como es tu público? ¿Chicos, jóvenes, viejos...?

— Ya no son pendejos. De los Abuelos para acá, el público creció con nosotros. Los pibes ahora están en la facultad. A veces tocamos canciones de Polifemo, Vox Dei, Moris, que son clásicos para nosotros; pero para nuestros seguidores los clásicos son "Mil horas" o "Cartas sin marcar".

— Siempre me produjo curiosidad saber cómo te sentiste cuando aquel suceso del verano 83/84, "Mil horas", un tema sobre la guerra de las Malvinas, hacía las delicias y el baile de un público preadolescente que no parecía demasiado interesado en preguntarse hacia dónde apuntaba aquella letra.

— "Mil horas" no es uno de mis temas más típicos. Creo que es una

con tristeza



letra más bien fotográfica; la llamaría: "Imágenes del año 82". Es una letra emocionalmente directa. Un toque de tecnología y, bueno, Malvinas, una pincelada del 82 imposible de evitar. Que la gente haya accedido con alegría a aquella canción es una característica propia de comienzos de los 80. Por otro lado, me gusta pensar que nosotros no esperamos a la democracia y que ya en el 81 salíamos a la calle, teníamos nuestras bandas. El under porteño peleaba su espacio. San Telmo, Palermo, Belgrano; ahí estábamos con nuestros amigos, nuestras drogas, nuestra música, nuestra ideología. Aunque también cargábamos con nuestro escepticismo. Tal vez los chicos que terminaron el secundario sí pudieron entusiasmarse con las unidades básicas o los partidos de izquierda, con ese resurgir de la política...

— Si no te entiendo mal, es como si el rock se hubiera adelantado a la "alegría democrática", pero también anticipó el escepticismo posterior, el desencanto.

— Sí, aunque no siempre de un modo muy explícito o directo. Pero lo cierto es que el escepticismo ya era un componente nuestro en la época de "Mil horas".

En el 82 y 83 aquel impulso inicial se generalizó y extendió a todo el país. Algo popular y nacional, ¿no? Hasta entonces se creía que los ingredientes de la música popular eran otros. Pero, ¿dónde estaban el nuevo canto uruguayo o la trova cubana? Lo popular eran Los Twist, Charly García... Ahí es cuando se empuja a lo popular contra la pared y se lo obliga a definirse como un estilo. Ser popular pasó a ser algo que estaba más cerca del estilo que de la realidad.

— Cuando empezaste con Los Abuelos de la Nada y tus primeras cosas como solista, el público más tradicional del rock los miraba con desprecio: ustedes hacían un rock & roll infantil. Hoy está en marcha una revalorización de aquella música por parte de la prensa especializada y ciertos intelectuales. ¿Qué opinás de este vuelco en los corazones?

— Creo que todavía existe aquella corriente original, la que nos despreciaba. Lo que vos marcás es cierto, pero es un fenómeno sutil. El grupo para los intelectuales y los anarcos más recalcitrantes sigue siendo los Redonditos de Ricota, que dicho sea de paso a mí me gusta mucho.

Te confieso que cuando escucho viejas cintas siento que yo mismo desvalorizaba a los Abuelos en aquel entonces. Hoy veo que abrimos ciertas posibilidades líricas para el rock local y también posibilidades armónicas. Había mucho jazz y funky de la mano de Bazterrica y Cachorro López; la libertad como estilo por parte de Miguel (Abuelo), una búsqueda entre académica y minimalista que también compartía Dany Melingo. Mi aporte fueron las canciones. Y sucedió que Serú Girán, Los Twist, nosotros, empezamos a vender. De golpe hubo papeles para firmar, entrevistas, promoción en las radios, grabaciones en el exterior. Además de ser perseguidos por la policía (eso nunca dejó de pasar) y meterse en salas de grabación, apareció el pop. El pop fue una especie de metodología social e industrial del rock, y ahí, los músicos y sus problemas de conciencia (o de inconsciencia).

De pronto, algunos pensaban que yo era un gran compositor de éxitos; otros, que sabía meter discos, o que era un hábil productor, o que era un cerdo o un pop. Nunca estuve lo sufi-

cientemente loco como para tomármelo muy en serio. Nunca quise hacerme cargo de ese principado.

— Cuando tenías tu programa en FM Rivadavia, "Bienvenidos al hotel", solías pasar música de gente como Dave Edmunds o Nick Lowe, es decir, buenos músicos, de larga trayectoria, pero de segunda línea, no megastars. Me pregunto si no era una manera de definirte a vos mismo, ajeno por un lado al glamour y, por el otro, al aura de los marginales. Sólo un buen compositor de canciones de rock.

— No quiero tentarme y teorizar mucho sobre el asunto. Lo de Edmunds me encanta: un rock & roll lleno de energía y canciones a la vez. Quizá cuando tengo 50 años quiera ser como él. No pensé que ibas a recordar ese aspecto de aquel programa, porque con Pippo Cipolatti también pasábamos a Rómulo Guitar, o a los *Titanes en el ring*, y eso fue mucho más llamativo; quizá fuimos unos adelantados en una estética tipo Almodóvar o Radio Bangkok. Pero, volviendo a lo anterior, también es una fantasía de los músicos de rock habitar un ambiente más opaco: estar detrás de una cámara, en la redacción de una revista, sacar fotos, escribir... Aunque no quiero hablar de modelos, odio los reportajes llenos de nombres extranjeros; no quiero aparecer como el abanderado de un estilo áspero en la actualidad y que dentro de un año sea de lo más vulgar. Prefiero hablar desde la ignorancia.

— ¿No tiene algo de exagerada pose hablar desde una pretendida ignorancia?

— Entre mis amigos soy un auténtico ignorante; eso es algo que no puedo negar. Además, no me voy a poner a dar cátedra sobre un escritor sobre el que acabo de leer un primer libro... Si querés hablamos de televisión, soy un verdadero *TV adict*. Dediquemos el reportaje a Mollard y *Buenas noches, buenos días*, a Lucho Avilés, *Clave de sol*, etcétera.

— Bueno, hablemos de Mollard.

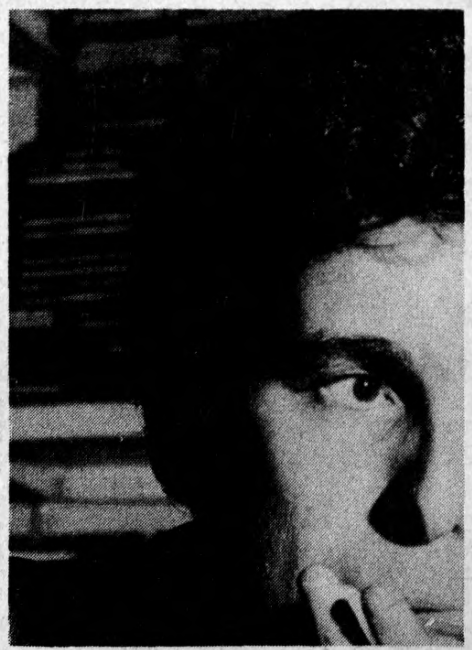
— Me encanta. No hay barreras ideológicas en la TV. Yo la miro como un adicto, con la mayor pureza. Jamás desconfío.

— ¿No desconfiás de la cara de Mollard?

— Prefiero a Mollard antes que a otros mejor conceptuados. Prefiero a los que hablan directo —aunque parezcan vulgares y sean ideológicamente dudosos— antes que a los Serrat de la TV. Aunque creo que es un medio duro para estar en él. Si todavía hablamos de Los Abuelos de la Nada, imaginate si hubiera sido un actor de teleteatros. Alguna vez me sentí así, cuando hacer pop era como firmar un contrato que te condenaba al infierno. Uno vagaba entre aquellos que hablaban del rock como un no-arte y el puro comercio, y terminé sintiéndome como actor de teleteatros.

— Era la época en que en *Libre* y otras revistas de la farándula aparecieron los Abuelos brindando en una pileta junto a unas cuantas chicas desnudas.

— Por supuesto. Me gustaría recordar si la idea nació de nosotros o de alguna revista. Estábamos encan-



Una letra

"Cierta vez Osvaldo Principi mandó por la tele unos knock-out enganchados, especie de remix de trompadas y derrotas. Ahí nació la canción. Una metáfora de los derrotados. Después, reflexionando, me di cuenta de que el rock es en sí mismo un lunfardo, historia urbana, espacios como el Luna Park. Advertí también otra cosa: apellidos italianos como Bizarro, Bonavena, tal vez Spinetta, en toda América sólo se los encuentra en Buenos Aires o en Nueva York."

DIEZ SEGUNDOS

Lou Bizarro perdió por K.O. con Roberto "Mano de Piedra" Durán y su hermano Bizarro invade el escenario para rescatar a Lou. Lou Bizarro quedó muy mal pero llevó manjares a su hogar que no pudo ni probar.
Esta es la historia que nadie contó,
la historia de otro boxeador que perdió.
(Esa noche) América bizarra lamentó
la caída de un campeón sin corona,
la bizarra caída de un campeón sin corona.
Y Mano de Piedra ni se enteró si Lou Bizarro se levantó
porque a alguien en el ring-side él encaró, creo que algo le gritó (en español).
Y América bizarra se divide en dos: el gran sector que ni se enteró
y los interesados por el perdedor, que son dos (tal vez nosotros dos).
Lou Bizarro perdió por K.O., fue en el primero o en el 20 round,
un fallo que nadie protestó: un hombre ganó, otro hombre perdió.
En casa de Lou Mama Lou lloró pero el cuñado la apuesta ganó.
La hermana de Bizarro aprieta su pañuelo bordado
en Sicilia por un bisabuelo.
Esta no es la historia de Lou solamente es casi todas simultáneamente.
Son diez segundos de un hombre común que en la lona se cayó
(y en este caso la pelea perdió).
Perdedores perdedores perdedores
perdedores perdedores perdedores
No quiero ser Vincent, no quiero ser Van Gogh,
no quiero ser Tyson, Tyson en Japón;
porque un campeón a veces cae,
un campeón también cae.
Mama Lou, Papa Lou, Sister Lou Lou Lou,
Mama Lou, Papa Lou, Sister Lou Lou Lou...❑

tados con nuestas fotos en bolas. Las veíamos como parte de nuestro inalterable humor, de nuestro estilo. Un estilo marechaliano y porteño. Y fue con champagne auténtico y amigas auténticas, no minitas contratadas. Ya nadie parece interesado en sacarles fotos a los grupos de rock. Ahora reinan los modelos, el mundo se ha llenado de modelos. ¡Bienvenidos, años noventa!

— Con respecto a tus discos, en *Por mirarte* te habías lanzado más hacia una veta rockera; sin embargo, en *Nadie sale vivo de aquí* regresaste a tus primeros álbumes —*Hotel Calamaro* y *Vida cruel*— es tan ecléctico y heterogéneo como aquéllos, un muestrario de estilos. ¿A qué se deben esos vaivenes?

— Vivo en un permanente dilema, un dilema de conciencia rockera. Creo que mis mejores momentos musicales no son los que han quedado grabados, y eso es un error, debería encontrar un remedio. Tal vez debería grabar producido por un terapeuta, como hizo Brian Wilson, el de los Beach Boys. Vos decís que *Por mirarte* era más rockero, bueno, yo te digo que no fue todo lo rockero que debía haber sido. Un año antes de grabarlo, hicimos en una sola noche lo que denominamos *Superman tapes*, que por razones de contrato nunca saldrán a la venta. Iba a ser mi nueva táctica comercial: rock salvaje, con ciertas melodías arriba y un toque de dramaticidad. Cuando con Ariel (Rot) empezamos a diseñar *Por mirarte* variamos un poco esa concepción. *Por mirarte* recién se puso bueno después, cuando salimos a tocarlo y el grupo encontró un sonido propio. Cuando nos metimos con *Nadie sale vivo de aquí* queríamos hacer un disco que captara lo que la banda es en vivo. Pero de nuevo algo salió mal. Resultó un disco de autor, casi operístico, canciones mías ciento por ciento. Por eso ahora estoy empeñado en editar unas cintas tomadas en Ayacucho el mismo día que Soda Stereo tomó Obras Sanitarias y los carapintada Villa Martelli. Un show brutal, a las 5 de la mañana, que es el que mejor capta el sonido espeso de la banda.

Los discos son un problema porque los grabamos con una terrible inconducta. No son un producto pensado, ni pop, ni un producto adecuado ¿qué clase de producto son entonces? Ni siquiera son un producto. Son discos llenos de debilidades. ¡Y esto es una época donde las grabaciones son perfectas, donde toda debilidad se combate y disimula! Sin embargo, a nosotros nos ponen en un estudio y hacemos un desastre. Lo que no deja de ser un estilo, como el de mis letras. Bueno, creo que es un estilo que a la vez bordea la estupidez y la sabiduría.

La frontera entre significar algo y no significar nada. Y yo creo que la metáfora es precisamente eso. Me molesta el uso excesivo de metáforas en las letras de rock. Me parece que cada canción no debería aspirar a más que a una metáfora, simple y única. Hasta un buen reportaje debería poder restringirse a los límites de una sencilla y eficaz metáfora.❑

3 Poemas

"Me pasa algo curioso con los poetas. Les muestro mis poemas y me dicen: A ésta tendrías que ponerle música. Yo me ofendo. No se dan cuenta de lo fascinante que es para un cantante ver la letra de uno escrita. La tinta es una espléndida mortaja para el descanso eterno de una palabra, tan buena o mejor que una canción."

CHICO RICO CON TRISTEZA

Chico pobre sediento de cerveza
(pierde la cabeza)
letra mía, música de Méndez
(pintado de carapintada)
¡los juegos del presidente!
¡Mondongo caliente!
¡Mondongo, mondonguísimo!
Merengue caliente.
¡Mujeres perdidas!!
Morcilla morcilla
morcilla y
mondongo
y
memorias
(mondongo con memoria).

MUSICA PARA RAVIOLES

Herpes en los setenta
SIDA en los ochenta
Qué (?) para los noventa.
Nashville, Tennessee
la primera vez que te vi
entre la computadora y la muerte.

SE VA FITO PAEZ

¡Para el artista
no existe la pobreza!
¡Para el artista
no existe la pereza!
Una birome, una cerveza y...
la carne (ya) está en el asador.
Democracia en Nicaragua
& contratos en New York...
Miller encontró la forma
de rajar de la Cantilo:
dos semanas en Rosario,
dos semanas en New York.
¡Para el artista
hay un Fairlight a la vista,
un contrato
nada barato!!
Se fueron Cortázar & San Martín,
se fue Mateos (se fue primero),
se fue García, se fue Gardel,
Borges, Brisky, Alterio y Perón.

Daniel Day Lewis

"ACTUAR ES MARAVILLOSAMENTE INMORAL"

El punk de Ropa limpia, negocios sucios, *el aristócrata de* Un amor en Florencia, *el pintor discapacitado de* Mi pie izquierdo *y, próximamente, el singular odontólogo de la película del argentino Carlos Sorín,* Eternas sonrisas de New Jersey. *Uno de los mejores actores de la última generación, y con mucho para decir.*

POR HILARY DE VRIES

Notorio por una misteriosa vida privada que envidiaría la propia Garbo, Day Lewis se dio el gusto de la fama con su creación para *Mi pie izquierdo*, adaptación cinematográfica de la autobiografía de Christy Brown, el célebre escritor y pintor irlandés, que Day Lewis encarnó con particular verosimilitud. Durante ocho semanas, el actor se preparó para su rol en una clínica cercana a Dublin. Aprendió a pintar y escribir con su pie izquierdo. Se pasó seis semanas en una silla de ruedas, probando diferentes tonos de voz y relacionándose con el resto del elenco desde su asiento de metal.

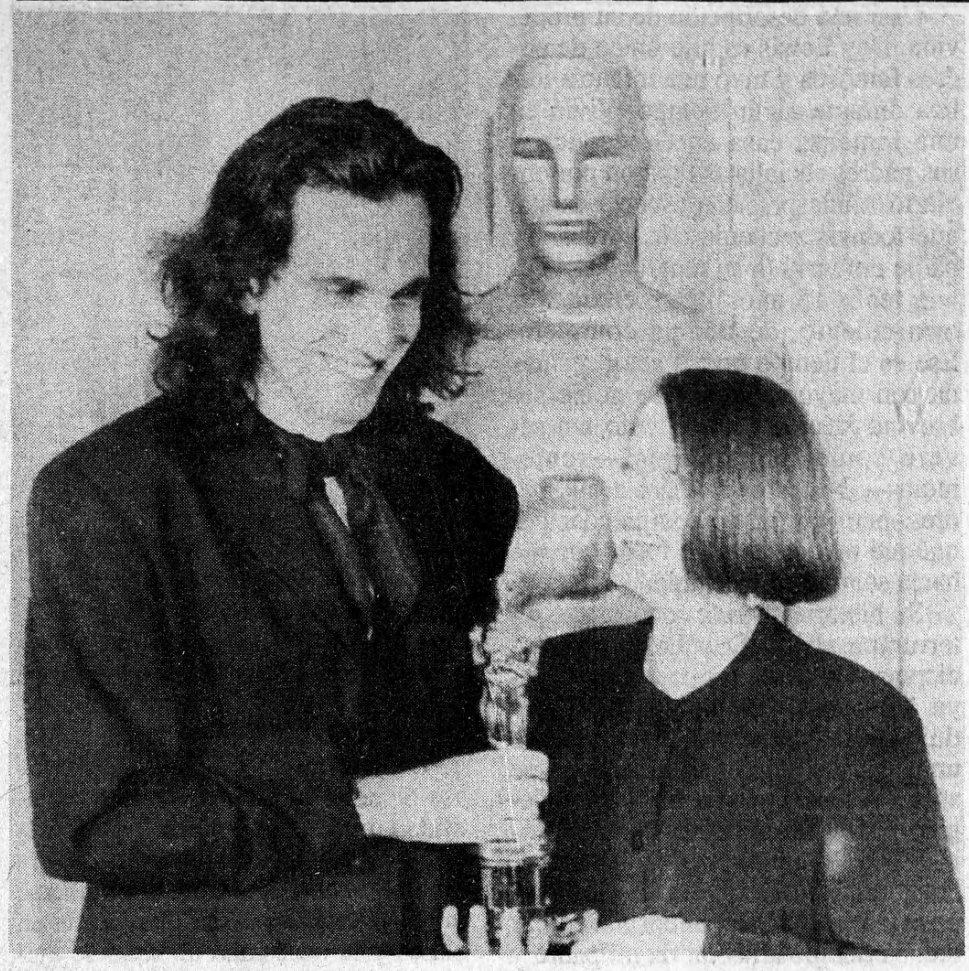
Es un actor camaleónico que puede darse el lujo de, a la vez, hacer de *Hamlet* nada menos que en el Teatro Nacional de Londres y llevarse el Oscar, después de competir con Tom Cruise y su *Nacido el 4 de Julio*, otro al que le tocó posarse en la silla de ruedas.

Mientras tanto se prepara para el estreno de *Eternas sonrisas de New Jersey*, filmada en la Argentina el verano pasado bajo la dirección de Carlos Sorín. Pero por ahora, Day Lewis se encuentra agotado, bajo estricto cuidado médico, tomando píldoras a intervalos regulares y olvidándose del café y del alcohol.

— ¿Cómo se van llenando de realidad tus personajes? ¿Leyendo atentamente el texto? ¿Improvisando sobre sus características?

— Si tratara de contestar a esa pregunta de hecho te mentiría. Yo no voy en busca de cierta realidad objetiva. Tal vez sea algo que la audiencia perciba así, pero no existe esa búsqueda. Más bien se trata de una composición que va creando una realidad propia. No se trata de un proceso frío, sino caótico, un proceso desconocido e inocente.

No tan inocente. Detrás de todos los personajes que Day Lewis ha interpretado se esconde siempre la figura de un niño-hombre disimulado por cierto plumaje psicológico. Lo que Day Lewis consigue es dar a las emociones un carácter inmediato, profundo, pasional. "Esa es su cualidad espiritual —afirmó Jim Sheridan, el director y guionista irlandés de *Mi pie izquierdo*—, otros actores se apoyan en su presencia física, pero



Dan puede convertirse en una figura celestial. O en lo opuesto."

Del mismo modo, los críticos suelen subrayar un lento pero ambicioso progreso desde sus primeros personajes hasta los últimos.

— No, el orden de esos roles es puramente incidental —dice Day Lewis encogiéndose de hombros—. El único denominador común es que todos han sido interpretrados por mí. Pero sé a qué se refieren los críticos, esa cosa de la comunicación. Bueno, todos tenemos dificultades con eso. A veces pienso que es imposible comunicarse en términos convencionales, que lo único que verdaderamente podemos comunicar es nuestra soledad. Esa es la dimensión que ese tema ocupa en mis pesadillas. ¿Me entendés? ¿Te molesta que fume?

Enciende un cigarrillo. Fuma controladamente; agita la mano y el humo se posa sobre su campera de cuero.

"Muchos suelen definirlo por su aura hamletiana, un negro espíritu", dice uno de sus amigos y colega en la última puesta de *Hamlet*, "pero es terriblemente gracioso, un comediante brillante".

Aunque sé que va a ser difícil que conteste, estoy a punto de hacerle alguna pregunta sobre su vida personal (su origen irlandés y judío, su descendencia del laureado poeta inglés C. Day Lewis), pero me interrumpe y vuelve al punto anterior.

— Odio que se use la palabra *método* para describir ciertas actuaciones y no otras. Eso es pura mierda.

Después vuelve a su pozo de silencio, a los gestos medidos. Más tarde explicará: "Me gusta hablar de algo cuando siento que tengo algo que decir. Pero creo que el mundo es una gran confusión, donde todos gastan palabras sin sentido, y no quisiera contribuir a eso".

Sus agentes londinenses no se mostraron muy complacidos con algunos desórdenes, como el hecho de que haya tenido que pasar dos semanas en un hospital especializado por un exceso de pastillas.

Consultado por teléfono a Irlanda, el director Sheridan, uno de los mejores amigos de Day Lewis, se burla de la rudeza que el actor suele aparentar. "Tiene miedo de decir cosas equivocadas, de parecer superficial", dice Sheridan, "tal vez a primera vista pueda parecer extraño, pero en realidad no lo es. Es un gran tipo". Fiona Shaw, una de las actrices que trabajó en el *Hamlet*, lo caracteriza como "un actor muy generoso", y continúa: "Sobre el escenario él utiliza a todos y a todas las cosas que lo rodean. No tiene problemas de ego. Sabe bien sus límites, ésa es su gran cualidad".

Cuando el guión de *Mi pie izquierdo* le llegó por correo, estuvo a punto de dejarlo olvidado en un cajón. Pero después la historia de Christy Brown comenzó a seducirlo.

— Todo lo que sé es que la historia de Christy se convirtió en algo increíblemente atractivo para mí. Pero nunca pensé que la película finalmente se llevara a cabo. Noel Pearson jamás había producido un film con anterioridad. Jim Sheridan jamás había dirigido una película. Todo lo que había éramos nosotros tres.

Sheridan fue el que más insistió para que Day Lewis se recluyera ocho semanas en la clínica Sandymount de Dublin; creía que era la mejor manera para que el personaje madurara bien y rápido y las ideas fluyeran (muchas de las pinturas que aparecen en la película fueron realizadas por el propio actor).

—¿Que si fue difícil aprender a escribir y pintar con mi pie? —pregunta Day Lewis con una sonrisa sarcástica— ¿Y a vos qué te parece? Sos una mujer inteligente, no deberías hacer esa clase de preguntas. Podría contestarte que fue duro o que fue muy fácil. Cualquiera puede aprender a pintar con su pie. Pero no cualquiera *tiene* que hacerlo. Por otra parte, imaginate un cuerpo torpe e imposibilitado tratando de concebir un hermoso paisaje. Es una situación difícil de resolver, pero que también te deja el máximo de libertad para imaginar. Pienso en los que realmente están imposibilitados y el desafío que una tarea así supone; Christy fue realmente un pionero.

— La terrible tensión entre un cuerpo dañado y el vuelo de la imaginación —se entusiasma—. Eso es lo fascinante de Christy, esa lucha por recuperar su propio cuerpo. Tal vez él vivió de un modo mucho más intenso las mismas cosas que todos nosotros vivimos. El tuvo que redescubrir su sexualidad y hacer algo con ella. Se la pasó peleándose con su padre y tuvo una relación afectiva muy fuerte con su madre, igual que cualquiera de nosotros.

F.M.
88.7 MHZ
la tribu
una radio no colonizada
Lunes a Viernes de 18 a 02 hs.
Sabados y Domingos de 16 a 22 hs.

Liberarte
Corrientes 1555
40-7098/9

CURSOS Y TALLERES

ENSAYOS "Cómo escribir un ensayo"
Coordina *Ernesto Goldar.*
Lunes 19 a 21 hs

EXPRESION CORPORAL - DANZA
Coordina *Adriana Amantea.*
Martes 16 a 18 hs

NARRATIVA
Coordina *Rubén Mira.*
Martes 19 a 21 hs

DEL LENGUAJE DRAMATICO
AL LENGUAJE TEATRAL
Coordina *Pedro Espinosa.*
Martes 21 a 23 hs

ESCRITURA Y LECTURA INFANTIL
"El juego con la palabra" (10 a 12 años)
Coordinan *Gabriela Frontini, Miriam Wilner*
Miércoles 17:30 a 19 hs

SENSOPERCEPCION
Coordina *Adriana Amantea.*
Jueves 16 a 18 hs

TEORIA Y REVISION
DE PRACTICAS DE ESCRITURA
La palabra-objeto
Coordina *Edgardo Russo.*
Jueves 21 a 23 hs

TEORIA Y CRITICA LITERARIA
"Los dictadores y la literatura
en hispanoamérica'
Coordina *Roberto Ferro.*
Viernes 19 a 21 hs

Informes e Inscripción: Dto de Cultura
de 13 a 20 hs

Corrientes 1555 - 1042 Bs. As.
Tel. 40-7098/9

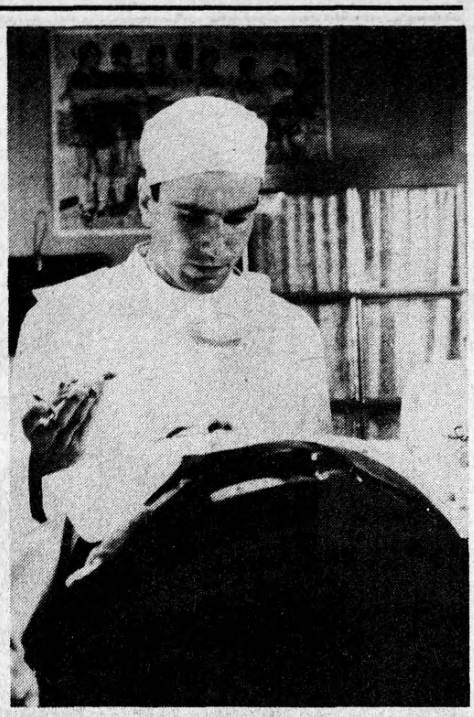
Casi una descripción de su propia vida. Day Lewis es hijo único de padres famosos y tuvo una infancia idílica durante algún tiempo. Vivió en una inmensa casa en Greenwich y sus padres socialistas optaron por enviarlo a una pequeña escuela estatal que todavía recuerda con cariño. Su padre enfermó (a su muerte, Day Lewis tenía 15 años). Fue enviado a otro colegio, de tiempo completo. Ese es el tiempo que el actor recuerda con mayor rencor. "De golpe sobrevino la crueldad, un trato tan severo como inexplicable —rememora—. No es que odiara a mis padres, pero no puedo comprender por qué me mandaron a un lugar que me hacía sentir tan miserable."

Su historia de vida conocida se interrumpe allí, y Day Lewis no está dispuesto a permitir que se reconstruya. "Son historias viejas", dice. "Anduve por todos lados completando una educación de mierda, de esas que sólo se consiguen en Inglaterra. Seguramente Hanif Kureishi (el guionista de *Ropa limpia, negocios sucios*) odiará este reportaje. El se la pasa diciendo que debería dedicar menos tiempo a hablar de mi padre y más sobre mi presente. El dice: 'Me enferma escucharte hablar de tu maldito padre, de tu abuelo, de tu madre. ¿Y vos?'"

Pese a sus reparos para hablar sobre el pasado, Day Lewis admite que sus primeros contactos con la actuación los tuvo a través de la escuela. "Aunque eso no era actuar, no sé qué mierda era", se enoja. Una de sus más memorables actuaciones: un pequeño negrito al que se pasaban pegándole toda la obra. Después entró a la compañía del Teatro Juvenil Nacional. ¿Le agradó esta decisión a su padre, el laureado poeta? "Creo que ya había muerto. Sí, estaba muerto. Así que nunca lo sabré."

Con aquel teatro juvenil empezó a acaparar los primeros elogios. "Conformábamos un grupo muy heterogéneo. Nos arrastrábamos por el piso tratando de inventar una especie de teatro —recuerda riéndose—. Era muy, muy excitante."

Su carrera profesional empezó algunos años después, cuando tuvo la suerte de tener que reemplazar a una de las figuras para *Otro país*, película que describía ácidamente la vida en las escuelas inglesas. Después vino el marginal racista y amante homosexual de *Ropa limpia, negocios sucios* y más tarde el aristocrático Cecil de *Un amor en Florencia.* Los críticos de inmediato destacaron la versatilidad de Day Lewis para representar personajes tan disímiles. Todavía hoy, el odio que le despierta saberse inmerso en una sociedad dividida en clases y la necesidad de sentirse ajeno a todas ellas es una de las fuerzas fundamentales que alimentan su trabajo.



— La importancia de la actuación, aun cuando se trate de una ilusión, radica en que permite entrever las infinitas posibilidades que tenemos en nosotros. Es admitir que llevamos otras vidas en nuestro interior, y que no es sencillo decir ésta es buena y ésta es mala. La actuación es maravillosamente irresponsable e inmoral.

También es una herramienta: "A veces no puedo soportar la idea de mostrarme en público. Pero necesito hacerlo, lo *necesito*, aunque odie pensarlo. Es una compulsión; tal vez la manera que he encontrado para autocastigarme el resto de la vida.

Más tarde se introducirá en una limusina negra para trasladarse hasta el estudio de fotografía. Se verá relajado y se reirá a las carcajadas mientras recuerda una escena que filmó junto a Harry Dean Stanton para *Estrellas y barras.*

"Amo a Harry Dean Stanton", dirá mientras tose. "Es un ángel, de otro planeta." Hará una pausa, tratará de recomponerse y concluirá mientras se coloca sus lentes negros: "Dondequiera que ese planeta esté, allí quisiera ir".❑

Llega Robert Maxwell

ESPERANDO AL TIO RICO

Acaba de comprar Canal 2, provocando el éxtasis del gobierno, convencido de que por fin están llegando los grandes capitales. ¿Quién es este magnate de las comunicaciones que se confiesa socialista? 28 países, 40 mil empleados, 1.400 millones de dólares , 1,90 de estatura: uno de los amos del universo.

POR CLAUDIA PASQUINI

En una lujosa residencia de Londres, 1990. El magnate se ha adormecido frente a la chimenea. Su metro noventa desparramado sobre el sillón favorito, sus noventa y cinco kilos en tensión. Porque el gran hombre está soñando. Una pesadilla. Terrible. Sobre su propio pasado. Brumas y flashback.

Una casucha de Ruthenia, al este de Checoslovaquia, 1923. Los Hoch, una pobre familia de judíos jasídicos, esperan el nacimiento del tercero de sus nueve hijos, Ludvik. Brumas y flashback.

Nuevamente en Inglaterra, durante la Segunda Guerra Mundial. Un adolescente desharrapado y muerto de hambre, que logró huir milagrosamente de Auschwitz donde quedaron sus padres, se alista en el ejército aliado. Santo remedio: en breve deja de ser un granuja checo y se convierte en un respetable oficial del ejército británico condecorado por su valor en combate. Por cuestiones de seguridad ha cambiado su nombre más de una vez. Para cuando termina la guerra, ya es Ian Robert Maxwell, y ha sido destinado por la Corona a Berlín para conducir la prensa democrática de la reconquistada Alemania.

Pero, más importante que eso, durante la liberación de Francia ha conocido a la que será su mujer, la bella e inocente Elizabeth Meynard, rica heredera de una familia de hugonotes. ¿Rica ha dicho usted? Sí, bastante rica. De su dote salen, precisamente, los fondos que invierte nuestro protagonista en su primera empresa, la Pergamon Press, una prestigiosa editorial universitaria de Oxford.

—Querido, querido, despiértate, es sólo una pesadilla—. Sí, allí está Ella, Elizabeth, una belleza madura con siete hijos en su haber. Corte y va a publicidad.

Este podría ser el capítulo presentación de una serie al estilo *Dallas* o *Dinastía*. Sólo que Robert Maxwell no es un magnate petrolero, sino uno de los zares de la comunicación. Los tiempos cambian. El mismo lo explica así: "El mercado de la información está creciendo a un 20% anual. Las comunicaciones son ahora como fue el petróleo hace diez años. Habrá siete o diez grandes corporaciones globales. Mi ambición es llegar a ser una de ellas". Como todo protagonista que se precie, Maxwell nunca promete en vano.

NOTICIAS DEL IMPERIO

Los primeros tiempos con la Pergamon fueron brillantes. Los negocios crecían tanto como su reputación. A punto tal que en 1964 Maxwell resultó electo para la Cámara de los Comunes como diputado por el partido Laborista. Pero ciertas triquiñuelas financieras en la venta de acciones de la editorial terminaron con su carrera política y lo proscribieron durante diez años de los medios financieros serios. No iba a olvidar la lección: desde principios de los años 80 la familia tiene sus fondos cuidadosamente depositados en el principado de Liechtenstein, uno de los pocos paraísos fiscales europeos. Por si las moscas.

Lo cierto es que hasta hace diez años Maxwell era conocido apenas como un editor inquieto. Pero a partir del 84, las cosas cambiaron definitivamente. Ese año compró el *Daily Mirror*, un periódico tipo *Crónica* con una tirada de casi cuatro millones de ejemplares. Fue su plataforma de despegue.

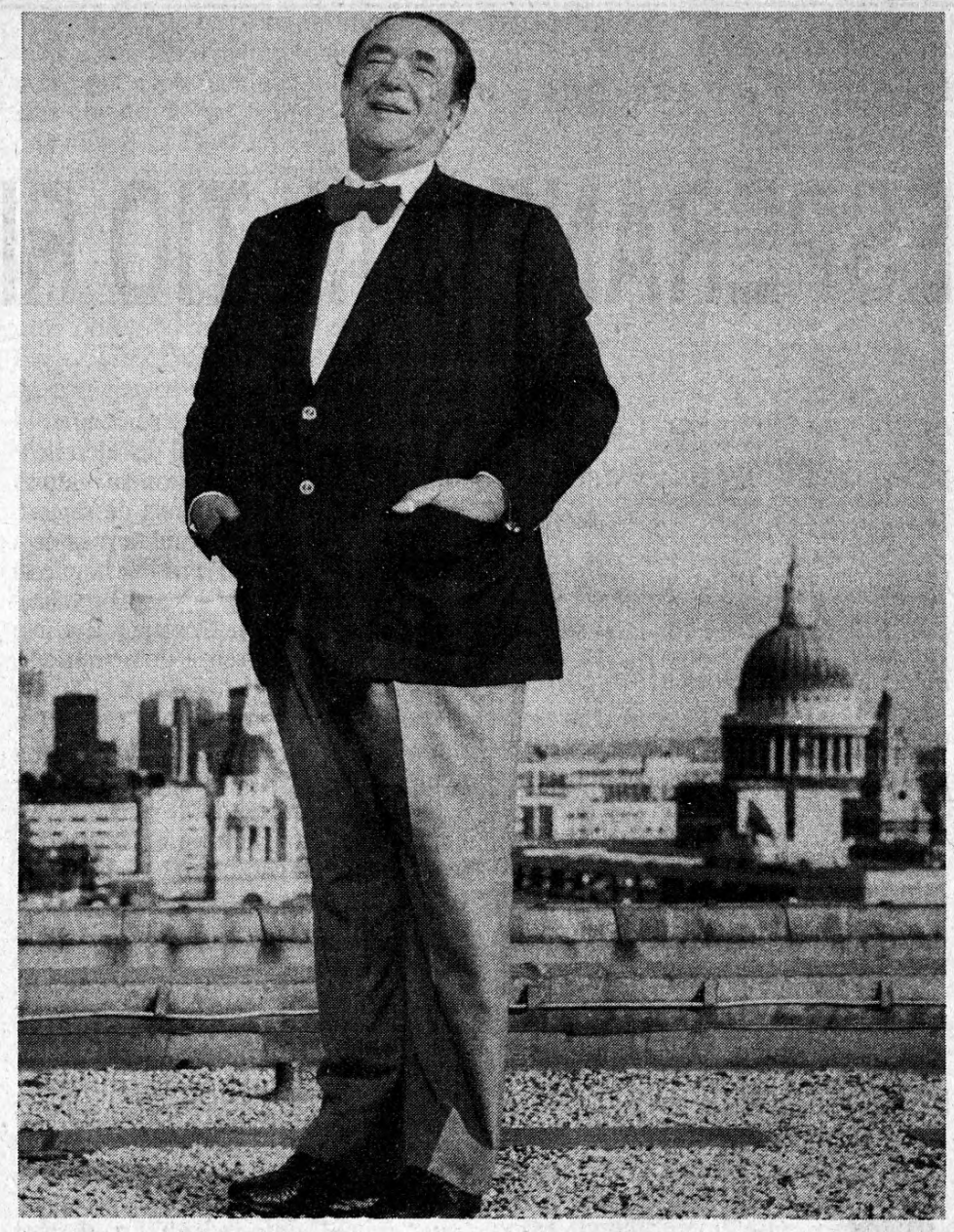
En este momento su compañía abarca 28 países, con alrededor de 40 mil empleados. Su propietario ha confesado una ganancia anual de 1.400

millones de dólares y espera llegar al 92 con un giro de negocios de entre 3.000 y 5.000 millones. Tan vasto imperio incluye, además del grupo periodístico *Mirror*, con 10 millones de ejemplares de venta, intereses tan disímiles como la *Nimbus Record*, principal fabricante británica de compact-disc; la archifamosa escuela de inglés *Berlitz* que opera en 26 países, la publicación *Who's who*, amén de bases de datos, editoriales, satélites e inclusive dos equipos de fútbol, el Oxford United y el Derby County. Eso sin contar algunas otras cosillas, más heterodoxas, como la compañía farmacéutica que posee en Israel. De sus últimas adquisiciones, la más sonada ha sido la de la *Macmillan Inc.*, una de las principales editoriales norteamericanas, por la que abonó 2.600 millones de dólares.

Ni qué hablar del negocio televisivo. Su estrategia, en este campo, ha sido apoderarse de canales ya montados. Posee así el 20 por ciento de la *Central Television* británica, el 12 por ciento de la *TF1* y gran parte del canal de películas *Première* de Francia; ha ingresado en Portugal y Alemania y controla el 51 por ciento de la *MTV* europea, filial de la famosa cadena norteamericana de videoclips.

A su monarquía acaba de incorporarse el argentino Canal 2 que, según llegó a asegurar el propio Menem en octubre del año pasado, cuando se entrevistó personalmente con Maxwell, sería el primer paso de una inversión en el país estimada en 150 millones de dólares. Después de la fallida adquisición del diario *La Razón* y la cuota de Papel Prensa, sin embargo, las cosas parecían complicarse con este inversor, el primero de los grandes capitalistas del mundo que —según prometió el Presidente una y otra vez— vendrían a habitar el suelo argentino. Pero hace apenas unos días se conocieron las condiciones del acuerdo del 2, que viene a zanjar la disputa entre sus tres antiguos dueños: Ricardo García, Irusta Cornet y Teresa Flouret.

Cómo lo habrán convencido. Cómo hicieron, che, se preguntaron todas las almas sensatas cuando se oficializó la novedad. Perteneciente a la raza de los semidioses, el ministro del Interior, Julio Mera Figueroa, supo atribuirse, a su debido tiempo, gran parte del mérito de este supuesto milagro. El funcionario confesó que los operadores argentinos de Maxwell, Juan y



Miguel Reynal, le presentaron hace varios meses en Londres al gigante de las telecomunicaciones. "Fue una charla de introducción en la que expliqué a Maxwell en qué consiste el proyecto de Menem —confió el ministro—. Le hice un detallado análisis de la problemática política y económica, puntualizándole que Carlos Menem encabeza una revolución capitalista con justicia social, diferente del proyecto liberal."

El propio Maxwell, sin embargo, ha explicado su filosofía empresaria en términos más pragmáticos: "Yo siempre digo que sí —le confesó a la revista *Time*—. Si fuera una mujer, estaría siempre embarazada".

Lo cierto es que "el Capitán Bob" —como lo ha rebautizado la prensa— acaba de desembarcar en la Argentina. O, lo que es igual, acaba de empezar a incorporar este país a su imperio mundial. Y la respuesta al porqué es bastante sencilla: Maxwell aspira promediar los años 90 como uno de los dueños del globo, al menos en el campo de las comunicaciones.

Hay que reconocer que no está lejos de lograr su objetivo. Si bien la cantidad de medios crece año a año de manera exponencial, el control de los mismos se ha ido concentrando cada vez más. De hecho, hay cuatro grandes cabezas que hegemonizan el comercio mundial de las comunicaciones: el propio Maxwell; su archienemigo, el australo-norteamericano Rupert Murdoch; el alemán Leo Kirch y el italiano Silvio Berlusconi.

Lo curioso es que —pese a que se han declarado la guerra en múltiples opotunidades— los cuatro capitostes

han empezado a aliar sus intereses, creando *joint ventures* que les garanticen el dominio de la mayor cantidad de nuevas cadenas, con vistas a la unificación europea del 92. Se entiende: cuando desaparezcan las fronteras económicas, Europa va a convertirse en el mayor mercado televisivo del mundo, con 12 países y 10 lenguas, pasando a competir fácilmente con los Estados Unidos. A partir de allí, el resto del planeta será pan comido: la Tierra se habrá convertido, definitivamente, en la Aldea Global que soñó Marshal Mc Luhan.

SOCIALISTA DE CORAZON

A diferencia de alguno de sus colegas, el imperio Maxwell se ha caracterizado por un enorme aparato publicitario productor de no pocos bluff.

Así, por ejemplo, en 1988 Maxwell se entrevistó con el Consejo de Ministros de la Comunidad Económica Europea y anunció que al año siguiente saldría el primer diario paneuropeo en lengua inglesa. Todavía lo están esperando.

Cuando asumió el último gobierno de Portugal, el empresario ofreció una conferencia de prensa conjunta con el nuevo primer ministro, Aníbal Cavaco e Silva, y prometió importantes inversiones en ese país. No concretó ninguna. Buen antecedente para los argentinos crédulos.

Hace dos años se anunció que compraba el 20 por ciento del *Diario 16*, de España. Juan Tomás de Sala confesó, al tiempo, que creía que Maxwell nunca había tenido intenciones serias de concretar el negocio pese a las múltiples llamadas telefónicas que le hizo desde su yate, anclado en algún lugar del Mediterráneo.

Es que el empresario tiene su corazoncito sólo en la corona británica. "Yo amo a Inglaterra en las buenas y en las malas —gusta decir—. Ellos mantuvieron afuera a Hitler." Pero también hay razones menos sentimentales: "Sin la señora Thatcher, yo no podría haber hecho lo que hice —admite Maxwell—. Sin embargo, no estoy de acuerdo con su visión. Yo soy un capitalista con conciencia socialista".

Un hombre de izquierda, allí donde lo ven. Lo cual no le ha impedido, cuando las papas quemaban, despedir a 8 mil empleados de un plumazo. Pero lo ha vuelto, al menos, lo suficientemente filántropo como para lanzar una campaña de información y de recaudación de fondos contra el SIDA, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud, y como para seguir apoyando la campaña contra el hambre en Africa. Y también ha permitido que Murdoch, su rival, lo haya calificado como "un infiltrado de la Unión Soviética en Occidente".

Un hombre de sólidos principios, que cree en el trabajo duro. Así gusta que lo vean. Por eso, nada de frivolidades: Maxwell no colecciona obras de arte, ni asiste a conciertos o eventos sociales, raramente lee libros o ve películas. Tampoco tiene amigos: "No tengo el tiempo que se necesita para las amistades", ha explicado. Por supuesto, duerme apenas cuatro horas por noche. Sus únicos placeres parecen estar en la buena mesa: es un devorador empedernido. Desde hace diez años se viene comiendo al mundo, bocado a bocado. Y todo por tener el sí flojo.❑

REVISTA ABIERTA
ZONA
ZONA
11 de MAYO 20.00 hs.
PRESENTACION DEBATE
L. Rozichner, G. Klimovsky,
R. Paz, S. Bleichmar
CCGSM - Sala C
Tras agotar el Primer Número en Mayo
el Nº 2. Textos Inéditos de:
J. Laplanche / L. Hornstein / F. Guatarí/ Foucault / Baudrillard / D. Byrne / Bucowsky (Poesía Inédita)

CURSO COMPACTO DE PERIODISMO DE INVESTIGACION

Dirigido a profesionales, periodistas, estudiantes de periodismo, universitarios y pre-universitarios.
14 al 18 de mayo
Héctor Ruiz Núñez
y cinco corresponsales extranjeros:
Mauricio Cardoso Ribeiro (Jornal do Brasil-Brasil)
Joseph Contreras (Newsweek-EE.UU.)
José Comas (El País-España)
Leonel Nodal Alvarez (Prensa Latina-Cuba)
Frederic Thys (Cadena CBS-EE.UU.)
Informes:
CESPI
Centro de Estudios Superiores de Periodismo de Investigación
Piedras 482 - 4 "O" 331-5642

INSTITUTO DEL TITERE
Y ACTIVIDADES EXPRESIVAS
Coordina: Marcelo Pitluk
Cursos anuales y breves
Jóvenes - Adultos
Becas para docentes
• Interpretación • Construcción
• Trabajo corporal y vocal
☆ Taller de técnicas corporales
826-3822 252-6453

MT.P.M
MUSICOTERAPIA PARA MUSICOS
Una tecnología terapéutica creada para solucionar la problemática específica del músico y/o estudiante de música. Tratamientos grupales (grupos reducidos) e individuales.
Musicoterapeutas:
LILIANA ARDISSONE • DIEGO SCHAPIRA
Solicitar entrevistas al
83-8629 (mensajes)
814-0019 (nocturno) y 826-1398

EDICIONES ULTIMO REINO
presenta
CARACOL
Guillermo Saavedra
APRENDIZAJE DE LA VOZ
Roberto Picciotto
ALOS
María del Carmen Rodríguez
NOVIA DE LA NOCHE
Evelyne Fürstenberg
Av. Juan B. Justo 3167 - ☎ 855-3472

NEVILLE BRODY
DE GUERRILLERO A CLASICO

Neville Brody nació en el 57 en Londres, huyó rápidamente de las escuelas de Bellas Artes y, mezclando adecuadas proporciones del punk inglés y el constructivismo ruso, dio nueva forma al diseño gráfico. Treinta y tres años le bastaron para convertirse en un clásico indiscutido y para que sus diseños lleguen, en sutiles remedos, hasta las más lejanas tierras. Gracias, Neville.

POR MATTHIAS MATUSESSEK
TRADUCCION: CARLA HIRSCHFELD

Cuando en el futuro se intente reconstruir la imagen de los 80, arqueólogos y etnólogos analizarán con cuidado el trabajo de este hombre. Sus rombos, rectas y circunferencias forman raros alfabetos, un compendio del estilo de la cultura occidental.

Neville Brody fue director de arte de la revista inglesa *The Face*, y desde ese lugar cambió la cara de una década con más facilidad que ningún otro artista, porque él descubrió el idioma, los signos de nuestro tiempo. Más aún, cada ejemplar de esta revista buscó y encontró nuevos códigos, juegos, formas. Este es el estilo que Brody le imprimió a *The Face* y que rápidamente traspasó las fronteras de su estudio para instalarse también en el resto del mundo.

A sus 33 años, Brody es tal vez el diseñador más copiado del presente. De campera y jeans, gestos inocentes, Brody asume el diseño como una estrategia sutil. Su oficina es un estudio angosto de ventanas sucias; en la estantería tiene unos pocos libros: constructivismo ruso y dadaísmo. Podría tener un batallón de diseñadores a su disposición, pero sólo trabaja con tres colaboradores. Forman un pequeño equipo que se complementa, su modo de producción es casi artesanal. Brody es joven y talentoso, y tal vez debería estar conforme, pero parece sentirse atrapado por las redes que él mismo tendió.

En un pequeño restaurante autoservicio, alejado de los grandes templos culinarios de mármol y vidrieras majestuosas decorados sobre la base de sus ideas, Neville Brody cuenta.

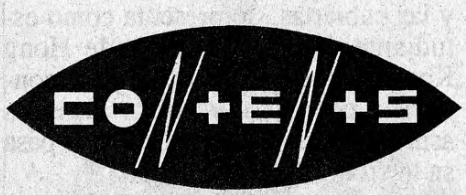
Creció en Southgate, barrio londinense de clase media, con fútbol de día y a la noche TV. Aún hoy, junto con la pintura, la televisión es su pasatiempo favorito. Pinta desde que recuerda, como un medio de combatir la bronca y el aburrimiento. En los 70 ingresó en la escuela de arte, que por aquel entonces sólo guardaba un recuerdo almidonado del sobresalto sesentista, con profesores almidonados que discutían interminablemente sobre arte moderno. Brody se decidió

por lo práctico y enfiló hacia el London College of Printing, el instituto de artes gráficas más riguroso del viejo continente, cuya ambición es formar profesionales capaces de dibujar letras indistinguibles de un original impreso.

Recuerda esa época como quien memora su servicio militar, allí se adoctrinaban soldados para la gloria del Reino y la división, si algo se salía de la regla era "poco comercial" o "poco patriótico". Brody fue las dos cosas cuando diseñó una estampilla con la imagen de la reina Isabel atravesada. Casi se gana la expulsión.

Pero corría el 77 y la guerra comenzaba. Los Sex Pistols gritaban "anarquía en el Reino Unido" y The Clash, "motín blanco", en las estaciones del subte nacía una nueva fauna guerrera con tatuajes, máscaras y ritos propios: los punks.

Brody no se atravesaba la oreja con alfileres de gancho, pero sí miraba atenta, fríamente a quienes lo ha-

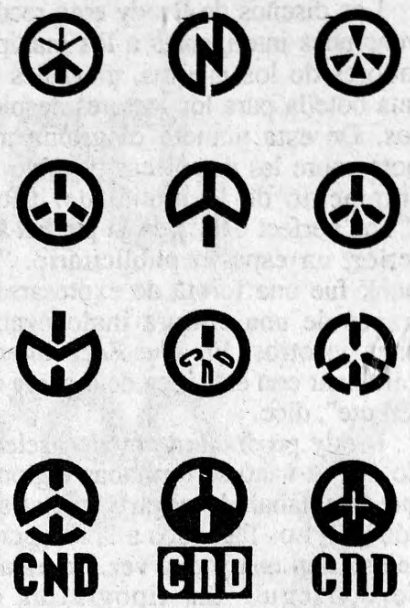


El logotipo del sumario: una abstracción para iniciados

cían. Los muchachos rompían vidrieras, el muchacho diseñaba sus posters.

De los Pink Flag tomó su táctica artística: "Sigue una idea, realízala, luego retírate y comienza algo nuevo". El punkismo era lo maldito y él, pura energía; en una orgía de destrucción, atrapó un vector vital.

Para Brody el punk es la continuación de los movimientos de vanguardia pero por otros medios, "arte y vida eran uno". "Pintábamos con nuevos materiales, con pegamento, con tijeras. Todo era una aventura, desde la piedra que encontrábamos hasta el dispositivo de un reloj. Cuando el arte se amolda tanto a la vida corre sus mismos riesgos", reconoce Marcel Janco en relación con la experiencia dadaísta, a la que Brody tomó como parte de su propia formación. Junto con los dadaístas, también le fascinaron los constructivistas rusos (Rodchenko, Malevich), sus



Bocetos alternativos para la campaña contra el desarme

experimentos tipográficos, los posters, el arte proletario, arte con consignas: por ahí andaba lo que a él le interesaba. Después de todo, el punk, como un arte de bajos costos, también era una forma de la lucha de clases.

Al terminar su formación en el instituto de artes gráficas trabajó en una revista subte londinense, ilustraba libros para una editorial intrascendente y diseñaba las cubiertas de discos en productoras independientes, como Rocking Russian y Fetish Records. Todas empresas tan poco comerciales y patrióticas que apenas le permitían redondearse un sueldo. En la productora discográfica tenía una limitación: no podía recurrir a las fotos de los grupo rockeros, ya que ése era el estilo de las multinacionales, que no venden ideas sino imágenes. Y el tabú de la representación humana —como en el Islam— hizo prevalecer la letra.

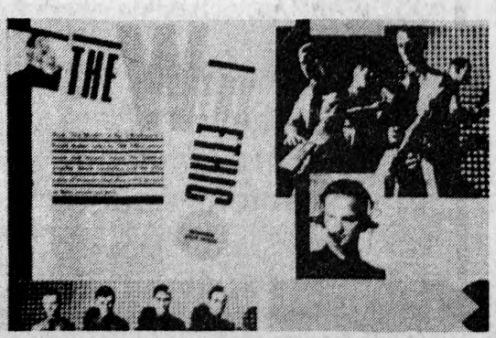
A comienzos de los 80 el punk se había convertido en cita muerta, en un estilo cultural adaptado que había liberado la escena para la aparición del elegante posmodernismo. La industria tomó con rapidez al punk como un descompresor, como un punto de partida hacia nuevos mercados, los adolescentes punks crecieron, las discográficas independientes quebraron o fueron absorbidas por las multinacionales, la fiesta llegaba a su fin. Sólo en las revistas permanecía vivo el recuerdo de esos tiempos.

Con un capital inicial magro, Nick Logan —editor del *New Musical Express*— lanzó en 1980 el proyecto *The Face*. No hubo análisis de mercado ni estudio de marketing, sólo el lema de Oscar Wilde: "Para gente que gusta de las cosas simples: sólo lo mejor".

The Face actuó como un centrifugador sociocultural cuya intención fue incorporar al mundo de las tarjetas de crédito a los chicos que hasta entonces sólo habían jugado a la guerra desde sus areneros; apostaba al capitalismo a la vez que lo satirizaba, y se presentó a sí misma como "la revista mejor vestida del mundo".

Hasta entonces se sabía de la existencia del diseño de moda y del diseño de muebles, ahora surgía el diseño periodístico, que trabajaba más con la variable sorpresa que con la de se-

Tapa de julio del 83 y página sobre las discotecas en la revista The Face.



NEVILLE BRODY

Tapa del New Socialist **renovado**

guridad: ofrecía poses en lugar de puntos de vista, y poses de validez mensual que duraban sólo hasta la aparición del próximo número. Era más que una moda en periodismo. Inteligente, frívolo y divertido, era el periodismo como moda.

El trabajo de Brody se convirtió en un segundo nivel de lectura. Cada revista era diferente de la anterior, un producto pensado integralmente. Los signos organizaban la redacción como señales de tránsito; flechas, rombos y rectas atravesaban las páginas como símbolos totémicos de una nueva juventud. El logotipo *Contents, (Sumario)*, por ejemplo, fue abstrayéndose número a número hasta llegar a ser un significante de círculos y cruces legible sólo para iniciados, los miembros de la cofradía.

"Desde el principio apuntamos a un lector capaz de ser, a su vez, su propio redactor —dice Brody—. Aunque necesitaran media hora para entender un diseño, ¿por qué ahorrarles el trabajo?"

The Face era una revista en cambio permanente, no había regla que no fuese infringida, cada contenido buscaba su expresión formal óptima. Era el periodismo como obra de arte integral, hecho para un público que aprendió a leer y a pensar por medio de imágenes, a partir de la televisión.

Los diseños de Brody eran reconvenciones inteligentes a los manipuladores de los medios, mensajes en una botella para los lectores despiertos. De esta manera diagrama una nota sobre las discotecas dejando un fragmento de la inicial del título ("The perfect beat") en la página anterior, un espacio publicitario. "El punk fue una forma de expresarse a través de una cultura inalcanzable para nosotros. En *The Face* intenté continuar con esta idea de manera diferente", dice.

Brody producía de modo acelerado, no en vano se formaban legiones que intentaban descifrar y copiar sus códigos. Los llamados a la redacción se repetían una y otra vez. Se trataba de conseguir las tipografías de Brody, pero era imposible encontrarlas, él mismo las inventaba y dibujaba, y así se mantuvo siempre a la vanguardia de sus imitadores.

Pero perdió la carrera en otro sentido: contra sí mismo. "La gente esperaba que cada edición fuera diferente; ése hubiera sido, quizás, el momento ideal para suspender la salida de la revista. "Sus diseños eran respuestas personales a lo que sucedía a su alrededor, "pero los lectores sólo rescataron los efectos, lo superficial. No entendieron nada. El éxito destruyó *The Face* y mis intenciones", protesta Brody.

El mensuario se convirtió en el caldo gordo del mercado, en la "vidriera de la cultura joven". El "espíritu de la época" ya tenía su alfabeto y desde arriba se trasvasó la forma sin comprenderla. Sus diseños se transformaron en estilo, permitiendo entretanto el nacimiento de innumerable cantidad de revistas "actuales" a partir de los trucos creados por Brody. Hoy, sus imitaciones están en todas partes: vidrieras, publicidades, revistas, bolsas de papel. "Hoy, para mí, el diseño es una mala palabra, es cínico y está formalizado, es la cultura del dinero", dice.

Hace cinco años abandonó el proyecto *The Face*. Trabajó luego para Tafler, rediseñó la publicación municipal londinense *City Limits*, le cambió la cara al honorablemente envejecido *New Socialist*, hizo el logotipo de Artists Against Apartheid y otro para la campaña contra el desarme, que no tuvo aceptación: "Es como si se le hubiese encargado a Andy Warhol la recreación de la bandera soviética", dijeron los críticos conservadores.

A nuestro alrededor se genera movimiento. Un joven asiático, que miraba inquieto hacia la mesa, se acerca. Lleva camisa blanca, jeans de marca y botas tejanas con tachas. Tiene en la mano el catálogo que compró en el museo sobre la muestra de Brody. Había estado allí tratando de descifrar la selva de símbolos dispersos en las tapas, las ilustraciones y las cubiertas. Se presenta como estudiante de artes gráficas de Hong Kong y dice que le interesaría conversar con Brody sobre algunos asuntos. "Con gusto", dice, y le pasa su teléfono, "¿de qué se trata?".

"Es por un afiche", dice el estudiante con preocupación.

"Bueno, ¿y para qué?"

"Para una velada de ballet malayo."

Brody ríe. Existen, después de todo, diferentes tipos de trampas, y una de ellas es la de haberse convertido en un clásico a los treinta y tres.❑

(Traducción: Carla Hirschfeld)

USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLOGICA*

TERAPEUTAS ASOCIADOS

ASISTENCIA PSICOLOGICA INTEGRAL

adolescentes • adultos

* HONORARIOS INSTITUCIONALES

Mensajes: 46-6015

POMPEYO AUDIVERT

Cursos de actuación
y taller para actores
(las mutaciones del actor)

Ecuador 455
Informes al 923-7424

ROCK AÑOS '60
QUILAPAYUN
COLECCIONES COMPLETAS
compra - venta - canje
envíos al interior

El Gallo Cantor DISCOS

Libertad 1172 - Loc. 12 - Gal. LIBERTAD
TEL.: 38-3540

A usted, que cree que el *Sur* también existe.

Toda la información que usted necesita con compromiso, cultura, deportes, juventud, el país, la mujer *Sur* es un diario para todas las mañanas, para toda la gente y que tiene el corazón mirando al *Sur*.

Hacen un nuevo *Sur*

Director: Eduardo L. DUHALDE; Carlos ABALO, Alejandro AMDAN, Raquel ANGEL, Carlos AZNAREZ, Osvaldo BAYER, Jorge L. BERNETTI, Luis BILBAO, Carlos BONELLI, Stella CALLONI, José Luis CASTIÑEIRA DE DIOS, Roberto COSSA, Enrique DRATMAN, Juan C. ESCUDERO, FATI, Floreal FERRARA, Fernando FERREIRA, Carlos GABETTA, Isidoro GILBERT, Matilde HERRERA, LANGER, Claudio LOZANO, Jaime MARIN, Rodolfo MATTAROLLO, María MORENO, Rodolfo NADRA, NINE, Pablo PAEZ, Tato PAVOVLVSKY, Carlos POLIMENI, Adriana PUIGGROS, Enrique ROSITO, Juan SASTURAIN, Herman SCHILLER, María SEOANE, Enriaue SYMNS, Oscar TAFFETANI, David VIÑAS... y muchos más.

UNA LOCA EN PUERTO PYRAMIDE

POR MARTIN MALHARRO

A mediados de marzo, cuando los turistas arrojan los envases vacíos de bronceador en la playa y se marchan, Puerto Pyramide queda vacío. Mientras el mar se enturbia, la vida continúa cansinamente en los bares y sólo se agita muy de vez en cuando, con alguna historia inesperada.

El pueblo tiene una sola calle y tres bares: el Español, el Paradise y el de Mariano. El Español es un bar viejo y con mucho estilo, tiene un mostrador de estaño auténtico y detrás de él un vistoso mueble con un gran espejo en el centro y estanterías a los costados donde se alinean las botellas. Además, una mesa de pool y una sola ventana que da a la calle. El Paradise es más moderno: es el bar de los turistas durante la temporada, y está al lado del Español, sirve comidas y cervezas frías; es un sitio agradable y uno puede quedarse bebiendo cuando ya todo está cerrado y no se tiene adónde ir. El bar de Mariano está frente a la playa, es un lugar pintado de blanco, tiene una estufa en el centro y unos huesos de ballena colgados de la pared. El dueño es un tipo enorme que se llama obviamente Mariano y, si bien alquiló el bar, siempre suele estar sentado allí, esperando turistas para llevarlos a pescar y a ver las ballenas cuando llegan a la bahía.

Puerto Pyramide tiene tres temporadas. La de invierno comienza en julio, cuando las ballenas llegan a la costa junto con los mirones, y termina en noviembre. La de verano, cuando se van las ballenas y quedan los mirones; y la de otoño que es cuando se marchan todos y el pueblo queda vacío como un pellejo. La fauna turística desaparece con sus crías a finales de febrero, se largan las parejas fofas y arrugadas como globos pinchados, los exhibicionistas, los grupos de adolescentes de pelo largo y abundante acné, los tipos listos, los tontos, las camisas floreadas y grandes metidas dentro de enormes bermudas.

A mediados de marzo, el viento se enfría. Al principio lentamente y una semana después se enfría aún más: empieza a recorrer la calle acompañado de una fina y seca película de arena que se lanza contra las paredes de chapa de las casas, pica los vidrios y se amontona al pie de las ventanas y de las puertas.

El cielo pierde el color, el mar se enturbia y se mueve con vaivenes de plomo. Cuando se calma el viento, entonces llega hasta la playa desierta con largas y fatigadas olas que apenas alcanzan a rodar un trecho antes de extinguirse sobre la arena, al lado de los recipientes vacíos de las cremas bronceadoras. Cuando comienza el viento de marzo la calle queda limpia y los bares vuelven a ser lo que son. Es el tiempo en que da gusto sentarse a la mañana temprano en cualquiera de las mesas del Español. Todo está en su sitio: las botellas prolijamente colocadas en los estantes, el estaño brillante y los vasos boca abajo y dispuestos en hilera. Siempre el primer trago del día en un bar así es perfecto.

Aquel domingo era uno de esos días, había arrancado bien con una excelente copa. Una pareja pasó caminando frente a la ventana. El tipo era delgado, no muy alto, tenía unos elegantes anteojos negros y llevaba puesta una chaqueta de cuero color

habano, forrada con piel de oveja. La mujer que lo acompañaba era casi de su estatura, vestía una falda larga y oscura y un abrigo de lana tejida, tenía el pelo color del oro viejo. No le pude ver el rostro pero igual pensé que debía ser una mujer hermosa. Volví a mirar la calle. Todo estaba en su sitio.

Esa noche fui al Paradise. Había poca clientela y la mayoría estaba mirando una película sobre un tipo que hablaba con las ballenas. Antes de que terminara entraron Tío Pinino y Flipper y se sentaron a la mesa. Tio Pinino vive de llevar turistas en su lancha para que fotografíen las ballenas, los lobos marinos, los pingüinos y cuanta cosa flote en el mar, inclusive botellas vacías. Flipper vive en una casilla rodante, en la playa, y se encarga del mantenimiento de las lanchas.

Estábamos bebiendo cada uno lo suyo cuando entró un tipo de reducida estatura. Tenía una delgada barba que le rodeaba el mentón y la boca y el aspecto era algo afeminado; estaba acompañado por una mujer y dos chicos. Antes de sentarse preguntó quién lo podía llevar a pescar.

—Los peces a esta hora están durmiendo, señor —le dijo alguien desde una mesa.

—Quisiera salir a pescar mañana. Si alguien conoce quién me puede llevar en su lancha, se lo agradeceré mucho—. Luego torció la cabeza y encaró al que le había informado sobre las costumbres de los peces del lugar.

—Sepa, amigo, que soy un respetable médico de la Capital Federal y no permito que se me tome el pelo.

—Lo siento señor, no sabía que fuera tan respetable y lo de amigo corre por su cuenta.

El tipo respetable volvió a su mesa y se dedicó a la familia, estaba enojado, había entrado mal y lo habían golpeado rápidamente frente a su hinchada. Uno de los clientes le informó que tal vez lo podía llevar a pescar Mariano y le dio las señas. El hombre se lo agradeció. Ya eran demasiados turistas para un día domingo, el sitio empezaba a oler.

Al cabo de un rato entró Mariano, pidió una botella de vino blanco y se sentó con nosotros. A los pocos minutos se le acercó el médico de Capital Federal.

—Quisiera salir a pescar en lancha con mi hijo Demián. Alguien me dijo que usted nos podía llevar. ¿Cuánto costaría?

Mariano levantó la vista, miró al tipo como intentando adivinar su peso y le largó la cifra.

—Ochenta dólares o su equivalente en australes.

—Es demasiado.

—Ese es el precio. Piénselo, los salmones están allá.

—Tengo que consultarlo con mi esposa.

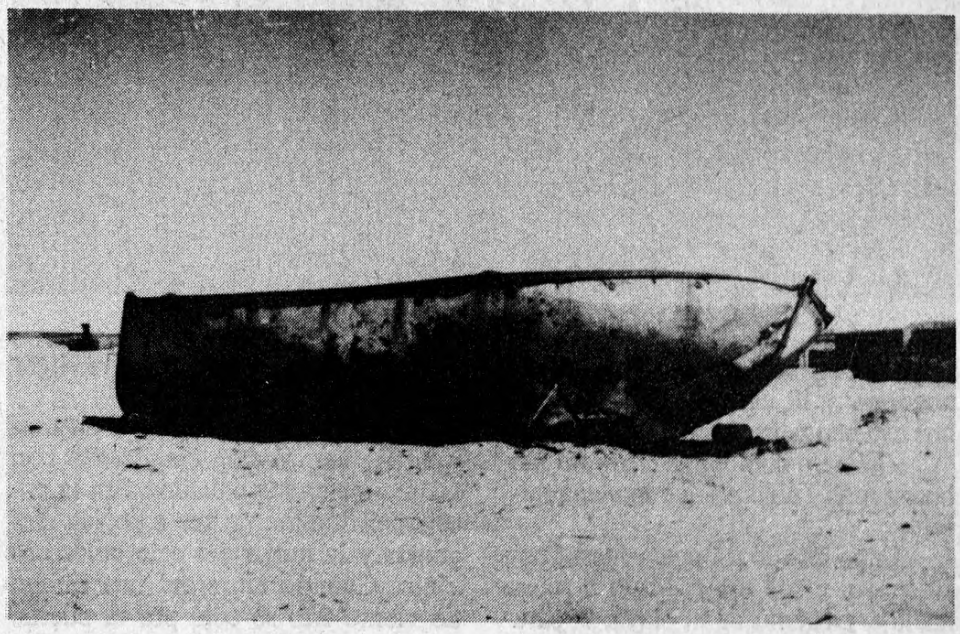
—Eso, consúltelo y después me dice.

El hombrecito regresó desolado a su mesa.

Bebimos dos botellas más de vino blanco y luego salimos para tomar el último trago en la casa de Mariano. Afuera la calle estaba oscura, la luna bien alta y cubierta de nubes, las casas de madera y chapas de Puerto Pyramide apenas se destacaban entre las sombras, algunas pocas luces se filtraban por las contraventanas cerradas. Todo estaba cerrado. Cuando nos alejamos un trecho del bar empezamos a oír el viento, era un murmullo ronco y deparejo como la respiración de un viejo muriéndose.

Al otro día bajé a tomar algo al bar de Mariano. Era casi mediodía, el mar estaba picado y las olas se agitaban sobre él. Alguien caminaba por la playa alejándose hacia el otro extremo; cada tanto se agachaba como si recogiera algo de la arena. Alguien bajó de los médanos y se le acercó, se abrazaron y continuaron andando juntos hacia el final de la playa. Estaba por pensar que era la pareja que había visto el día anterior cuando llegó Mariano. Lucía descansado y recién bañado, pidió un café bien cargado y se acomodó en una silla.

Unos minutos más tarde entró el



médico con su familia, se acercó a nosotros y le comunicó a Mariano que estaban pensando el asunto.

—Tómelo con calma. Hoy no hay buena mar y no creo que mañana mejore.

El tipo asintió y fue a sentarse con su mujer y sus hijos. Volví a mirar hacia el extremo de la playa, la pareja regresaba. Los tamariscos de las dunas se sacudían con el viento.

Flipper y Tío Pinino llegaron en auto. Antes de bajarse uno de ellos hizo sonar la bocina, el ruido se oyó duro y agresivo. Entraron y pidieron cervezas. Nos quedamos los cuatro en silencio, escuchando el sonido de la arena picando contra los vidrios del mar. Cuando trajeron las cervezas encargué un café con doble de cognac. Miré hacia donde estaba la pareja, continuaban acercándose. El médico y su familia habían terminado de comer y jugaban a las cartas. El barman encendió la estufa con carbón y unas largas astillas de madera que sacó de una vieja lata que estaba en el suelo. El local empezó a calentarse. Las gaviotas regresaron y volvieron a posarse en el mismo lugar de antes.

La pareja estaba a unos cien metros del bar. Venían caminando con las manos en los bolsillos. Era la pareja del hombre de los anteojos elegantes y la mujer del pelo color oro viejo. Cuando entraron, una ráfaga de viento frío se coló por la puerta. Se quedaron unos minutos parados frente a la estufa con las plamas de las manos frente al fuego, luego se fueron hacia la barra.

El tipo pidió las bebidas. Parecía ser un hombre demasiado suave. La mujer se sentó en una de las banquetas y apoyó las suelas de los zapatos, que estaban llenos de arena húmeda, sobre uno de los travesaños y comenzó a mirar el trozo de mar que recortaba la ventana. Era realmente una belleza.

Cuando les sirvieron los tragos, quitó los ojos de la ventana y echó un vistazo. Al local. El tiempo se quedó separado de ella y de espaldas a nosotros. La mujer puso los ojos en nuestra mesa y comenzó a sonreírle a Flipper. El hombre de los anteojos oscuros continuó sin moverse.

Flipper se levantó y se acercó a la mujer. Se colocó entre los dos, de espaldas al tipo, y comenzó a hablarle. El hombre giró y se quedó mirando el trozo de mar a través de la ventana. Por espacio de cinco minutos todo continuó igual: la mujer y Flipper conversaban y el hombre miraba hacia el mar, como desentendiéndose del asunto. Cada tanto ella reía.

Flipper empezó a avanzar sobre la mujer, buscando el roce de sus muslos, ella lo dejó hacer. El asunto iba bien, ambos comenzaban a cargarse de electricidad y el ambiente a ponerse húmedo.

El tipo finalmente se quitó los lentos oscuros y se acercó a la pareja. Le dijo algo a Flipper; éste lo apartó con su brazo izquierdo y continuó sobre la mujer. El tipo retrocedió, se quitó los lentes y los guardó en el bolsillo interior de la chaqueta color habano, ubicó la posición del barman y de cada uno de los que estaban sentados en el bar. Dio dos pasos y se detuvo al lado de Flipper. La mujer se separó. El hombre metió la mano derecha en el costado interior izquierdo de su chaqueta y sacó una enorme y negra pistola; hizo tan suavemente el movimiento como si fuera algo que practicara ochenta y tres veces por día. Flipper no se dio cuenta de lo que ocurría hasta que sintió el caño en su entrepierna.

La mujer volvió a mirar hacia el mar, mientras el tipo le sacudía alguna palabra a Flipper, que estaba quieto contra la barra. Luego guardó el arma y le hizo una seña a la mujer. Ella se bajó de la banqueta y echó a andar hacia la puerta. Salieron juntos. Flipper volvió a la mesa.

—Era una loca y buscaba joder a alguien. Justo me enganchó a mí. Lo dijo mientras miraba la banqueta vacía.

Mariano se levantó y trajo los dos tragos que habían quedado intactos sobre la barra. Al hombre de los lentes elegantes y a la mujer hermosa no se los volvió a ver por Puerto Pyramide. Desaparecieron ese mismo día.

Dos días más tarde, Mariano llevó a pescar al médico y a su hijo. Los trajo de vuelta enseguida, el tipo se descompuso a los pocos minutos y le ensució todo el piso del bote. Aquel fue el último día que hizo buena mar, luego y durante casi una semana hubo viento y las olas volvieron a moverse como si fueran de plomo.❑

El pagadiós

COMIO, HUYO Y NO LO PESCARON

Los incontables hombres y mujeres que se rajan sin pagar de los restaurantes, los que escapan del hotel gracias a una sábana anudada a la pata de la cama o los que dejan esperando al tachero, toda esa fauna encarna virtudes que dejan como un poroto al mismísimo Alexander Monday. Connacionales que han convertido la cultura del no pagar en un verdadero arte.

POR ANIBAL RAUL VILLALBA

Terminábamos de jugar un partido de fútbol. Habíamos ganado y estábamos contentos. Ocho de nosotros nos fuimos a comer en un restaurante de la zona. Pastas, churrascos, pescado, milanesas y vinos eran depositados en la mesa por un mozo gordo y algo viejo. Al tipo se lo veía malhumorado. Quizá fue ese detalle el que, promediando la comilona, nos decidió a salir corriendo sin pagar la cuenta. Algunos al principio dudamos, pero como la mayoría estaba decidida a hacerlo, no tuvimos otra que sumarnos porque los que se quedaran se tenían que hacer cargo de la cuenta. Le dimos a los postres, bastante café y nos fumamos unos cigarrillos. De golpe uno de los muchachos se levantó, abrió de par en par la puerta de entrada —que era corrediza— y en un santiamén habíamos desaparecido."

El recuerdo de este costoso pagadiós lo relata Marcelo Alanís, que por esas cosas de la vida hoy trabaja como mozo en la confitería-restaurante de un club náutico de la comunidad judía. Cuenta también que arrastra los pies y carga bandejas doce horas diarias, y que su experiencia le permite afirmar que se suelen ir sin pagar tanto hombres como mujeres; a veces en pareja, otras solos o solas. Aclara que en ciertos casos no abonan la cuenta por distracción. Pero son pocos los que vuelven al otro día a pagar sus olvidos.

Durante el verano, Marcelo trabaja en Villa Gesell en el boliche La Martona de Carlitos: "De allí se han ido sin pagar personas famosas. Por ejemplo, el rockero con bigote de dos colores", susurra maledicente. Sin querer entrar en chusmeríos ni cholulismos, se transcriben a continuación, de todos modos, los detalles del pagadiós de Charly García a fin de poner de relieve que aunque sea rico y famoso, también es argentino. "Charly estaba con una minita. Se habían tomado unos vinos y después de un rato la chica se fue al baño. Pasaron unos minutos y Charly fue a buscarla. Entró al baño de damas, se armó un pequeño revuelo hasta que finalmente salieron juntos y se fueron. Como no habían pagado yo los corrí y les reclamé la plata. Entonces Charly me hizo saber que no tenía ni un mango encima. La chica vivía en Gesell y solía caer seguido al restaurante. Al otro día vino ella sola y pagó la cuenta."

CUIDAR LA PLAZA

Los gastos que dejan los clientes que se van sin pagar, en casi la mayoría de los restaurantes, bares y pizzerías de Buenos Aires, deben ser abonados por los propios mozos. En su jerga se denomina *plaza* al sector de mesas que les toca atender. Debido a que suelen trabajar más de diez horas promedio, es lógico que en algún momento tengan que desatender mínimamente su tarea, para ir al baño por ejemplo. Como el peligro de que alguien se vaya sin pagar está siempre latente, los mozos se ayudan entre sí y nunca dejan de avisarse cuando se ausentan por un rato.

Muy pocos negocios no obligan al mozo a pagar las cuentas no abonadas por los clientes. Los famosos Pippo y Los Inmortales se cuentan entre ellos. Los mozos de Pippo comentan que entre dos y tres veces por semana alguien logra comer gratis. La mayoría son hombres, pero también lo hacen las féminas. Casi ninguno de ellos —aseguran los mozos— lo hace por necesidad. "Cuando nos avivamos de que al-

guien se está por pirar lo vigilamos. Dicho y hecho, cuando cruza la puerta ya lo estamos corriendo. Cuando lo alcanzamos, la mayoría saca la billetera y paga."

También hay casos en los que el cliente corrido y alcanzado no tiene dinero para pagar. Aquí la actitud de los mozos depende de la modalidad de la casa en que trabaja: "Si no tiene plata le hacemos dejar alguna prenda como seña (reloj, anillo, cadenas de oro o plata, etc.) y cuando trae la plata se la devolvemos", comentan en la pizzería Banchero de la calle Corrientes.

En el restaurante La Churrasquita, los mozos cuentan que "muy pocas veces nos sucede (que se vayan sin pagar), pero hubo casos en los que tuvimos que llamar a la policía, porque cuando los detuvimos antes de que se fugaran no tenían plata". En estos casos, se porta a los infractores a la comisaría. Casi todos recuperan la libertad luego de algunas horas y a veces, según la cara del cliente, inmediatamente.

Los mozos de Los Inmortales, en cambio, no corren a los prófugos: "Es imposible, con el trabajo que tenemos no damos abasto para encima tener que ir a perseguir gente por la calle". Otro lugar donde tampoco se corre a los amantes del pagadiós es el restaurante Quórum, frente al Congreso Nacional, reducto de diputados, senadores, allegados políticos, periodistas y gente de buenas costumbres. Allí señalan que muy de vez en cuando alguien se va sin pagar: "Hace unos meses vino una señora mayor, vestida elegantemente, incluso con un costoso tapado de piel. Pidió lasagna y una gaseosa. Cuando terminó de comer se levantó, se acercó a la caja y dijo en voz alta: 'Que la cuenta se la pague Alfonsín, porque yo ni pienso. Si quiere llamar a la policía hágalo ya, porque yo me voy'. Y se fue, repitiendo 'que se lo pague Alfonsín'. No la detuvimos, ¿para qué? Estaba lleno de gente y había un trabajo de locos. Aparte, no había gastado mucho. ¿Llamar a la policía? ¡Nooooo!".

Más allá del daño económico, existe entre los mozos una cuestión de amor propio con los que se rajan sin pagar. Uno de los empleados de Pippo se ufana al decir: "A mí nunca me lo hicieron". Otro, del bar La Paz,

ALEJANDRO DOLINA "EL VINO DEL PELIGRO"

Usted dijo una vez que cuando era un muchacho solía irse sin pagar de las pizzerías.

—Las escasísimas veces en que uno ha arrancado sin pagar de un lugar ha sido más bien por motivos de aventura y no por evitar incurrir en un gasto. Recuerdo incluso una vez en que, integrando un grupo más o menos numeroso, uno de los muchachos hacía ostentación de dinero. Entonces nos propusimos hacerlo pagar a él, para lo cual fuimos saliendo de la pizzería con distintos pretextos hasta que lo dejamos solo. Nos paramos en la esquina a esperar a que saliera —para divertirnos por haberlo hecho pagar— y efectivamente el tipo salió, pero corriendo y con un mozo atrás. Ahí salimos todos rajando. Fue un pagadiós no planeado.

Han sido cosas de muchachos más relacionadas con beber un poco el vino del peligro, del modestísimo peligro. Cometer una transgresión. Alguna vez yo he dicho que gustoso pagaría el doble de la consumisión para volver a vivir aquellos delicados momentos de estar corriendo juntos, sofocados por la risa y el cansancio de la carrera, riendo, mitad de miedo, mitad de emoción, con los amigos que corren a nuestro lado. Me parece que esas modestísimas aventuras son también las que subrayan las amistades juveniles que después nunca nunca se repiten en la edad adulta de la misma forma. Las personas adultas, resignadas, mediocres, no suelen rajarse sin pagar de las pizzerías. Y no sólo cometen este pecado, sino que cometen el pecado de creer que el que se va sin pagar es porque se quiere ahorrar la consumisión. Si quieren, a todas esas personas les pago yo.❑

comenta: "Me dan ganas de matarlos. Vos los servís, te esmerás para atenderlos correctamente y después te cagan. Yo los corro, y casi siempre los agarro del cogote..."

TACHOS BURLADOS

Hace 9 años que Alfredo es taxista. Y comenta que entre las miles de historias que tiene para contar también las hay de gente que se va sin pagar. "Un día —rememora— me paró un pibe de unos 16 años. Era cadete de una empresa. Cuando llegamos donde me había indicado me dijo que lo esperara, que iba a retirar un sobre y volvía para ir a otro lado. Pasaron los minutos y no salía del edificio. Cuando sospeché, bajé y casi me muero, el edificio tenía como 15 pisos. ¿Adónde lo iba a encontrar? Me fui con mucha bronca. Di un par de vueltas y volví a pasar por ahí a ver si veía al pibe. Lógicamente no lo volví a ver nunca más."

Héctor, 60 años, cuenta que las mujeres son más astutas que los hombres para burlar el pago: "Una noche me pararon dos chicas divinas. Durante el viaje charlaban entre ellas haciendo ostentación de buena posición económica. Al llegar hicieron como que buscaban la plata en la cartera y sacaron unos pocos billetes que no alcanzaban ni remotamente para pagar la tarifa. Entonces me dijeron que esperara un minuto que enseguida bajaban con la plata. No bajaron más".

Rodolfo, 35 años, también tuvo lo suyo: "Llevaba una pasajera que por su aspecto parecía una tipa con guita. Estábamos por llegar y justo me agarra el semáforo. Cuando faltaba poco para que se pusiera en verde, la mujer, con una rapidez increíble, abrió la puerta y salió corriendo entre medio de los autos. Me quedé duro por la sorpresa".

Aunque la experiencia diaria hace que estén prevenidos para este tipo de eventualidades, el ranking de temores de los tacheros sigue encabezado por el miedo a ser asaltados. Una eventualidad frente a la cual los pícaros que se borran sin pagar casi se recuerdan como anécdotas simpáticas.

En todos lados se cuecen las habas del pagadiós. En los hoteles tampoco existen diferencias sociales para esta costumbre ancestral, ya que tanto en el modesto de Constitución como en el más lujoso del centro sucede con bastante frecuencia que "algunos pasajeros desaparezcan", según describe un empleado de la conserjería del hotel República, ubicado frente al Obelisco. Dice además que los que se van sin pagar son siempre argentinos, que nunca vio o supo de algún extranjero que lo haya hecho.❑

CONEJOS ENTRENADOS POR EXPERTOS

En Colombia se llama "hacer conejo" lo que aquí se conoce como "hacer un pagadiós". Pero allí han logrado una mejor organización. La revista *Voz* entrevistó recientemente a un hombre llamado Jettica que, según la publicación, "continúa su línea de otorgarle una importancia profesional a las lides conejísticas", por medio de Garulla, una empresa montada a tales efectos. Self-made-man al fin, Jettica la definió así: "Garulla es una empresa orientada a la producción... de gastos. En otras palabras, el conejo que ayer se hacía de manera ocasional e individualmente, hoy es una labor concienzuda y meditabunda que realiza un grupo de varios integrantes totalmente entrenados por personal experto. También tenemos una división que provee asistencia al goterero (tomador) que se vincula con la empresa con ánimo de beber gratis departiendo no sólo en bares y cantinas sino también en cócteles, reuniones privadas y velorios".

Jettica considera que "hay dos tipos de razones para que el conejo no se extienda en gran amplitud. Las condiciones objetivas o sociológicas, esto es, el grado de pobreza de nuestro pueblo. Tú sabes que a los restaurantes elegantes sólo dejan entrar gente elegante. Generalmente la gente elegante es la gente con plata. En cuanto a las condiciones subjetivas, me refiero a la gran malicia de los porteros y meseros de los negocios gastronómicos. Pero ahora que estamos organizados vamos a mejorar los métodos para realizar nuestro trabajo con más eficiencia".❑

SARCU

SOCIEDAD ARGENTINA
DE RELACIONES
CULTURALES CON LA URSS
Rivadavia 4266 (1205)
Tel. 981-5596 • 982-2442
Buenos Aires
República Argentina

VIAJES PROMOCIONALES
A LA URSS CON
EL AUSPICIO DE SARCU

Op. resp: Turismo Mundial EVT. 0229/73 Leg. 0041

APRENDA
RUSO

CURSOS 1990

• Cursos general, acelerado, coloquial y para profesionales
• Traductorado • Profesorado

CURSO INFANTIL
CURSO DE CASTELLANO
PARA DIPLOMATICOS
PROFESIONALES
Y RESIDENTES
EXTRANJEROS

Inscripción desde el 1º de marzo
Horario: Lunes a Viernes de 15 a 21 hs
Sábado de 9 a 13 hs

TRADUCCIONES
INTERPRETES - LIBRERIA
VIDEO - ARTESANIAS
BECAS PARA CARRERAS
UNIVERSITARIAS - CONCIERTOS
ALQUILER PROYECTORES 16 MM

SEMINARIO "DEMOCRACIA
Y FORMACION DE LA
VOLUNTAD POLITICA"
(Aportes de la Psicología Social)
Abierta la inscripción

Los miércoles de 19 a 21 hs en RADIO EL SOL, AM 1500 programa JARASHO, *el programa de las colectividades.* Teléfono: 241-9547.

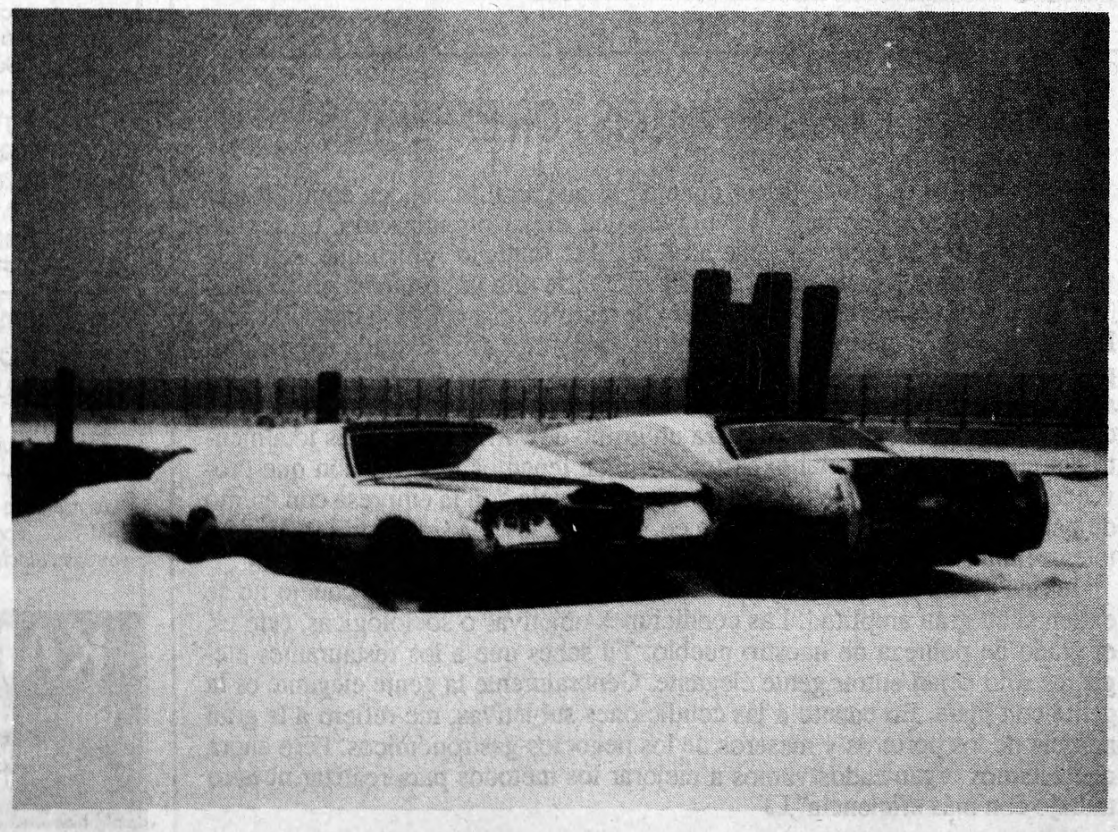
KANDINSKY
Galería de Arte y Arquitectura
Inauguración 7 de mayo
Muestra colectiva

DE LA ARGENT

EL PRESIDENTE

John Cheever es un peso pesado de la literatura yanqui contemporánea, un digno heredero de Scott Fitzgerald y Hemingway. El cuento que sigue —de particulares resonancias para los habitantes de estas pampas— permanecía inédito en español.

El frío cae desde las alturas, pensó ella mientras llevaba las rosas blancas a la biblioteca, subiendo las escaleras. Eso, o: los niños en la playa eran como gaviotas, pensó apoyada contra la puerta oxidada de la casa que alquilaron en Nantucket. Zap. Blam. Pow. Aquí doy por finalizada mi puñalada a la ficción del ayer. Nadie la ha leído en los últimos cuarenta años. Se esfumó junto con la pintura de caballete. Y por pintura de caballete me refiero a aquel tipo de telas que solían ser exhibidas sobre caballetes. Dos tenientes jugando a las damas y la percha vacía de un papagayo. La pintura ha desbordado sus marcos y, aun así, uno añora aquellas bacanales doradas y macizas —ángeles y fruta— por su elemento de riesgo definitivo. De este modo, el artista al enmarcar un lienzo la transformaba, es obvio, en un destilado de sus más profundos sentimientos acerca del amor y la muerte. Desechado el marco, destruye la audacia de su manifiesto. Puede —como él mismo se encargará de asentar— haber vencido pórticos, puertas, portales y desfiladeros hacia una infinidad comprensiva, imposible de enmarcar o, meramente, hacer gala de una abismal falta de vitalidad. La mujer subiendo por las escaleras con sus rosas blancas es —de algún modo— un marco, un manifiesto. Y mi informe sobre ponerle sombrero a la estatua del presidente no tiene marco y es posi-



TINA

Por John Cheever

ble que ni siquiera lo merezca.

La estatua de Leif Erikson lucía corbata cuando, aquel día, inicié mi caminata por la Commonwealth Avenue partiendo de Kenmore Square hacia el Boston Public Garden. La corbata de la estatua era de algodón, rayada y con manchas. Era una tarde fría, pero yo me empecinaba en llevar mi abrigo de vicuña doblado sobre el brazo. Mi padre me había enseñado que nunca hay que ponerse el sobretodo a menos que sea absolutamente necesario. De llevar abrigo podría ser confundido con un irlandés. Considero vasto y completo mi conocimiento de Boston, pero enmarcado en el lenguaje de un adiós. Aseguro entender lo barato de las despedidas; aquel encogerse de hombros infantil a modo de carnada para una amante cuyo rostro jamás vislumbré a pesar de haber visto y degustado el resto. No soy bostoniano pero mis credenciales me ayudarán a cruzar la frontera. No siento verdadera nostalgia por la ciudad porque recuerdo a la aristocracia de mi juventud como algo trágico y enervante. El viejo C. F. Adams continuaba desafiando a todos —a cualquiera— a una regata y Hester Pickman traducía a Rilke; pero puedo recordar a Jack Wheelwrigth arrojando los sandwiches de la merienda al fuego por considerarlos inapropiados. La sirvienta lloró. Ella era una hermosa muchacha irlandesa. El cuadro sobre la chimenea era un Tintoretto y Jack se ahogó en el recuerdo de Henry Adams, su tío favorito. Pero cuando volví a casa la noche era fría y oscura, y yo —habiendo leído a Proust— no podía encontrar nada en sus memorias del París decadente que se equiparara al horror de los sandwiches humeantes y a la sirvienta llorosa. Mis credenciales parecen servir. "Oh, sentate —exclamó Madre—. ¡Sentate y dejá que te cuente del funeral de Phillips Brooks! En el día de su funeral sonaron las *trompetas* en Copley Square. ¡Oh, cientos de *trompetas*! No recuerdo la época del año pero todo estaba frío y brillante aunque, por supuesto, podía haber sido el efecto de la poderosa música de las *trompetas*. Phillips Brooks era un gran hombre, ¿sabés? Un verdadero gran hombre. Solía ir al South End y beber cerveza con extraños irlandeses. No era el tipo de religioso raquítico y escanciador de jerez. Y hablando de jerez, ¿te conté lo de tu padre con el jerez el jueves pasado?"

Recordaba la historia, pero ella la contaba con tantos adornos que convenía conocer los hechos por anticipado para entender de qué se trataba. Mi padre era un famoso compañero de copas. Había emborrachado a Robert Ingersoll y a James O'Neill debajo de la mesa de la antigua Adams House donde Frank Locke administraba el bar. La historia a la que Madre pretendía referirse ocurrió un jueves por la mañana en la centenaria mansión de South Shore. Eran las once. Padre quería un trago. Era jueves y S. S. Pierce no entregaría las bebidas hasta las tres de la tarde. La botella de jerez estaba llena. La destapó y se bebió el jerez. Como precaución —sólo como precaución— meó dentro de la botella hasta volver a llenarla. El color era el correcto. Todo en la habitación estaba exactamente como lo había encontrado, con excepción de la chimenea, que humeaba un poco. Movió los troncos, su espíritu gratamente renovado, y subió al estudio para leer los sonetos de Shakespeare. Entonces entra la reina. Entra Madre desabotonándose el tapado. "Oh, sentate Padre Frisbee —dijo—, sentate y bebamos un vaso de jerez con un bizcocho." Así fue que el pobre hombre de Dios, hundiéndose en una silla Windsor y tosiendo a causa del humo, mordió bizcochos ligeramente húmedos y sorbió su propia orina. No me extraña entonces que ninguno de nosotros jamás haya demostrado interés por ir a Harvard.

Recorrí Commonwealth Avenue en el frío. La estatua de Wm. Lloyd Garrison llevaba una bufanda. Siempre pensé que las estatuas en los parques tienen un efecto terapéutico en la postura propia. Caminando entre dioses y héroes, uno siempre mantiene la cabeza alzada y el paso firme. Vi a dos mujeres paseando perros. Uno de los perros era un labrador, raza que alguna vez crié, pero cuando le silbé al perro y tiró de su correa, la mujer —una mujer hermosa— lo arrastró en la dirección contraria y se perdieron en el tumulto de Beacon Street. Parecía apurada. Yo estaba ofendido. Un negro en una bolsa de dormir gimió con voz horizontal: "No hice nada malo. No hice nada malo". Dos parejas hacían dedo en la avenida. Cansados, aspecto sucio. Pensé en que nunca había visto gente haciendo dedo en una ciudad, ni siquiera en una ciudad erguida sobre profundas raíces provincianas. Frente a mí se alzaba la estatua del presidente de la Argentina. La estatua era vulgar y aparatosa y, ¿qué demonios hacía en Commonwealth Avenue? Decidí colocar mi sombrero en su cabeza. ¿Por qué yo, un hombre maduro, necesitaba poner un sombrero a una estatua? Los hombres han venido colocando sombreros en estatuas desde los albores de la humanidad. Mi padre acostumbraba leer Shakespeare a su gato, mi vida es impetuosa y poco ortodoxa y no estoy capacitado para distinguir lo superfluo de lo profundo. Apoyados frente al pedestal del presidente había una faja desteñida y un puñado de flores de cera. Resolví comenzar mi ascenso por la cósmica y rodinesca cola de su levita.

Mi sombrero era un Locke. Mi sobretodo es de una vicuña muy peculiar. Lo recibí de manos de mi cuarto suegro, un camisero de Des Moines. Tiene treinta y cinco años, pero he descubierto que sólo quedan tres clubes en el mundo donde se respeta la edad de mi sobretodo. Aquella tarde, cuando lo arrojé sobre un taburete vacío de la barra del Ritz, el hombre del asiento más próximo le obsequió una caricia. Me sentí feliz pensando que el desconocido apreciaba la antigüedad, lo radiante y bello de la vicuña. Pero lo que admiraba eran las numerosas grietas y arrugas. Esto lo precipitó, ante mis ojos, al inescalable abismo de las clases inferiores. Yo para él era un simple tipo, una rosa de segunda mano. Doblé mi abrigo de vicuña sobre el pedestal e inicié mi ascenso. El presidente es difícil de escalar. Pronto escribiré acerca de mis experiencias en escaladas —frialdad, caídas desde la cima de la montaña— pero será otra tarde. Estaba luchando contra la

superficie de bronce cuando un hombre dijo: *"Ciao, bello"*.

Era un hombre bien parecido vistiendo la camisa más extraña que jamás vi en mi vida. Más uniforme de la marina que camisa; aunque estoy seguro de que si este hombre alguna vez contempló el azul del mar, fue (podría jurarlo) desde las alturas de una montaña rusa. *"¿Desiderai tu un'amico?"*, preguntó.

"Usted tiene un acento terrible", le dije. "¿Dónde aprendió italiano? ¿Bergamo? ¿Algún lugar de ésos?"

"Me enseñó un amigo", contestó.

"Termínenla", gritó un policía. "Ustedes dos, termínenla". Salió corriendo de un patrullero estacionado en Exeter Street y vino hacia nosotros. "Termínenla, termínenla o van los dos detrás de las rejas. Ustedes arruinan todo."

El hombre de la camisa extraña se fue hacia el norte, y la furia del policía era tan genuina y desesperada que sentí el impulso de explicar mis propósitos, pero no podía hacerlo sin sacrificar la oportunidad de ser tomado en serio. "Soy muy viejo", dije. "Soy terriblemente viejo e insisto en las prerrogativas y las excentricidades de esta época de mi vida. Puedo recordar cuando corría un tren elevado en Atlantic Avenue. ¡Recuerdo la huelga de la policía de Boston! Recuerdo cuando toda villa, granja, colina y prado en esta gran tierra era dominada por un ár-

EL ESCRITOR EN FUGA

Falconer, quizá su libro más famoso, finalizaba con el protagonista huyendo de una prisión de máxima seguridad amparado por el más improbable de los métodos y con la palabra "regocijate" a modo de único, eficaz, talismán. Y, de alguna manera, esta preocupación por la huida feliz es el tema central dentro de la obra del escritor norteamericano John Cheever (1912-1982). Así, sus personajes se la pasan fugándose de un lado a otro como si en ello les fuera la vida. Los jóvenes Wapshot le escapan a la tranquilidad rural del pueblo de St. Botolphs en *The Wapshot Chronicle* y *The Wapshot Scandal;* los "maridos rurales" huyen de la rutina en los suburbios que bien pueden llamarse Shady Hill o Proxmire Manor; un demente evade la furia de su pasado en *Bullet Park* y un hombre mayor posterga la condena de una vejez tranquila para salvar las aguas de una laguna en *Oh, What a Paradise It Seems.*

El que nunca escapa —por razones más que obvias— es el lector. Cheever es uno de los pocos escritores no sólo preocupado por contar una buena historia sino, también, porque la historia en cuestión "suene bien" al ser leída y releída en voz alta. Por eso hay párrafos suyos que producen una alegría misteriosa, difícil de explicar. Por eso hubo quien comparó los finales de *Goodbye, my Brother, A Vision of the World* y *The Country Husband* con el más eficiente y sentido de los salmos. Tal vez la clave esté en que Cheever —según sus propias declaraciones— nunca se sintió Dios a la hora de escribir. Prefería, en cambio, celebrar a ese Dios por "esa sensación de completa utilidad, esa forma de éxtasis que experimento cuando escribo".

Dueño de la mirada casi fotográfica de Fitzgerald, del barroco mágico de Faulkner, del diálogo definitivo de Hemingway y del misticismo doméstico de Salinger, John Cheever —en perspectiva– se insinúa como una suerte de *escritor total* en la literatura norteamericana. Un hombre (basta leer *El presidente de la Argentina*, cuento inédito en español y nunca recogido en libro ni en esa antología/monumento que es *The Stories of John Cheever*) tan experimentalista como experimentado a la hora de manipular una trama y hacerla brillar bajo una desesperanzada mañana de Boston.

Alcohólico poderoso, bisexual desatado, modestamente fracasado hasta casi los últimos años de su vida, Cheever tuvo la inmensa fortuna de morir feliz, rico, famoso y amado por sus pares que —suele ocurrir— durante décadas no supieron ver en ese hombre que escribía cuentos para revistas al más fogueado de los hombres. Un escritor que se tomó el trabajo de escribir su propia cárcel con el sólo propósito de fugarse y trascenderla.❑

Rodrigo Fresán

bol llamado el olmo. Había olmos ingleses, olmos de Portugal, el wineglass y los olmos penumbra. Con forma de fuente, columnas. Explosiones de gracia. Eran lacrimosos y delicados, fuertes y masculinos. Estaban por todos lados y ahora no queda ninguno."

"La Commonwealth está llena de olmos", dijo el policía.

"De acuerdo", contesté, "entonces los nogales. Mi padre me contó de los tiempos en que toda colina de New England estaba coronada por el noble y americano nogal. En el otoño sus hojas se volvían de un marrón rico y profundo y las nueces eran deliciosas. Jamás pude ver uno de estos hermosos árboles. ¡Ni uno! A mi generación pretendieron conformarla con un Country Club Nogal, con la Casa de Té del Nogal y unas cuantas calles poco distinguidas con nombre de árbol."

"Por favor, retírese", me dijo. "Usted estropea todo. Usted arruina todo."

Me fui. Entré al Exeter Street Theatre y contemplé unos rollos de Bergman donde una mujer se automutila con un pedazo de vidrio. No elegí describir la escena. De cualquier modo me sería imposible porque cerré los ojos. Regresé a Commonwealth Avenue dispuesto a ponerle mi sombrero al presidente. Durante mi ausencia la luz había cambiado. La luz de Boston en un buen día, siempre lo pensé, tiene algo de la incandescencia del mar. Sólo la alquimia del aire marino puede transformar a la estatua de George Washington en el más alegre de los óxidos. De este modo, en la esfumada luz salada, retorné junto al presidente de la Argentina. Una joven estaba sentada en un banco próximo a la estatua. Me senté a su lado. "¿Puedo?", pregunté.

"Seguro", dijo ella.

"¿Cuál es tu nombre?"

"Pixie", contestó. "Así me dicen todos. Mi verdadero nombre es Alice-Mae."

Tenía piernas y pechos maravillosos. No quiero decir que fueran bellos, pero había una extraordinaria congruencia entre sus proporciones y mis deseos. Las piernas no eran piernas de una de esas chicas exhibicionistas, no tenían nada de asombroso, nada de brillante o sofisticado. Su forma y su resplandor eran modestos y juveniles.

"¿Vivís por aquí?", pregunté.

"Vivo en un albergue estudiantil", me informó. "Están prohibidas las visitas de hombres."

"¿Cuál es tu universidad?"

"No es una universidad. En realidad es un college. Academia, le dicen. Mis padres me enviaron."

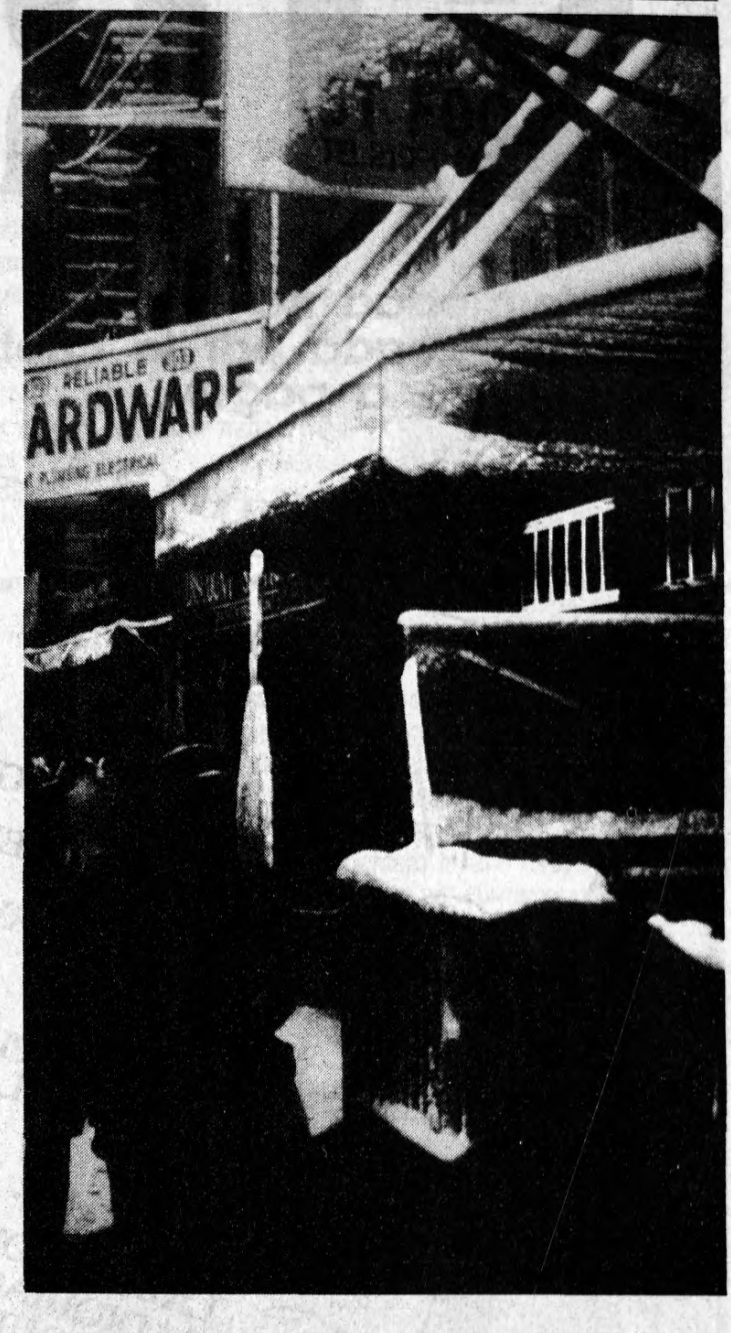
"¿A qué se dedica tu padre?"

"Es director de una funeraria", dijo ella.

Entonces supe que era alumna de una escuela para embalsamadores en Kenmore Square. Todo esto ya me había sucedido. Intimé con una chica muy hermosa en un restaurante de hamburguesas llamado The Fatted Calf. Al principio me dijo que estudiaba anatomía pero luego se sinceró, se sinceró lo suficiente como para explicarme cuál era su trabajo. Sus estudios y vocación giraban alrededor del embellecimiento de la muerte, hacer de la muerte algo comprensible para los atormentados sobrevivientes.

"¿Y qué estudian?", pregunté.

"Bueno, no tenemos materias regulares" dijo ella. "Quiero decir, no estudiamos historia o aritmética o cosas por el estilo."



"¿Estás aprendiendo —pregunté— cómo embellecer la muerte?"

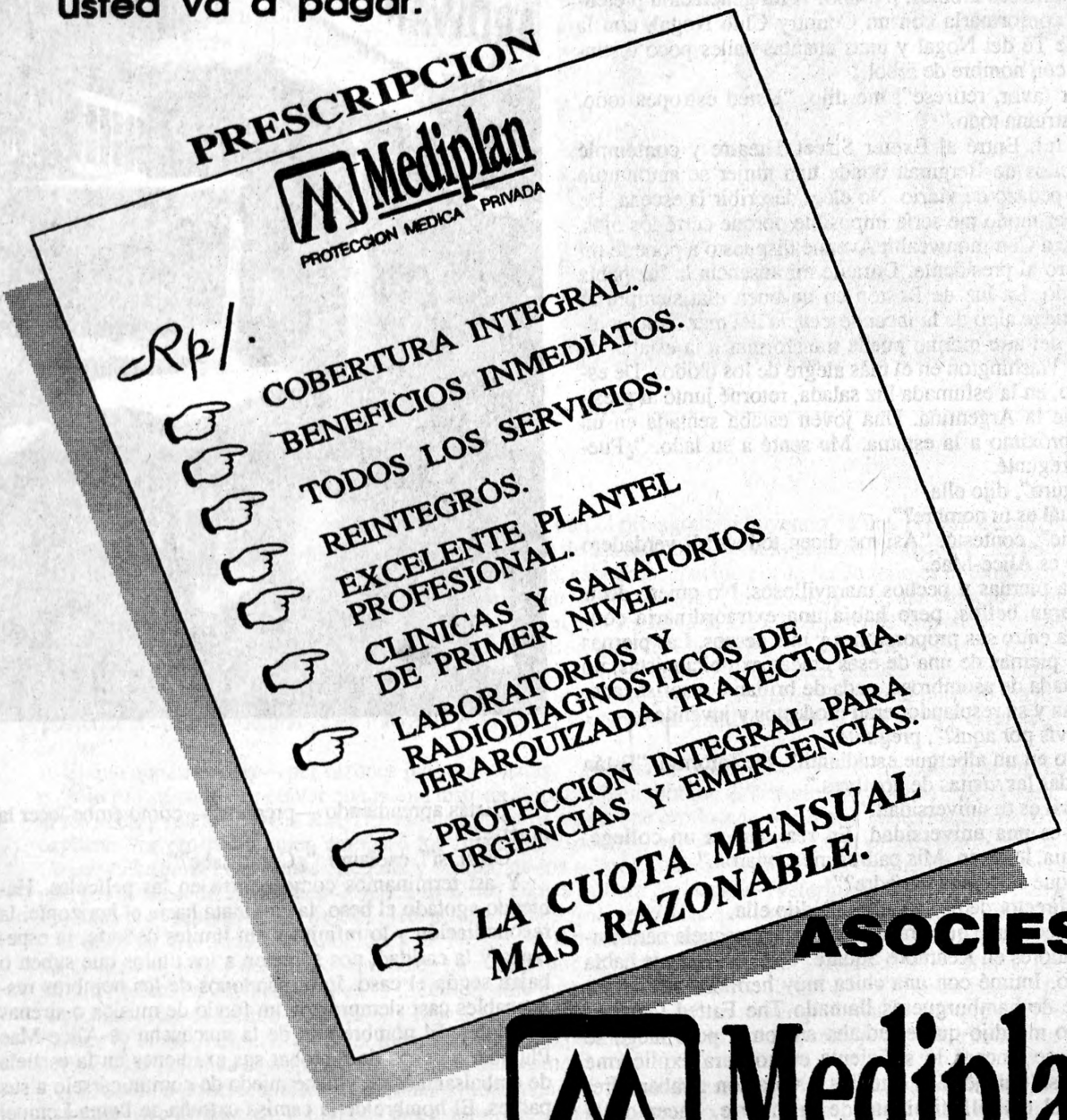
"Oh sí, sí", exclamó. "¿Cómo sabe?"

Y así terminamos como ocurre en las películas. Habiendo agotado el beso, la caminata hacia el horizonte, la reconciliación y lo infinito y sin límites de la fe, la esperanza y la caridad, nos someten a los títulos que suben o bajan según el caso. Informándonos de los nombres responsables casi siempre con un fondo de música o sirenas policiales. El nombre real de la muchacha es Alice-Mae Plumber y acaba de reprobar sus exámenes en la escuela de embalsamadores y tiene miedo de comunicárselo a sus padres. El hombre de la camisa extraña se llama Lemuel Howe y será arrestado tres días más tarde por tenencia de drogas duras y sentenciado a cinco años en la cárcel de Suffolk County. El hombre que quería ponerle su sombrero a la estatua del presidente soy yo.❑

(Traducción: R. Fresán)

STRESS

Enfermedad no cubierta por su cobertura médica y provocada por la cuota que por la misma usted va a pagar.



ASOCIESE

Mediplan

PROTECCION MEDICA PRIVADA

Avda. Pueyrredón 510 - 2º Piso (1032) Bs. As. - Tel. 961-8147/8273/1734/1735

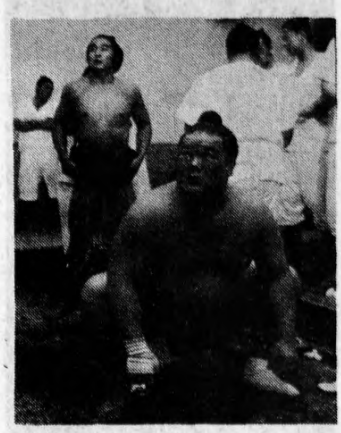
EL CORTE

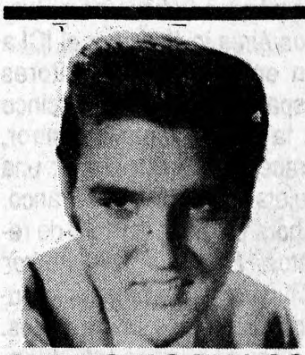
DETRAS DE LA CORTINA

Entre las muchas cosas que los rumanos empezaron a descubrir tras la caída de Ceausescu se encuentra un leprosario ubicado en Tichilesti, 300 kilómetros al este de Budapest. Desde hacía larguísimos años sobrevivían allí 53 leprosos de los que nadie tenía, oficialmente, noticia. Y siguen los éxitos.

JAPON LA GASTA

Occidente tiembla: los japoneses avanzan, son muchos e incansables. Ya no hay institución que hayan dejado en pie: venden moda en París, han comprado el edificio de la BBC en Londres y el Hotel Ritz de Barcelona. Pero vivir en Tokio no es moco de pavo: un depto de tres ambientes se alquila por seis mil dólares al mes; que la señora se corte el pelo vale 30 dólares y una TV en color no se consigue por menos de 1.400. Todo eso debe abonarlo cualquier obrero nipón, que trabaja más de 2.000 horas anuales, con los 25 mil dólares que le quedan después de cumplir con sus impuestos. Exiliados vocacionales, abstenerse.





QUE ESTAS EN LOS CIELOS

Por unas pocas monedas usted podrá arrodillarse místicamente frente a la imagen del Rey, y todo gracias a la primera iglesia dedicada al papá del rock & roll, que atiende las 24 horas del día. Los interesados pueden comunicarse a Church of Elvis Presley, 219 South West Ankeny Street, Portland, Oregon. Y que los dioses eléctricos los protejan.

PIS A PIS

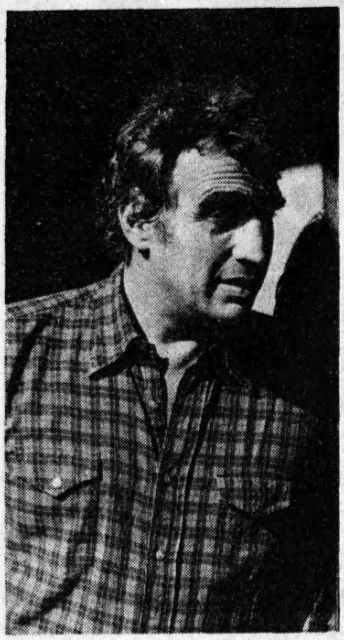
Los asiduos fumadores de porros de Estados Unidos tenían un pequeño problema: para conseguir trabajo en cualquier empresa más o menos importante, tenían que pasar por delatores, análisis de orina que forman parte de los test de admisión. Difícil opción: el joint o el laburo. Pero ahora acaba de acudir en su auxilio Jeff Nightbyrd, un ingeniero texano desvelado por tan práctico dilema. El ofrece la venta por correspondencia de pequeños *packs* de orina desintoxicada y deshidratada. El procedimiento es sencillo: cuando llega el momento de la verdad, sólo hay que disolverla con un poquito de agua. Y que pase el que sigue.

LA OTRA EGO

Desde hace unos meses se exhibe en Italia una extraña muestra fotográfica. *La otra ego. Desde Baudelaire a Passolini,* que así se llama, versa sobre los mejores poetas del siglo y las musas que supieron inspirarlos. Allí está, por ejemplo, Lili Brik con Maiacovski, T.S. Eliot con Vivien Haigh Wood. Y también Dylan Thomas con Caitlin Mac Namara. Esta musa tiene hoy 76 años, y desde la muerte del poeta intentó suicidarse dos veces; inició varias curas de desintoxicación del alcohol y de la poesía maldita de Dylan. Hoy está casada con un italiano, Giuseppe de Fazio que no se inmuta por el recuerdo del genio: "Con él bebía, conmigo come", sentenció.

VIRGENCITAS

Según una encuesta realizada por el Centro de Estudios de Población y Paternidad Responsable (CEPAR) de Ecuador, el 70 por ciento de las mujeres comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad, sobre un total de 2.000, en Quito y Guayaquil, consideró que la mujer debe llegar virgen al matrimonio. Los hombres, en cambio, no se mostraron tan convencidos: en Quito, sólo el 43,4 por ciento coincidió con sus castas congéneres.



TEATRO

Son un equipo ya afiatado: la directora Laura Yusem y el escritor-psicoanalista Eduardo Pavlovsky produjeron juntos *Cámara lenta* y *Pablo*. Ahora acaban de dar a conocer su tercera *opus*, *Paso de dos*, interpretada por el propio Pavlovsky junto a Susana Evans y Stella Galazzo. Una vez más el autor vuelve a merodear el tema de la represión y sus horrores, ahora a través de la relación entre un hombre y una mujer que se han conocido como torturador y víctima en un centro clandestino de detención y que prosiguen su relación cuando ella ha recuperado su libertad. Ella está al borde de la muerte y él, entonces, le ruega que lo denuncie, que no se haga cómplice del silencio... Es en ese preciso momento que la obra se inicia y el espectador queda atornillado a la butaca.

Paso de dos ocupa, durante este mes, el escenario de *Babilonia*, (Guardia Vieja 3360, en pleno Abasto) un nuevo espacio artístico que apunta a convertirse en el *Cemento* del año 90. Es decir: mucha dureza, estilo galpón, bastante movida, caras y caretas.

VIDEO

No era tarea fácil. Podía resultar el típico plomo clásico traído de los pelos de la actualidad. Pero Margarethe von Trotta recurrió a la ayuda de la escritora italiana Dacia Maraini y entre ambas salieron airosas de la traslación de Chejov a los años 80. *Tres hermanas* se estrenó el año pasado en el cine y llega ahora en video (Trasmundo). Como en *Las hermanas alemanas* y *Rosa L.*, la Von Trotta vuelve a hacer pensar y hablar a las mujeres, esta vez por boca de Fanny Ardant, Greta Scacchi y Valeria Golino.

• LUGARES

Para las pobres almas que vagabundean por el centro en busca de un mendrugo de pan, existe un restaurante inevitable. Se llama *El Ruedo* y queda ahí, en Sarmiento entre Callao y Rodríguez Peña. Hay una copita de jerez y pan con manteca gratis como entrada y otra copita de cognac o anís —también gratis— como salida, junto al café. En el medio, suculentos platos que se pueden compartir sin quedarse con hambre. Se recomiendan especialmente las salsas. De primera.

• LIBROS

Hace unos meses Cristina Fernández Cubas vino a Buenos Aires invitada por el ICI a un encuentro de escritores españoles. Cuarenta y cinco a la sazón, mucho humor, gracejo y cierto cinismo: una sujeta muy estilo pos-Franco. Ahora presenta un libro de relatos. *El ángulo del horror* (Tusquets) que promete algunos disparates interesantes. Aunque, pensándolo bien, ¿tiene algo de raro, por ejemplo, que a Marcos le guste arrastrarse desnudo por el piso arrancando los sonidos más tétricos de su "Helicón"?

Son básicamente *Libros para nada*, o sea, para nada más que seguir leyendo. La nueva colección para adolescentes del Quirquincho apunta para excelente. Y nada que ver con el aburrimiento de la escuela: son libros ilustrados, con el margen anotado con información sobre el texto. Pero lo mejor está en la selección: desde *Rock en letras*, hasta los clásicos de la historieta, pasando por *El gigante Amapolas* dibujado por Rep.

• CURSOS

A pura garganta. Changos. Así nomás, a pecho, hay que prepararse para el curso de *Canto con caja* que ofrecerá la mismísima Leda Valladares en el Centro Cultural Ricardo Rojas (ya sabéis: el de Corrientes 2038), todos los miércoles de 19 a 21, a partir del día 2.

Los que prefieran círculos íntimos a estridentes multitudes, pueden aprontarse para festejar el Día de los Trabajadores en el Club de Cultura Socialista. Será el viernes 4 de mayo, encabezados por Pancho Aricó que va a disertar esta vez sobre *El primero de mayo y el socialismo*. De yapa, vino y empanadas para los que hayan adquirido tarjeta el día 27.

Teóricas y prácticas a un tiempo, Silvia González y Sabina Monza inician sus Talleres de Diseño Textil, que incluyen talleres intensivos de color, rapport e historia. Informes e inscripción en Arengreen 990, TE: 432-8064 y 553-3484.

LOS EXTRADITABLES

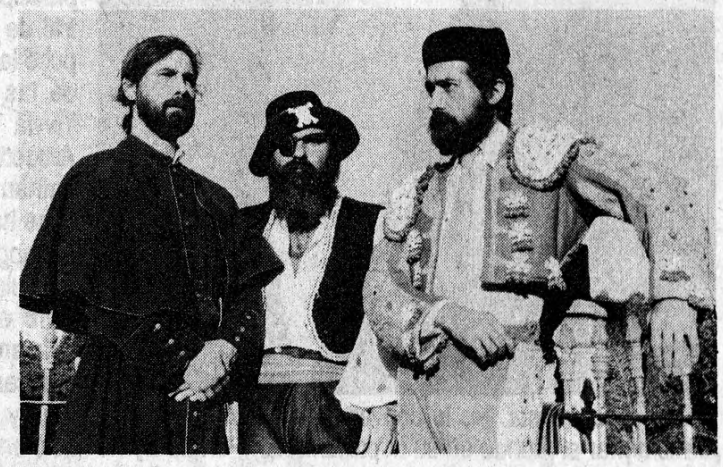
La culpa es suya. Usted fue quien clamó al cielo pidiendo otras nocturnas posibilidades televisivas que la cara de Mollard o la almibarada cortesía de Pedro Dizán. Escuchando tales ruegos, Telefé se despachó con una novedad. De lunes a viernes, a la medianoche *Telematch* invade nuestras pantallas casi prenunciando pesadillas. Una hora con la cámara instalada en el impagable y seductor rostro de Marcelo Tinelli, ya que el resto del equipo dialoga en off con el conductor. Cuando la imagen de Tinelli se apaga (jamás su voz), se enciende la interminable publicidad de *El Gráfico*, amén de latas yanquis recontrarrepetidas sobre carreras de camionetas con ruedas de seis metros de diámetro, quién soporta más tiempo una heladera sobre la espalda o es capaz de correr con tachuelas en los zapatos o doblar gruesas Biblias con las pestañas. Lo peor. ¡Que vuelvan Kojak y Bareta...!!!

• CINE

Eternas sonrisas de New Jersey. Carlos Sorín vuelve a la carga con un personaje delirante que viaja por la Patagonia, como en *La película del rey.* Ahora es un odontólogo yanqui que ha decidido emprender, a bordo de su motoneta, la última gran guerra contra el reino de las caries. El protagonista, Daniel Day Lewis (ver entrevista en pág. 38) es lo más.

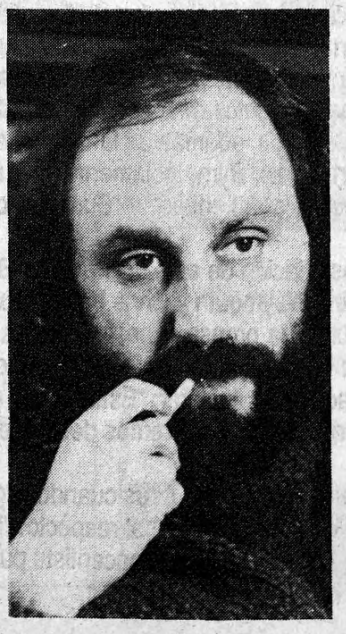
La guerra de los Roses, de Danny Devito (el petiso de *Tirá a mamá del tren*). El es un abogado de éxito y ella una mujer que quiere ser independiente y decide pedirle el divorcio. El hombre no se resigna y le declara la guerra, que para algo es macho. Michael Douglas, Kathleen Turner, Marianne Sagebrecht (el hada gordita de *Bagdad Café*): más estrellas y era un cielo.

Los inigualables Baker Boys. Michelle Pfeiffer fue primero la rubia etérea y cuasiadolescente de *Relaciones peligrosas*, después la morocha de *Casada con la mafia* y siempre maravillosa. Ahora llega con B. Bridges y no va a haber más remedio que ir a verla.



• MUSICA

Denúncielos. La dejaron en cinta. Los delincuentes son Eduardo Mileo (*Mujeres*), Alberto Muñoz (*Lo que sale una trompeta*) y Javier Cófreces (*Historias de la gran boa)*, autores materiales de estos casetes de poesía (en venta en Zival's y en el 93-4370). Encima, se atreven a presentarse públicamente el miércoles 9 a las 20 en Gandhi (Montevideo 453).



• RADIO

Daniel Grinbank dio marcha atrás con su decisión de eliminar estrellas y estrellitas de la Rock & Pop. Después de varios meses de mera música, anuncia ahora, a partir de este mes, una nueva programación que vuelve a incluir conductores con voz propia. Jorge Lanata tendrá el espacio periodístico de la medianoche, vuelve Mario Pergolini por la tarde y a la mañana —suenen clarines y trompetas— Lalo Mir con *¿Buenos Aires?*, algo así como un programa-revista estilo años 50.

DIXIT

■ "Uno ha sido apenas un estibador de palabras" (Alberto Migré).

■ "Prefiero a un dirigente al que lo siguen sólo diez y no a dirigentes deshonestos que tienen diez mil detrás" (Carlos Menem).

■ "Soy un perestroiko de la primera línea" (Gabriel García Márquez).

■ "Con las señoritas no se llega al final tan pronto... con el Fondo (Monetario Internacional) tampoco" (Guido Di Tella).

■ "Cuando asumí el cargo, tiré mi honra a los perros" (Raúl Granillo Ocampo).

■ "Creo que si Rambo vuelve a salir debería hacerlo contra los destructores del medio ambiente. Como una suerte de Greenpeace" (Sylvester Stallone).

■ "Si la militancia desaparece por falta de causa heroica y porque sin causa heroica no hay héroes, quedamos los funcionarios" (Julio Bárbaro).

■ "Menem, traidor hijo de puta, privatizá a tu mujer" (pintada del subte D).

■ "El presidente es el primer neustadista" (Bernardo Neustadt).

■ "Hay algunos que piensan que los sindicalistas son seres perversos que tocan pito y mandan al paro porque sí" (Juan José Zanola).

■ "He visto algunos programas de televisión que son una vergüenza, atentan contra el ser nacional" (Zulema Yoma).

■ "Esta vez, además de las propiedades energéticas de las medialunas hablamos sobre el valor calórico del jugo de naranja" (Antonio Cafiero, después de un desayuno con Menem).

■ "(Los del PSOE en España) han estado poniendo el culo en cosas completamente inútiles" (Rosa Montero).

■ "Decíle a tu papá que no insista" (Diego Maradona a Menem junior).

EL IMPERDIBLE

DAVID BYRNE, URBI ET ORBI

David Byrne suele ofenderse cuando algún periodista se atreve a difinirlo como una suerte de "turista cultural". Lo cual, traducido, significaría: picotear un poquito aquí y otro poquito allí, vampirizando al Tercer Mundo con la Kodak al hombro. Y tiene razones para ofenderse, porque Byrne es un renacentista, el último renacentista que queda al comenzar la década del 90.

Suerte de Da Vinci del rock, nada de lo artístico le es ajeno. Le puso su yerra a la década del 80 con una docena de álbumes que ganaron dos discos de platino de yapa; siete videoclips y *True Stories* un largometraje muy considerable, para empezar. Además, participó en el último espectáculo teatral de Bob Wilson, *CIVILwarS*, compuso la música y la coreografía de una de las performances de la bailarina Twyla Tharp y condujo con Rosanna Arquette un programa dirigido por Jonathan Demme, uno de sus compinches habituales (Demme dirigió *Stop making sense* y Byrne musicalizó su película *Totalmente salvaje*).

Pero esa podría ser la historia casi convencional de una rockstar norteamericana. Y hay que recordar: Byrne es un renacentista. No lo convence aquello de "pinta tu aldea y pintarás el mundo"; lo suyo es transformar el mundo en su departamento. Porque Byrne nació en Dumberton, Escocia, pero vive en un loft neoyorkino con una esposa euroasiática. Desde allí planea sobre la música del resto del planeta y, cada tanto, da el picotazo. Con paciencia de araña trabajó primero sobre los ritmos afroamericanos con *Fear of music* (1979) y *Remain in light* (1980) con los Talking Heads; y sin el grupo en *The Catherine Wheel* (1980) *My life in the bush of ghosts* (1980) junto con Brian Eno y *Music for the knee plays* (1985).

Hace un año editó una compilación de clásicos brasileños y después llegó *Rei Momo*, un disco solista que, pese a su desconcertante título carioca, incluye solamente dos sambas y está trabajado básicamente sobre ritmos centroamericanos. Es este material el que va a presentar el 18 y 19 de mayo en Buenos Aires, uno de los puntos de su actual gira latinoamericana. Lo acompaña esta vez un conjunto tropical de 15 miembros, además de la brasileña Margareth Menezes que va a interpretar canciones bahianas. En Obras, Byrne solamente va a recordar tres temas del repertorio de los Talking Heads ("Mr. Jones", "Papa Legbau" y "Burning down the house"), tanto como para no defraudar a los fanáticos.

Lo cierto es que desde la presentación de este último disco Byrne ha prescindido de la compañía de sus cabezas parlantes. Tina Weymouth y Chris Frantz, sus antiguos compañeros, formaron un nuevo grupo, el Tom Tom Club. Y la prensa especializada ya está especulando con la separación definitiva de los Talking. Su líder ha preferido hasta ahora eludir el tremendismo. En una entrevista exclusiva de *Página/12* acaba de declarar: "Estamos en una impasse. No sabemos cuánto va a durar. Puede ser un año o dos pero no queremos decir que estamos terminados ni que haya mucha publicidad al respecto".

"Soy un tipo común", va a cantar Byrne en Obras cuando llegue el turno de "Burning down the house". Su ex compañera Tina Weymouth declaró al respecto: "El siempre quiso llegar a ser un tipo común". Pero nadie cree que lo sea. Ningún renancentista puede serlo.

CARTELERA

CORAZONES SOLITARIOS

Si andás en banda y a veces sentís que los bajos te ahogan, y a pesar de todo tenés ganas de salir a caminar, escuchar música, andar por plazas y parques, tomarte unos buenos mates... Si buscás a alguien que te haga gamba, llamáme que estoy en la misma. Claudio. TE: 99-0342.

Mi nombre es Claudio Rein, 32 años, soltero, argentino. Deseo relacionarme seriamente con señorita 23/35 años que preferentemente viva en Capital, no importa estado civil. Soy estudiante de UBA y empleado administrativo. Claudio Rein. Av. San Martín 1033 (1638) -Vicente López- Provincia de Buenos Aires.

Corazones en búsqueda de expansión, corazones en búsqueda de paz, amor y libertad. Corazones solitarios o no, que busquen alguien con quien compartir, en búsqueda de amigos pueden escribirme. Alejandra. Malabia 2460, 12º B (1425) Capital.

• SERVICIOS

Busco grabaciones de recitales de Fito Páez. J. Pablo Ovalle. Bartolomé Mitre 835 (9120) Puerto Madryn. Chubut. PD: Ser breves es la virtud de los doblemente buenos.

Archivista, documentalista para radio, cine, tevé o video. Comunicarse con Mario. TE: 331-3221.

Vendo máquina fotográfica Pentax P50 con zoom y flash. Llamar de mañana. Elida. TE: 982-9922.

¡ATENTOS, CORAZONES SOLITARIOS!

EL PORTEÑO INVITA GRATIS

A lectoras y lectores de pluma fácil y corazón blando, a intercambiar pasiones, tirar anzuelos, desahogarse, buscar aventuras y amoríos de todo pelaje, escribiendo (se) a través de nuestra nueva cartelera sentimental.

Los poco dados al amor, pueden en cambio aprovechar estas páginas para viles intercambios de ropajes, revistas, discos, mensajes, instrumentos, herramientas u objetos de cualquier calaña. En fin, que estamos pa' lo que gusten mandar.

Dirigir los mensajes a: Sección Mercado - Pte. Perón 1219 - 6º 28 - (1038) Capital. El único requisito: ser breves, que es la virtud de los doblemente buenos.

PORQUE AFUERA NO SE CONSIGUE

Suscríbase a **El Porteño**

Sabemos que existen las almas errantes que andan a los tumbos por el mundo.

Para ellas, entonces, la revista cuenta con un servicio especial de correo que le alcanzará el último ejemplar casi casi como el quiosquero amigo.

Suscripción anual (12 números) 120 dólares

(incluye gastos de envío)

Giros a: Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda.

Pte. Perón 1219 - 2º cuerpo - Piso 6 - Of. "28" - (1038) Buenos Aires - Argentina

Acompañe a **El Porteño**, un pequeño milagro criollo.

RICARDO BARTIS

Cursos de iniciación, formación y entrenamiento actoral

Sportivo Teatral Velasco

Velasco 1136 - 855-6329
L a V de 17 a 21 hs

Para publicitar en

EL PORTEÑO

comunicarse con

EMEBE Producciones

al 854-9878

C A R T A S

TARDE PERO VALE

Felicitamos al señor Fernando Solanas por sus valientes declaraciones, y nos hacemos eco de su llamado a los intelectuales y artistas argentinos manifestándonos en contra de la entrega del patrimonio nacional y la traición al mandato popular.

Cristina Raschia
DNI: 10.779.485
José Luis López Escalante
DNI: 10.456.676
9 de julio 3249- 1º "D"
(5500) Mendoza
Te: 061-305210

OTRA CON ATRASO

(...) Hay una generación como la mía, que tuvo sus primeras manifestaciones políticas en la caída de Allende hace más de 16 años. Con la premura juvenil de la época vivimos los últimos años de los 70, con toda la intensidad y el compromiso que cada uno descubrió en sí mismo por defender banderas e ideales ligados a la liberación, en momentos donde no había cabida para la indiferencia política. Tal vez por eso comprendo las palabras de Javier Torre, (**El Porteño**, Nº 99) cuando sostiene que "somos disidentes, seguimos siendo disidentes de este liberalismo alcohólico, de este capitalismo de factoría contrabandista". (...)

Recuperar las utopías no es vergonzoso; al contrario: es un modo de recuperar la historia y sobre todo retomar el sentido de lucha que la vida debe tener.

Juan Carlos García
CI: 8.509.270

EL JARDINERO

Soy cordobés, violinista, tengo 17 y soy lector cotidiano de **El Porteño** y, aunque en mundo tan pragmático y culturalmente recesivo tal vez sea pecado, en el que he llamado Siglo de los Brotes quiero volcar mis pobres y verdes pensamientos.

(...) Tal como brotes de planta desconocida, tal vez por miedo algunos fueron cortados, otros crecieron y cayeron por su propia inmadurez y sólo pocos (realmente uno) logra permanecer sostenido por su pueblo. Hablamos de Cuba. (...)

¿No será que el mundo está en pañales para vivir un socialismo pleno? ¿No será que los llamados genios (Marx, Lenin, Che, Fidel) son en realidad los exponentes del mañana, son en realidad los primeros brotes de una planta que todavía tiene maceta muy chica?

¿Y si empezamos a regar nuestra planta?

Pablo López
DNI: 23.194.132
Córdoba

PD.: Un besito a Patricia Grinberg (mi amor imposible).

OTRO MEDITERRANEO

En ocasiones, la nostalgia y el recuerdo devienen en algo muy grato. Recuerdo aquella siesta en la que me quedé observando la gran portada dedicada a "los chicos de La Falda". Muchas cosas han pasado desde aquel número 3 hasta el 100 de **El Porteño**, y ya casi me atrevería a decir **Mi Porteño**.

En ocasiones duras para el dinero, el sacrificio ha primado para asegurar mi ejemplar, pues siempre una nota, un comentario, una foto justificaron con creces la acción. Por supuesto, ha habido y hay desencuentros, (...) lo importante a esta altura es la constancia en su entrega, y el ser un espacio abierto a la conciencia y a la opinión.

Por esto y por todo lo realizado hasta el presente, muchas gracias.

Eduardo Lacoste
9 de Julio 180- 2º "E"
(5000) Córdoba.

GALLITOS & CERDOS

Los putos policías de José Ingenieros buscan con fotos a sus ídolos para tenerlos con ellos; en San Miguel (Los Polvorines, nos tiraron con balas de goma, caballos, perros, palos y machetes; Laferrere se hizo bastante popular por la enorme represión dentro de la cancha; en Atlanta nos esperaban en la estación de Chacarita y un pibe se ligó un balazo en la gamba de rebote; en Sarandí fajaron a todos los que engancharon en el tren; en Argentino de Quilmes no pasó nada pese a que los cerdos se la pasaron buscando con nombres y todo.

Hay una especie de represión "premeditada" contra los hinchas de Morón. No justifico el patoterismo en absoluto, pero en la mayor parte fueron sin motivo. Es un problema que se repite y no se banca.

No sé si la cosa tiene que ver con la gente de Rouselot, a quienes se los critica en los cánticos por la represión en los barrios. También hubo un problema interno que es largo de contar, del que quedó como honrado dirigente V. Machado Ramos, que llegó a los noticieros para decir huevadas. Aportó lo suyo la revista ultragorila **El Gráfico**. Incluso Cafiero tuvo un encontronazo con los hinchas de Morón. A partir de ahí, empezaron los problemas.

Fabio

DE LAS MADRES, CON CARIÑO

100 números sin perder la dignidad son un ejemplo que otros deben imitar, especialmente el significado de trabajos cooperativos.

Cuando la autocensura y autocensuradores cierran páginas y puertas, ustedes las mantienen abiertas de par en par para todos aquellos que como las madres necesitamos un espacio para respirar libremente.

Gracias por tanto esfuerzo, que es por mostrar que la cooperación es posible, gracias por ese lenguaje cotidiano y simple que todos entendemos.

Asociación Madres de Plaza de Mayo
Hebe de Bonafini,
Presidenta.
M.R. Cerrutti,
Secretaria.

UN CORAZON PORTEÑO

Ante todo: ¡FELICES 100!! Publicar 100 números de "algo" en este país no es moco de pavo, y si ese "algo" es una revista donde mes a mes una puede: informarse, oxigenarse, coincidir (o no), tenerlos como referente para intentar comprender esta alucinante cotidianidad a la que no nos habituamos, pese a sufrirla desde hace tanto tiempo, es el summun...

De nuevo, ¡felicitaciones!!

Pero no es el único motivo que me lleva a escribirles: sucede que soy la mamá de "Corazón español" (ver justamente el Nº 100, **Cartas**).

Sería muy largo y denso contarles

cómo me sentí cuando vi impreso el nombre de mi flaco tan querido y extrañado. Cuando pude "cortar" la catarata de lágrimas de alegría que me produjo la lectura de su carta, tuve deseos de salir corriendo hasta la redacción para pedirles la versión completa: "Buenas, soy la madre de... en fin, me gustaría leerla toda, ¿qué más dice???". Uf, no saben de la que se salvaron...

Me di cuenta a tiempo de que eran apenas las 7 de la mañana y que, además, cuando le mandara al "nene" ese ya mítico Nº 100 podía pedirle a él una copia (porque estoy segura de que se ha quedado con una).

Pero no quiero aburrirlos. Necesitaba contarles que me he sentido recompensada muy particularmente, como si hubiese recibido un premio por ser v/lectora desde el vamos y por haberlos elegido para que v/revista sea "el cable a tierra" que tiene mi hijo en Madrid, ya que desde hace un año y medio que le mando **todos** los números, aún a costa de desarmar mi colección.

Por último, además de reiterar las gracias y las felicitaciones, les pido un favor: que publiquen ésta, así mi Alejo podrá experimentar la misma alegría que yo sentí y de esa manera sentirse un poco menos lejos.

Beatriz Viagas
DNI: 3.559.475

MENEM Y PERON, UN SOLO CORAZON

Concuerdo plenamente con lo que sostiene Giardinelli acerca de que "el peronismo real es autoritario, represor y aniquilador de disensos".

Por eso me da lástima y bronca ver cómo tanta gente interesante sigue tratando, con su presencia, de "oxigenizar" a un partido que ya ha dejado de ser la expresión de las mayorías populares. ¿Todavía siguen pensando que el pueblo nunca se equivoca y que hay que acompañarlo hasta el final de su experiencia política? Esto es lo que hizo la gente del PI y ya vemos lo que les pasó: desapareció.

Además, muchachos, es matemático. Ayer el Viejo era el salvador de la patria, pero cuando se lo apretó para que rascara un poco las estructuras del sistema, los llamó "infiltrados" y los rajó de la plaza. Hoy Menem, al que ustedes votaron y prestaron su apoyo y legitimación ideológica, los llama "disidentes" y los manda a pasear por la vereda de enfrente. Menem dice que Perón hubiese hecho lo mismo que él y tiene razón (...)

Antes de terminar quiero felicitar a la gente de **El Porteño** por su profundidad, su coraje y su vuelo en las notas que publican. Creo que son uno de los pocos medios que se pueden leer hoy en día, aunque después se me atragante la comida.

Gustavo Ferdman
C.I.: 7.280.150

F.M.
88.7 MHZ
la tribu
una radio no colonizada
Lunes a Viernes de 18 a 02 hs.
Sabados y Domingos de 16 a 22 hs.

Para publicitar en
EL PORTEÑO
comunicarse con
EMEBE Producciones
al 854-9878

circe
presenta
MOZZI & LA CUERDA
música rioplatense
dúo BARONI - OSUNA
2 guitarras 2
EDUARDO ABEL GIMENEZ
máquinas en tránsito
En venta en Zival"s (Corrientes y Callao)

RELANZAMIENTO
¡NOS AGRANDAMOS!
LIBROS
VISTO Y OIDO
desde el Psicoanálisis
ESTA RENOVADA PERO SIN CAMBIAR DE VEREDA.

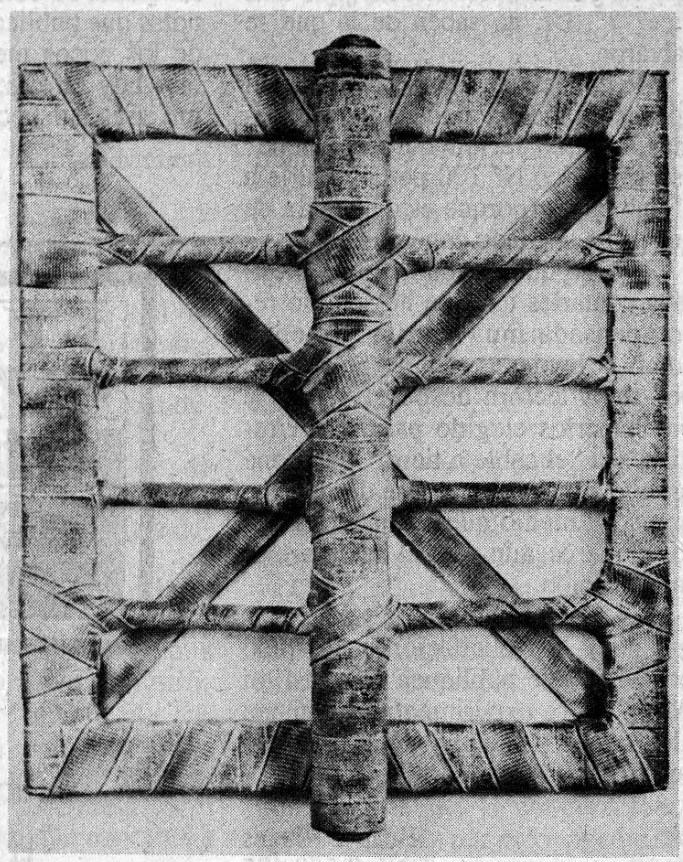
Comparta esta nueva etapa con nosotros. Venga a tomar un cafecito, aunque sea en esos 10 minutos que le quedan entre paciente y paciente.
Y si... su consultorio bajó de 48 hs. semanales a 7 mensuales y, de las 7 mensuales, 6 son por mutual y la mutual no aumenta el Galeno... también venga; no le solucionaremos lo suyo pero tenemos una cálida cuenta corriente y los mejores descuentos de plaza.
Además, comprando en VISTO Y OIDO dejará de soñar con Lobos Blancos, podrá pagar sus Espejuelos y no tendrá miedo de ser Mordido por los Caballos.

NOVEDADES AL DIA
CUENTAS CORRIENTES
TARJETAS DE CREDITO
PEDIDOS TELEFONICOS
ENTREGA A DOMICILIO
ENVIOS A TODO EL PAIS

ECUADOR 1386
(1425)-Bs.As
Tel 84-1167

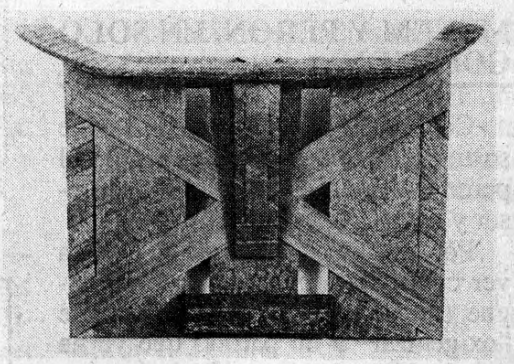
encabalgado

por Alceu Valença



Cuando canto su corazón se sacude
porque soy portavoz de la incoherencia;
desprecio su gesto de clemencia,
sé que mi pensamiento lo entorpece.
Ciego el sol, su caballo de batalla,
hago a la luna brillar al mediodía,
la tempestad transformo en calma,
doy un beso en el filo de la navaja
para danzar y caer en sus mallas
riendo a carcajadas de agonía.

Si acaso yo llorase no se espante,
mi risa y mi llanto no siguen planes;
canto el dolor, el amor, el desengaño
y la tristeza infinita de los amantes.
Don Quijote liberado de Cervantes,
descubrí que los molinos son reales;
entre fieras, lechuzas y chacales
me hago piedra en el medio del camino,
me hago rosa, vereda de espinos,
incendio estos tiempos glaciales.❑



(Alceu Valença es un músico brasileño de gran predicamento en el público y la crítica de su país en las últimas décadas, aunque permanece casi desconocido para los argentinos. "Encabalgado" pertenece a su álbum *Espejo cristalino*, de 1977.)

Antes de elegir "PROTAGONISTAS", usted quizá se acostaba temprano.

Ahora, es demasiado tarde...

Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.
Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.
Eduardo Aliverti, Ricardo
Horvath, Marcelo
Bartolomé.
Julián Lemoine,
Eleonora Gosman,
Omar López,
Ernesto Lamas.
David Zanazzi,
José María Schinocca,
Marisa Strelczenia, Daniel
Alvarenga.
Alejandro Morales.
Lunes a viernes. 22 a 24.

DISTINCION "ASOCIACION DE OYENTES SIN ANESTESIA" MEJOR PROGRAMA DE INVESTIGACION PERIODISTICA. REVISTA "BROADCASTING". TERNADO PARA EL MARTIN FIERRO 1989, EN EL RUBRO PROGRAMAS PERIODISTICOS.

protagonistas

La otra forma de escuchar noticias.

Es otro programa de
Bege Producciones SRL
Corrientes 1922 - 6º - 64
Tel. 953-4739

SPLENDID 990AM

Radio en acción.

Moreno & Martignoni

PAGINA ES NOTICIA

ESTADOS UNIDOS

The New York Times

but not theatrical," Mr. Soriano said in a telephone interview.

Mr. Soriano, one of whose novels became the movie "A Funny, Dirty Little War," was less direct in an article that he wrote for Página 12 the

ITALIA

IL MESSAGGERO

Martedì, il quotidiano *Pagina/12* ha denunciato che i militari «fondamentalisti» stanno pianificando un attentato contro un ufficiale in attività per poi scatenarsi

ESTADOS UNIDOS

Newsweek

key papers, La Epoca of Santiago and Página 12 of Buenos Aires, regularly excerpt articles from El Pais. It has become a soapbox for some of Latin America's most respected novelists and commentators—among them Gabriel García Márquez,

FRANCIA

Libération

« arrivisme politique », etc. Les révélations de *Pagina Doce* ont court-circuité les manœuvres du conseiller. Mais cette affaire n'est sans doute pas terminée : la presse s'en est emparée et s'interroge sur l'origine des fuites. Le scandale est

SUECIA

SVENSKA DAGBLADET

re han skrev för första numret 26 maj 1987:

Pagina 12 är en tidning där saker och ting kommer att kallas vid sitt rätta namn. De döda

ESPAÑA

cambio 16

La indignación se mezcla con la tristeza: «*Es cierto que la indignación lleva a pensar que éste es un país menos serio que Burkina Faso*», dice desde una columna de opinión *Jorge Lanata*, de *Página Doce*.

ESPAÑA

EL PAIS

Poco tiempo después de asumir la presidencia, Menem dejó entrever en unas declaraciones, publicadas sólo en el diario progresista *Página 12* y no desmentidas, que quería fuera del Ejército al coronel Mohamed Alí Seineldín y al teniente coronel Aldo Rico.

ITALIA

il manifesto

farsesco ed ironico di una vicenda che aveva tuttavia tenuto nell'incertezza per un giorno intero il paese e gli stessi mezzi di comunicazione. Da *Pagina 12*, che apre la prima pagina con il titolo «Eroe di fango», fino al severo quotidiano del mattino *La Nacion*, che scrive - in un articolo di fondo pagina - «credevano che Rico fosse un secondo San Martin».

BRASIL

O GLOBO

Até o momento, **Página 12** tem cumprido suas promessas aos leitores: duas de suas matérias provocaram crises nas Forças Armadas e na Justiça, mas em compensação aumentaram as vendas num País desacostumado a denúncias. A primeira foi a publicação de

FRANCIA

Le Monde

Página/12

el país a diario

EL NUEVO PERIODISMO

Director: Jorge Lanata